

NARICES ROJAS

PETER BARNES

TRADUCCIÓN DEL INGLÉS: LUZ JARAMILLO VÉLEZ

TEATRO LIBRE DE BOGOTÁ

CONTENIDO

Introducción	2
Personajes	3
Acto Primero	
Uno	4
Dos	23
Tres	30
Cuatro	32
Cinco	38
Seis	45
Siete	51
Acto Segundo	
Uno	65
Dos	72
Tres	85
Cuatro	88

INTRODUCCIÓN

“Las Narices rojas” fue escrita en 1978. Sólo después de siete años fue producida, lapso igual al que empleó Salomón para construir su templo. Tal cosa no debe sorprender. La reacción que suscitó “los Hechizados”, la última de mis obras producida por la Royal Shakespeare Company, pasó de comentarios como “alguien debería lanzar un hacha al autor por escribir esto”, a “alguien debería retirar el subsidio a la compañía por producirla”. Por supuesto, he escogido dos de las notas más favorables.

Sin embargo, todo resulta perfectamente natural. De ninguna manera me estoy quejando; simplemente proporciono información necesaria, puesto que si “Las Narices Rojas” hubiera sido escrita hoy (1985) habría resultado mucho menos optimista. El mundo ha avanzado en estos siete años, y no precisamente hacia la luz. Hombres y mujeres todavía pueden sentirse arrollados por una oleada súbita de compasión hacia los pobres y enfermos, pero se recuperan rápidamente mientras que la mayoría, parece, encuentra algo profundamente ofensivo acerca de cualquier transacción en la cual el dinero no cambie de manos.

“Las Narices Rojas” es una carta de un mundo transfigurado, muy parecido al nuestro, en donde las estatuas adquieren vida y el ser humano se convierte en piedra. Es una carta que les desea buenos pensamientos, pero sobre todo, buenos sentimientos.

Peter Barnes

PERSONAJES

Viennet	Marguerite
Moncriff	Lefranc
Evaline	Pellico
Bonville	Camille
Madame Bonville	Marie
Dr. Antrechau	Le Grue
Marcel Flote	Bembo
Greze	Frappier
Scarron	Hermanos Boutros
Hermano Tintirín	Bigod
Arzobispo Monselet	Sabine
Padre Toulon	Patris
Primer Sirviente	Madre Metz
Mistral	Heraldo Papal
Brodin	Papa Clemente VI
Rochfort	

Flagelantes, aldeanos, artesanos, mendigos, leprosos, monjes, sirvientes y guardias.

ACTO PRIMERO

UNO

ESCENA I

*Auxerre, Francia, 1348. Bruma Blanca. Suena una campana y una vos grita: “¡Saquen a sus muertos!” Cinco víctimas de la peste se tambalean al fondo, centro, del escenario. **MONCRIFF**, con ademán maniático, aspira esencias de una caja; **VIENNET** trata de envolverse en una sábana retorcida; **EVALINE** gime y **BONVILLE** golpea un tambor diminuto para **MADAME BONVILLE**, al compás del cual ella danza débilmente.*

Viennet: ¡Fuera! Afuera costras. (*Trata de arrancarse las costras de sus brazos*). No me duelen, el dolor es signo fijo de pestilencia.

Moncriff: Lunes: ajeno, romero, mejorana.
Martes: valeriana, anona, enebro.
Miércoles: Helecho, acebo, lavanda.
Curan la peste al aspirarlos. Lo sé, me costaron plata.

Viennet: Yo sí voy a apelar. Los abogados tenemos inmunidad total porque profesamos el sigilo profesional.

Evaline: Se fue el día, llegó la noche. De hinojos pido perdón como rama muerta y seca.

Bonville: Señora, comí de tu carne vieja y eso trae la peste. Danza y muere.

Mme

Bonville: Toca, Mauricio, toca. Hace malabares con mis huesos. Corro rápido, corro a toda, vuelvo tarde: es la única cura segura.

ESCENA II

*[Las cinco víctimas de la peste] se desploman al fondo del escenario, al centro, mientras que el **DR. ANTRECHAU** entra por el fondo, a la izquierda, con una vara larga y un documento que lee en voz alta).*

Dr.

Antrechau: El Colegio de Medicina de Paris, por medio del presente documento, da a conocer la causa de la pestilencia, el azote de Dios, conocida como la Muerte Negra. Surgió en la India cuando el sol, whoosh, al gran Océano, en forma

de una niebla blanca que se corrompió. Esto seguirá, dicen, en tanto el sol permanezca en el signo de Leo.

Bonville: Dr. Antrechau, Dr. Antrechau, ayúdenos. (*Los cinco se arrastran hacia el médico, quien los mantiene a raya con su vara*)

Antrechau: Manténganse a ocho metros o me contagio.

Viennet: ¡Nos leyó la causa, léanos la cura!

Antrechau: Les prescribo vino y mueren, se los prohíbo y mueren; ejercicio y mueren, abstinencia y mueren; libertinaje y mueren, carne fría y mueren, carne caliente y mueren, nada de carne y mueren; dormir del lado derecho y mueren, del izquierdo, lo mismo. Tengo una marca de fracasos del 100%. Todo se torna negro y pestilente.

ESCENA III

(*Por el Proscenio derecho, gimiendo rítmicamente, entra una hilera de CUATRO MONJES cubiertos con sus capuchas. Cuando cruzan para salir por la derecha; MARCEL FLOTE, el último, empieza a convulsionar violentamente y cae arrodillado.*)

Flote: Aa-ooh-aah, ilumíname el camino, Señor, muéstrame qué debo hacer. Los árboles se marchitan, las estrellas se caen, la oscuridad devora al mundo y ya no se lleva la cuenta de los muertos. Infección por todas partes; la gente grita, “¡Oh Dios perverso!”. Llegó el pasado octubre del año 1347 de Nuestro Salvador. Doce barcos genoveses que huían de Kaffa entraron a Messina trayendo las pústulas de la Muerte Negra. Piedad, Señor. Un tercio de la cristiandad yace ahora bajo tierra. Hombres sanos y erguidos mueren antes del mediodía, desnudos se les arrastra al hoyo de los apestados, donde yacen en escabeche como ganado en barril, envueltos en cal viva en vez de sal. ¿Qué piedad, fe o amor van a quedar cuando el aliento, el roce o la mirada del amado están cargados de pestilencia y las criaturas maman muerte en vez de leche materna? Señor, permite que yo sea el escogido para cambiar esto. Llegaste a mi, Señor, en una calle de Auxerre. Como Pablo, me encontraba afligido. Grité aa-ooh-aah. (*Convulsiona violentamente*) Le hablaste a mi conciencia: “Tengo trabajo para ti, Marcel... espera”, dijiste. Todavía espero, estoy esperando, Señor, la señal para empezar. ¿Qué me tienes deparado, Señor? Aguardo anhelante. Habla Señor, déjame escuchar otra vez la voz de aquél, de quien hizo el universo, aa-ooh-aah.

ESCENA IV

*(Se oyen violentos latigazos y **DOS FLAGELANTES** entran por el prosenio derecho, golpeándose con látigos. Están semidesnudos y llevan bandas de hierro alrededor de sus cinturas y frentes. **GREZ**, el flagelante superior, con un manto negro y cruz roja, camina a su lado.*

Flagelantes: *(Cantando)* “Dolor, dolor, dolor.
Hacemos nuestro día
En nombre del Señor.
Cristo es nuestro ejemplo
y es nuestro dolor.
La Virgen María
nos llena de valor
y en sus nombres limpiamos
el mundo pecador.
Dolor, dolor, dolor.”

Gre: Ave María, dulce Madre María, oye la súplica de tu sirviente Gre, el Maestro de Flagelantes. Ten piedad de nosotros. Despéjense los cielos. Deja que este sangriento sacrificio apacigüe la ira funesta de Cristo por nuestros pecados. Permite que esta severa penitencia aleje la ira dañina de Dios. Sentimos en las espinas, latigazos, clavos y heridas de Cristo, la salvación del pecado y la muerte. Acompáñanos, Hermano. Acompáñanos en este doloroso peregrinaje.

Flote: voy, hermano, aa-ooh-aah. *(Se levanta, convulsionando y se acerca a **GREZ**, quien le entrega un látigo.)*

Gre: Bienvenido a la Cofradía del Dolor. Hermano.

Flote: Aa-ooh-aah. *(Convulsionando violentamente. Sin querer golpea a **GREZ**, quien gime y cae de rodillas)*

Gre: No, Hermano, azótate a ti mismo, no a mí, por Dios.

Flote: Aa-ooh-aah. *(**FLOTE** sufre otro espasmo y golpea de nuevo a **GREZ** al tratar de levantarse gruñendo de dolor. Deliberadamente saca el látigo que tiene amarrado a su cintura, lo levanta lentamente y golpea a **FLOTE** en la cabeza).*

Gre: Y aa-ooh-aah para ti también.

(FLOTE gruñe y devuelve el golpe a GREZ. Los dos se golpean con creciente fuerza, y lentamente van cayendo de rodillas. De repente, FLOTE levanta una mano. GREZ suspende los golpes. Ambos prestan atención a un bullicio inusual: LOS FLAGELANTES se están riendo de ellos. Al levantarse apresuradamente, FLOTE queda enredado en el manto de GREZ, más risas; hasta las VÍCTIMAS DE LA PESTE, al fondo, logran sonreír. Por fin GREZ logra zafarse.)

¡Payaso blasfemo! (Hace una seña con rabia a los FLAGELANTES, quienes salen por la derecha de la escena riendo con el Dr. ANTRECHAU. FLOTE los sigue con la mirada y después cae de rodillas.)

Flote: Señor, te oigo con fuerza en esas risas. Escucho y obedezco. Ya sé lo que tengo que hacer. Mi humillación debe llegar al cielo. Dios quiere pavos reales, no cuervos; estrellas brillantes, no tristes cometas; narices rojas, no muerte negra. El desea alegría. No desfalleceré con mi carga, Señor. Pero ahuyenta tu ira. Danos esperanza. *(Se levanta y se dirige hacia las VÍCTIMAS DE LA PESTE).*

ESCENA V

Evaline: ¡Se va la luz! Ellos se llevan la luz, la luz del universo.

Viennet: *(Tomando agua de una botella)* Esta agua está muerta. Esta agua está muerta.

Moncriff: Estoy supurando.

Mme

Bonville: Señor, ten piedad. ¿Qué noche es ésta?

Bonville: Me arranco las cenizas.

Moncriff: Oigo gusanos.

(FLOTE toca a MONCRIFF quien está acurrucado y cae de cabeza al suelo).

Flote: Así... así... *(Suavemente cierra los ojos de MONCRIFF).* In nomine Patris...

Viennet: ¿No le da miedo?

Flote: El líquido de mis rodillas se agita de pavor. Me siento como Bosco Gide, el nuevo bufón de Felipe El Justo: “Hazme reír, Bosco, o te haré azotar en el

potro de tormento”, decía Felipe. “Señor, señor, mi mujer se está muriendo, mis seis hijos revientan de hambre, mi casa se quemó, todo lo perdí. Me quedé sin nada. ¡Socórreme! ¡Socórreme!” “Ji, ji, ji, eso estuvo muy bueno, Bosco, quedas contratado”, farfulló Felipe. (*Se coloca una nariz roja de payaso y canta*).

“No lo tomen en serio;
la vida es un misterio.
Se afanan y trabajan;
y rezan con decoro,
pero dejan el oro
cuando a la tumba bajan.”

¿Sabían que el ombligo es un sitio muy útil para guardar la sal mientras se come apio en la cama? (*Cantando*)

“Digan como loros:
la culpa de todo
es de las cerezas.
Pero observa cómo
las ramas del roble
mueren inclinadas
y las dulces cosas
que nos da la vida
son sólo prestadas”...

... Simón llegó al cielo. “¿Cómo llegaste aquí? Preguntó San Pedro. Simón estornudó y dijo, “La gripa...”

Viennet: ¡Gripa! La degradación última es afrontar la prueba suprema de la vida en compañía de un payaso incompetente.

Flote: Lo sé. Pero, dígame, señor Viennet, ¿es cierto que los abogados piensan que todo acusado es inocente hasta que se demuestra que no tiene ni un centavo?

(*VIENNET lo mira fijamente, suelta una risa delgada que más bien parece un relincho, y muere. EVALINE se agarra de FLOTE, quien le toma la mano*).

Evaline: ¿Todavía hay muchachos en el mundo? ¿Es malo amar?

Flote: El mandamiento dice, ama a tu vecino, pero que no te descubran.
(*EVALINE sonríe y cae hacia atrás*) (*FLOTE canta*):
“La vida entera es sólo
un dulce de cerezas...”

Mme

Bonville: ¡Padre, Padre!

Flote: ¿Oyeron del viejo que le advirtió a la casamentera que no se casaría con la muchacha sin antes obtener una prueba de sus destrezas sexuales? “No le daré pruebas”, dijo la muchacha, “pero si quiere puede obtener referencias...” (*Cantando*)
“Entonces amen, ríen
de todo sin pereza.”

Mme. BONVILLE suspende la danza, se sacude de risa y se desploma).

Bonville: Muerta. No hay nada que yo no hubiera hecho por ella y nada que ella no hubiera hecho por mí. Y al fin de cuantas, nada hicimos el uno por el otro.

Flote: Pero las golondrinas siempre vuelan en parejas y los patos mandarines nunca graznan separados.

Bonville: Gracias, padre Flote, es fácil encontrar con quién compartir la vida, pero ¿y con quién compartir la muerte?

Flote: Dicen que las almas inmortales de los hombres y mujeres que moraron en la tierra se convierten en aves después de la muerte. Vuelen, vuelen, mis dulces almas, vuelen, vuelen hacia el cielo. Y yo debo volar para ver al Obispo, si es que todavía se le puede encontrar en Auxerre. (*Cantando suavemente*):

“Si es cierto que la vida,
después de todo, es sólo
un tazón de cerezas,
entonces amen, ríen
de todo sin pereza.”

ESCENA VI

(*Dos camilleros, SCARRON y DRUCE, vestidos con capuchas negras y camisas pintadas con cruces blancas, entran por la izquierda cargando*

*largas varas parecidas a rastrillos. “Graznan” burdamente. **DRUCE** se pone unos guantes para buscar los cadáveres antes de usar las varas para sacarlos por la derecha de la escena.)*

Scarron: Siempre hay algo que vale la pena robar, los forúnculos, los húmedos forúnculos apestados. Espíchalos, espíchalos.

*(**FLOTE** se les acerca cuando están en la tarea de extraer la pus de los forúnculos para envasarla en las botellas)*

Flote: ¿Qué hacen, amigos?

Scarron: Necesitamos más pus apestada. Mezclada con acónito y anapelo, se convierte en la mejor grasa para matar.

Druce: Esta noche engrasamos cucharas de plata, perillas de bronce, crucifijos enjoyados. Todo lo que unos dedos delicados puedan tocar, lo que unos labios ardientes quieran besar.

Scarron: Ya que las riquezas les facilitan la vida, que la grasa les facilite la muerte.

Flote: Pero si son hombres como ustedes.

Scarron: No, nosotros no somos hombres; somos Cuervos Negros... recogedores de cadáveres. Y antes fuimos esclavos en las galeras; y antes, siervos. Siempre fuimos miserables, nunca hombres. Ahora no venga a llamarnos hombres por conveniencia.

Flote: ¿Pero por qué infectan con la grasa?

Druce: Por cada uno que engrasamos nos ganamos... Carajo, ésta todavía respira... *(Saca un pequeño garrote de su cinturón y mata a la **Sra. BONVILLE**)* un par de monedas extras, más una que otra cosita. Como los ricos tienen las cositas más valiosas, engrasamos a los ricos.

Scarron: Eso no es todo. Engrasamos con un propósito más elevado: hacer tabla rasa, voltear todo patas arriba, reventar el Universo. Engrasamos porque odiamos. Me pasé la vida viajando en los entresijos del mundo, como Jonás dentro del pez sombrío. Ahora me tocan los palacios soleados. Grasa para las panzas de los ricachones.

Druce: *(Examinando el cadáver de EVALINE)* Miren esta corderita blanca y bella con cuello de cisne y toda suavidad. Mira, me penetra con sus ojos muertos. ¡Qué muslos!

Scarron: Guerra, hambruna, pestilencia: el mundo muere sólo para renacer. Así como la semilla se pudre con el fin de germinar y dar buen fruto, así la humanidad debe heder para florecer en la gloria. La salvación surge de la putrefacción. El tiempo de la peste pregona un nuevo amanecer por el occidente. Pero debemos aprovechar el presente sin dejarnos tentar por unos malditos aleteos de culos y tetas.

Flote: Rezaré por ustedes.

Scarron: No. Somos la oscuridad.

Flote: Pobre oscuridad. Toda la vida me dio lástima de la oscuridad.

Scarron: Cou-cou. *(A medida que deslizan el cuerpo de EVALINE y salen con él por la derecha de la escena DRUCE canta dulcemente)*

Druce: *(Cantando)*

“Ven conmigo, amada,
juntemos los labios,
tu vientre es de mármol,
tus besos son sabios.
Que la Muerte espere.
Déjame libar el néctar
Que ofrece tu terso panal.”

ESCENA VII

Flote: Señor, aún no empiezo y ya estoy abatido. Sé que el verdadero pecado de los israelitas en el desierto no fue rebelarse contra Dios, sino desesperarse. *(Se arrodilla)* Señor, me arrodillo y me paro, bailo y me quedo quieto, grito y callo. Todo al tiempo. Sin embargo, tiemblo ante la carga. Soñé que me apoyaba en una caña cerca del río y el río era un río de lágrimas, lágrimas de todos los hombres que sufren y mueren por doquier. ¿Debo cruzar el río solo? Bienvenida la vida solitaria, pero la soledad es difícil de soportar. Estoy en camino, Señor. Háblame una vez más Enceguéceme como hiciste con Pablo, sacude la tierra, aplástala con el rayo, pártela con fuego desenfrenado... Observo, escucho... *(Se oye el tintinear de unas campanas)*

diminutas) ¿Campanas? ¿Yo pedí campanas? ¿Desde cuando habla Dios por intermedio de campanas?

ESCENA VIII

Flote: *(Entra el Hno. TINTIRIN por el fondo de la escena con su traje cubierto de diminutas campanas de plata que suenan suavemente. Se acerca a FLOTE y le hace una elegante y graciosa reverencia). Buenos días para usted también. (FLOTE se levanta) Discúlpeme, estaba hablando con Dios. (El Hno. TINTIRIN sacude su pierna derecha) Sí, es algo muy común últimamente... Soy el Padre Flote. ¿Quién es usted? (El Hno. TINTIRIN salta sacudiendo su pierna izquierda) Ah, sí, bello nombre, perfectamente apropiado... (El Hno. TINTIRIN agita su brazo derecho) No, no había oído hablar de usted. Lo siento, pero he estado ocupado... la plaga... (El Hno. TINTIRIN improvisa un baile, FLOTE ríe) En verdad... Tiene mucho ingenio... Hermano Tintirín, ¡qué tonto soy! Es decir, soy un tonto por no haber caído en cuenta antes. Usted es la señal enviada por Dios. Cristo puede utilizarlo querido Tintirín. (El Hno. TINTIRIN agita su cuerpo) No, no ofrezco nada, sólo lágrimas de humildad. Pedro exclamó, “No debes lavarme los pies, Mi Señor” y cristo respondió, “Si no te los lavo no tendrás mi amor”. No hay más recompensa que la risa en su Santo Nombre. Venga conmigo, Hermano Tintirín, dulce hermano Tintirín. (El Hno. TINTIRIN lo mira unos segundos, de pronto salta al aire, sacudiendo brazos, piernas y cuerpo. FLOTE ríe con deleite. Se abrazan y FLOTE le ofrece una nariz roja de payaso. El Hno. TINTIRIN hace una reverencia, al tiempo que EL ARZOBISPO MONSELET entra apresurado por el fondo de centro, acompañado del PADRE TOULON, quien carga algunos documentos, y el PRIMER SIRVIENTE, quien trae un recipiente con vinagre).*

ESCENA IX

Monselet: Me voy, Padre Toulon, la eternidad crece en mi carne. El centro y los bordes se resquebrajan. Siete cardenales y ciento cinco obispos ya están invadidos por la plaga. Y a cambio cuelgan a dos judíos raquíticos, los dos únicos que quedaban para masacrar. De ese tamaño es el problema. *(TOULON remoja un pergamino en el vinagre y se lo entrega, chorreante, a MONSELET, quien lo lee con dificultad.)*

Toulon: Los Judíos vivos no la causaron, los Judíos muertos no la pueden curar. La peste no es más que la hinchazón de nuestros pecados... avaricia,

desenfreno, orgullo, blasfemia, desespero; el mal pro el mal. Morimos sólo para vivir en las llamas devoradoras del infierno.

Monselet: Usted me consuela tanto, Padre. (*Mete el pergamino húmedo en la bolsa del **PRIMER SIRVIENTE**, al tiempo que **TOULON** remoja otro en el vinagre y se lo entrega*). ¡Mójelo! ¡Mójelo en vinagre! El vinagre protege contra la infección. Mata los gusanos alados de la peste. (*Agita en el aire un mata-moscas de madera*). ¡Gusanos de la peste! ¡Gusanos de la peste! ¿Sorprende que pequemos? Dios duerme y Satán es un príncipe poderoso por siempre activo. El sí crece. ¿Será que escogí el bando equivocado? El de los perdedores.

ESCENA X

(*Se acercan **FLOTE** y el **Hmn. TINTIRIN***).

Flote: Reverendo Padre, vine para verlo.

Monselet: ¡Atrás! A usted no le han puesto vinagre. Ocho metros atrás. (*Los ahuyenta con su mata-moscas*) Veo los gusanos alados de la peste.

Flote: Su Reverencia, soy el Padre Flote y él es... (*El **Hmn. TINTIRIN** agita su pierna derecha*)

Monselet: Que Dios sea con usted, Hermano Tintirín.

Flote: Disculpe mi asombro, Reverendo Padre. Todos esperaban que huyera con el resto de la clerecía.

Monselet: Agghh, ¿lo oye Toulon? Todo el mundo esperaba que huyera y usted me dijo que todos esperaban que me quedara. Por usted me arriesgué a contraer pústulas y gusanos. (*Golpea salvajemente a **TOULON** con su mata-moscas*) Exaltado, fanático. No tiene sentido ponerle una penitencia. Usted goza sin nada. Maldito guardián de conciencias. Si me muero lo mato. ¿Qué quiere de mí?

Flote: Solamente su aprobación, Reverendo Padre. Fui escogido para salir a regocijar los corazones de los hombres con payasadas, charadas y chistes. En

la Octava de la Noche de Reyes¹ celebramos la Fiesta del Asno; rebuznamos la misa y durante las vísperas les echamos agua a los curas. Quiero celebrar todos los días la Fiesta del Asno. Con su bendición otros se nos unirán. Organizaremos una hermandad de alegría, los Payasos de Cristo, los Bufones de Dios... eso somos, Las narices Rojas de Auxerre.

(El **Hmn. TINTIRIN** hace sonar las campanitas de sus dos brazos enfrente de **MONSELET**)

Monselet: De manera que usted, Hermano Tintirín, dice que él oyó hablar a Dios. Pero hoy en día cualquier zoquete oye a Dios bramar desde cualquier arbusto raquíutico o nube pasajera. Hay por ahí muchos clérigos emancipados como usted, Padre Flote, predicando un Cristianismo indiscriminado. Es natural, con congregaciones enteras muertas y los... MUERTAS, ¿me oye? ¡Yo mismo podría estar muriendo mientras hablo! ¡Muerto antes de terminar este discurso! ¡Maten los gusanos alados de la peste! ¡Impregnen el aire de vinagre! Sin embargo, las Narices de Flote podrían ser útiles para la iglesia. La gente se daría cuenta de que no hay pánico en el Templo de Dios. Pero es el Santo Padre, el Papa Clemente, a quien toca confirmarlo cabalmente.

Toulon: Padre Reverendísimo, ¿sería sensato?

Monselet: No tengo por qué ser sensato, sólo tengo que decidir.

Toulon: Pero la risa es la verdadera semilla de la manzana verde de Eva. Debemos sufrir para alcanzar la salvación y sin atrevernos a mitigar la furia de Dios, morir calladamente. (*Saca una Biblia*) En este libro no hay risas, excepto el “ja, ja” atronador de Dios celebrando su triunfo, “ja, ja”. “El señor se ríe de él, porque ve que viene su día”, Salmo 37. No es la risa de los tontos sentados en la bacinilla, cacareos irritantes, “iii-jiii-jiii”, sino la cruel risa de Dios “jaaa-jaaa”, rugiendo con su triunfo, “jaaa-jaaa”, no el “jiii-jiii”.

ESCENA XI

Primer

Sirviente: Jooo-jooo-ooooh (*Vierte el vinagre sobre su cabeza y chilla*) ¡Me salieron pústulas, furúnculos negros! Estoy infectado (*Los otros reculan*) Madre de Dios, todavía no estoy listo. Acabo de nacer y ahora me toca morir. Toda la

¹ La octava; nombre litúrgico: Octavo día después de Epifanía; entre la navidad y el día de Reyes; era la fiesta de los locos.

culpa la tienen los escritores, esos insignificantes garrapateadores lanzapullas. Se la pasan escribiendo historias con personajes importantes y con otros que son mero material desechable: Primer Sirviente, Segundo Aldeano, Tercer Guardia. Las historias resultan más fáciles cuando no hay que preocuparse de todos por igual. Así es como pobres miserables parecidos a mí terminan despedazados en los campos de batalla, muriendo en manadas en un joo-jooo-ooooh. Pero nosotros, los Primeros Sirvientes, también somos importantes. Tenemos nuestras vidas, Yo estuve dentro del colibrí, viví en la flor, vi la salida del sol. Descubrí cosas increíbles, y una persona extraordinaria. Les voy a contar un secreto... *(Muere. SCARRON y DRUCE entran rápidamente por el fondo centro y se lo llevan, mientras MONSELET trata de coger a TOULON por el cuello para estrangularlo.)*

ESCENA XII

Monselet: ¡Cura Traidor! ¡Judas! ¡Por su culpa estoy expuesto! Flote, tiene mi autorización para continuar y multiplicarse. No me importa si recoge narices rojas o pústulas negras.

Toulon: Su Alteza, este clérigo presuntuoso podría poner en peligro a la Iglesia, como lo hicieron los heréticos Begardos, las Beguinas y los malditos Bogomilos que se apoderaron de Cambrai, Paris y Orleans. Y ahora, aquí en Auxerre, veo que nace otra herejía: ¡El Flotismo, abominable herejía de la felicidad!

Monselet: Por esa razón usted se queda, Padre, para asegurarse de que no caiga de la ortodoxia al error insondable. Obedezca y sufra. Usted será una de las Narices de Flote, jiii, jiii, jiii.

Toulon: Aplásteme, azóteme, mortifíqueme, crucifíqueme, pero líbreme de esa vergüenza.

Monselet: No discuta. Los gusanos de la peste no resistirán los picos nevados, de manera que me voy a las montañas.

Flote: Odio las montañas, empañan el paisaje.

(TOULON se agarra de las piernas de MONSELET y es arrastrado por éste).

Toulon: No puedo dejarlo ir; esta traicionando a Cristo con su cobardía.

Monselet: Pedro lo traicionó tres veces, quiquiriquí, quiquiriquí, quiquiriquí. Mi cobardía se transforma dentro de mí porque la practico con fervor religioso. ¡La nada queda a mis espaldas!

ESCENA XIII

*(Patea a **TOULON** y sale rápidamente por la derecha, caminando agachado y zigzagueante. **TOULON** se levanta).*

Toulon: La obediencia es el primer deber de un sacerdote; así pues, tengo que volverme una Nariz. (**FLOTE** asiente con la cabeza) No me mueva la cabeza con ese tonito. (*Suavemente el **Hmn. TINTIRIN** agita su brazo frente al odio de **FLOTE***) ¿Qué cuchichean?

Flote: Padre, antes de unirse a los Payasos de Cristo, debe demostrar que sirve.

Toulon: ¿Que sirvo? Un hombre con mi inflexibilidad moral sería bienvenido en cualquier comunidad religiosa.

Flote: Primero tenemos que preguntarle: ¿puede interpretar una tonada parado de cabeza, como el hombre de la calavera musical, o trotar de rodillas como el Saltamontes Humano? ¿Puede interpretar al burbujeante bufón, a la cucaracha saltarina? ¿Puede hacer que la gente ruja con dichos que la estremezcan?

Toulon: ¡Cura insolente! Sólo sonreí una vez en mi vida y se me congeló la cara.

Flote: Entonces no podrá ser una Nariz Roja.

Toulon: Pero no puedo no serlo. Tengo órdenes estrictas.

*(El **Hmn. TINTIRIN** agita su cuerpo con excitación)*

Flote: Tiene razón dulce Tintirín. Padre Toulon, podemos enseñarle para que Cristo lo utilice.

*(El **Hmn. TINTIRIN** se golpea repetidamente la cabeza con un martillo de caucho, mientras **FLOTE** choca talones y entrega una nariz roja a **TOULON**, quien al verla se estremece).*

Toulon: Pidamos a Dios ayuda y protección.

Flote: Ya lo hice, Padre.
Toulon: ¡No es por usted, es por mi!

ESCENA XIV

*(Rezan devotamente en la penumbra al fondo del escenario; se oye un grito y **BRODIN** y **MISTRAL** entran corriendo por el proscenio izquierda; coléricos, tienen espadas y arrastran a una monja, **MARGUERITE DELAIR**, que da alaridos. Los sigue **CHARLES ROCHFORT**, quien viste una vieja armadura y mastica un pollo asado. Dejan caer a la chillona **MARGUERITE**).*

Mistral: Dividimos el botín en partes iguales, sólo que me pido violar primero a estaavecilla.

Brodin: ¿Y si son iguales por qué la vas a violar de primero?

Mistral: Porque soy el jefe.

Brodin: ¿Por qué?

Mistral: Porque la voy a violar primero. Es lógico.

Brodin: No, no hay lógica en nuestro mundo desbaratado, tampoco líderes. Lo que conseguimos por la fuerza lo conservamos por la fuerza. Si uno no lo puede conservar es porque no lo merece.

Mistral: Soy un violador profesional de monjas. Atrás, Brodin, tengo a mi haber más muertos que tú comidas calientes.

Rochfort: Y yo sé cómo hace... echa a correr hasta que sus perseguidores mueren de cansancio.

Brodin: Defiéndete, pedazo de porquería. Te doy diez segundos para desenvainar la espada. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez.

*(Cuando **MISTRAL** empieza a desenvainar la espada, **BRODIN** saca su daga y lo acuchilla por el estómago)*

Mistral: ¡Me diste! Contaste muy rápido. ¡Trampa! ¡Trampa!

(ROCHFORD le lanza una pierna de pollo). Morir por pendejadas, un agujero por otro... huesos de pescado barato, vestigios de estrellas apagadas... cuando era joven hacía pompas de jabón con una cañita... (ROCHFORD simula estar haciendo pompas de jabón) Miren cómo flotan livianitas (Trata de desbaratar una con su índice). Te llevas todas mis horas, Brodin. Estoy acabado... (Cae de rodillas). Me llamo Jean Mistral. ¡Jean Mistral! ¡Jean Mistral! (Un eco fuerte devuelve ese nombre)

Eco: ¡Jean Mistral! ¡Jean Mistral! ¡Jean Mistral!

(Satisfecho, MISTRAL cae muerto. BRODIN se para a su lado y aspira [olfatea] fuertemente).

Brodin: Le sorbí la fuerza.

Rochfort: Brodin, por favor procura no matar sin que se te pague. Eso nos desvaloriza en el mercado.

Brodin: El ángel vengador se mueve en círculos como el sol y los hombres y mujeres se destruyen unos a los otros; es natural. Y también es natural que no habiendo guerra luchemos unos contra otros.

Rochfort: Sal. ¿Dónde habrá sal? Esta pierna no tiene suficiente sal. Las mujeres no son buenas cocineras, no son suficientemente pródigas. En casa de mi padre había cocineros. Puerco espín hervido y jabalí todos los días.

Brodin: Culpa de la maldita Doña Pestilencia. Recuerda que tuvimos guerra... nada menos que cien años. Después viene esta pestilencia y ya. Ahora, en vez de guerra y matanzas tenemos paz y muerte. ¡¿Paz?! ¡¿Paz?!

Rochfort: Quién ganó la batalla de Crécy, Brodin? Yo participe, pero nadie me dijo quién la ganó.

Brodin: Dicen que la ganaron los arqueros ingleses. Fertilizamos la tierra con nuestra carne, pero no sé exactamente quién ganó.

Rochfort: Sé que todo se perdió cuando Robert D'Artois cayó en Coutroi pidiendo una tregua honorable y un humilde lancero le cortó el cuello al tiempo que exclamaba: "Lo siento, no hablo francés".

ESCENA XV

(BRODIN deja de oler el cadáver y DRUCE y SCARRON entran rápidamente por la izquierda del escenario, se llevan el cuerpo de MISTRAL, al tiempo que BRODIN se suelta el cinturón).

Brodin: Y ahora ocupémonos de esta Santa Avecilla. Si de una metidita me salió uno muerto, puede que de otra metidita me salga uno vivo. ¡Estoy en celo, Hermana! ¡Estoy en celo!

ESCENA XVI

(Agarra a MARGUERITE, quien vuelve a gritar, haciendo que FLOTE, el Hmn. TINTIRIN y TOULON interrumpan por fin sus oraciones y salgan de su penumbra hacia el proscenio).

Flote: Si ataca a esa Esposa de Cristo, empiezo a hacer aquí mismo ruidos espeluznantes con la boca. La Iglesia no puede evitar que usted peque, pero sí que lo goce.

Toulon: Recuerde: el placer es transitorio; el precio, excesivo; la posición, ridícula.

(BRODIN coge la espada de MISTRAL y la encaja en el cinturón de FLOTE)

Brodin: Defiéndose, cura. Le doy diez segundos para que muestre la espada. Uno, dos, tres, cuatro, cinco...

(FLOTE saca lápiz y pergamino y rápidamente dibuja algo. Lentamente, BRODIN se voltea hacia el público y mira en dirección al cielo).

Flote: Seis, siete, ocho, nueve, diez. Listo *(Le entrega el bosquejo a BRODIN)* Gioto no habría podido dibujar en diez segundos una espada tan perfecta.

Brodin: Mamarracho cebado, lo voy a... *(Se queda mirando el dibujo)* Psshhh ¿Esto es una espada? Usted no distingue una espada de un arado. Deme el lápiz. *(Empieza a dibujar por el reverso del pergamino, y MARGUERITE consigue levantarse)*

Marguerite: ¡Se supone que me iban a violar! ¿Qué pasó, langaruto? Me prometieron que habría merodeadores bien dotados, atrocidades. Pillaje y violaciones, eso dijeron. Quiero se la primera.

Brodin: No estoy de humor. Violar es agarrar a una mujer por la fuerza y usted lo está dando voluntariamente.

Rochfort: Jamás una mujer me dio nada voluntariamente. Siempre tuve que pagar de una manera u otra.

Flote: Sí...

Brodin: Llevo en la sangre el asesinato y el dibujo (*Empieza otro bosquejo*). Mis manos están hechas para ello.

ESCENA XVII

Marguerite: En mi juventud, me rompían mi cofrecito de golosinas dos veces por noche. Ya se acabaron esa clase de hombres. El muerto ese... ¿cómo se llamaba? (*Se oye la voz de MISTRAL: ¡Jean Mistral! ¡Jean Mistral!*) Si, Jean Mistral. Quería probar, pero se perdió en las sombras, pero se perdió en las sombras (*Se sienta*) la vida es tan ultrajante nunca volveré a sonreír.

(*El HNO. TINTIRIN baila frente a ella*)

Rochfort: Conozco esa canción, hermano Tintirín. (*Saca una Flauta y toca. MARGUERITE salta*).

Marguerite: Yo también... (*Cantando*)

¡Con un Ohhh
con un Ahhhh!
Vamos adelante,
Vamos hacia atrás.
Cuando pica, pica.
¡Hacerse rascar!
Ábranse de piernas,
Talones, a saltar.
¡Qué lindo, qué lindo
Que es un buen tirar!

Flote: Cristo puede utilizarla; y a usted también, gentil, flautista. (***BRODIN** le muestra el dibujo*). Si, y a usted y sus manos esplendentes. (*Saca tres pelotas de colores y juega con ellas*) Dios me ordenó fundar una nueva orden sin órdenes, sujeta a ninguna autoridad, excepto el amor. Trabajaremos unidos con intención sincera, uniendo nuestras manos a las de Cristo para disipar el miedo a la creación. Estas pelotas son Dios, aaip (*Sin perder el ritmo le pasa las pelotas a **MARGUERITE**, quien sigue jugando con ellas*) siéntalo aaaip, aaaip.

Marguerite: ¡Lo siento!

(*Todavía jugando, se las pasa al **HNO. TINTIRIN**, quien las pasa a **BRODIN***).

Brodín: Son fuertes y duras, pelotas de soldado. Démosle unas vacaciones a la matazón para luchar contra doña Pestilencia.

(*Todavía jugando se las pasa a **ROCHFORT***)

Rochfort: Y contra el aburrimiento, que es peor. Le temo más al aburrimiento que a la muerte, y a la repetición más que al pecado. Mientras las pelotas me diviertan seguiré en esto. ¿Padre, qué quiere que seamos frailes mendicantes, ricos templarios, santos dolientes?

ESCENA XVIII

(*El **HNO. TINTIRIN** brinca, sacudiendo su cabeza y haciendo sonar las campanas en respuesta a lo anterior*)

Marguerite, Brodín y Rochfort:

¿Payasos? ¿Quiere que seamos payasos?

ESCENA XIX

(***ROCHFORT** asombrado, deja caer las pelotas y **TOULON** las coge, las guarda en la bolsa, cerrándola*)

Toulon: Flote, ya empezó otra vez con sus prédicas sobre el amor y la despreciable igualdad. Mírelos: un loco salvaje sanguinario, un aristócrata renegado que sólo piensa en comer gallina y una monja que quiere que la violen como

penitencia. Tres tontos no cuentan y mil tontos no cuentan y mil tontos simplemente convierten a un justo en un tonto más. ¿Cómo sabe que a Dios le interesan nuestra risa y felicidad? Yo sé que él quiere nuestros sufrimientos y lágrimas. Estoy parado con un pie en el cielo y el otro gloriosamente en el abismo. Las concesiones son para los débiles, para los cobardes. Nunca cedo ni concedo. Obedezco. La obediencia es el primer voto de la religión. Nuestra tarea no debería hacerlos reír ni que duerman mejor en sus lechos, sino hacerlos temblar. El vínculo entre Dios y hombre, y entre hombre y hombre es el temor, Dios quiere que lo teman, no que lo amen. Haga que se incline y tiemblen.

ESCENA XX

Flote: Si ésa es la vida, no la quiero. Pasaré por ella como un extraño, me encogeré, moriré. ¿Si así es el hombre, cuál es la ventaja de salvarlo? Sin embargo, él es más y Dios es más. Al hombre se le puede mover tanto por medio del goce como de las lágrimas. Vamos, amigos, primero pediremos permiso a la Liga de Mercaderes de Oro para presentar durante la Pascua una función de nuestro arte bufo en la Plaza de los mercaderes de Oro en Auxerre. Después mandaremos aviso a todos los Bufones de las Narices Rojas que esperan en escondrijos y rincones oscuros. Cantaremos, danzaremos y contaremos historias chistosas, y a nuestro alrededor todo el mundo reirá y allá arriba, en el paraíso, los santos interrumpirán sus inacabables hosannas para reír también. Y los ángeles olvidarán sus misiones nocturnas, sacudirán las alas y soltarán una carcajada. Y los Jueces del Juicio Final tendrán que suspender sus audiencias, porque no podrán contenerse. Y el mismo Juez supremo eludirá las tristes súplicas y conmovedoras oraciones para escuchar el extraño sonido de la alegría y quizás, Él olvidará su ira al oír cómo su pueblo lo alaba con la risa, aaa-ooh-aaa.

(Convulsiona violentamente, pero inmediatamente convierte estas sacudidas en un suave deslizamiento. Los otros se le unen en el baile mientras descienden de la tramoya mariposas de papel dorado.)

DOS

ESCENA I

*(Todos suspenden la danza y queda **FLOTE** mirando extasiado a las mariposas, cuando entra **LEFRANC** y **PELLICO** cantando por la derecha del escenario visten largos abrigos con bordes de piel, cadenas de oro y empujan una carreta con una enorme cantidad de oro.)*

ESCENA II

Lefranc y Pellico: *(cantando)*

¡Oro, oro, oro!
Aquí tenemos oro,
brillante y muy sonoro.
Se funde y se cofunde
Y en láminas difunde
El brillo que deslumbra
La más densa penumbra.
¡Oro, oro, oro!
Aquí tenemos oro.

(Le hacen una reverencia al montón de oro.)

Lefranc: Gran y luminosa piedra angular del arco mundial, símbolo del camino celestial, metal incorruptible. Declaramos abierto el vigésimo-cuarto encuentro de la Liga de los Mercaderes de Auxerre. Aunque vivieron según la regla de oro...sólo los que poseen el oro hacen las reglas. A todos los Maestros de la Liga, les llega la hora final. ¡Los forúnculos abrasadores, las pústulas de la Muerte Negra!

Pellico: De 400 maestros de la Liga, sólo nosotros, Pellico y Lefranc, quedamos vivos. De repente el mundo está yerto y nosotros somos mortales, a pesar de nuestro oro.

ESCENA III

*(Mientras **FLOTE** continua mirando ensimismado a las mariposas, **TOULON** se adelanta para presentar a los otros)*

Toulon: Maestro Pellico. Maestro Lefranc, nosotros...

Lefranc: Padre, esta es una reunión privada de la Liga de los Mercaderes de Oro. Por tratarse de usted, hacemos una concesión especial para que observe, pero no debe interrumpir el acto solemne.

Toulon: Pero tenemos asuntos urgentes

Pellico: Después, Padre. ¿Es que no entiende? Nosotros, los Mercaderes, somos los creadores de riqueza, los generadores de empleo, los dueños de propiedades. Frugales y sobrios, en una época vestimos trajes modestos, llevamos estrictamente nuestros libros de cuentas, nos recogimos temprano. El dinero era nuestro solido apoyo, la mayor avaricia, nuestra norma principal. Virtudes inútiles frente a la pestilencia.

Lefranc: Por eso tuvimos que cambiar para mantenernos vivos. En vez de economizar gastos; en vez de trabajar; nos relajamos como pequeños nerones. El placer es el mejor remedio para la plaga, la voluptuosidad y los excesos nos prolongaran la vida, cu, ca, po, fo.

ESCENA IV

*(A medida que los dos se mueven, **TOULON** y los otros reculan y se quitan sus mantos para mostrar que visten chaquetas de vivos colores, pantalones bombachos a rayas y tapa-falos. por la derecha entran **CAMILLE** y **MARIE** zapateando y cantando)*

Camille y Marie: Cu, ca, po, fo.

Lefranc: Ah, un buen juego de pecho y posaderas es un buen juego contra la peste que todas sus cordiales, unturas y amuletos.

Pellico: Rameras, rameras, quiero tener rameras, quiero besar a las rameras. Lo tengo más grande que un mulo, más firme que el de un toro, tan largo que basta con que se lo encajen y vengan hacia mí. Rameras, rameras, quiero besar a las rameras.

Camille: Primero tenemos que hablar de negocios. *(A cada hombre le entrega una lista)* Son las nuevas tarifas, según la Liga de las Rameras de Auxerre. Honorarios para las ciento veinticuatro maneras de enhebrar.

Pellico: *(Leyendo)* ¿Veintidós denarios por la posición del misionero? Sólo espero que el mástil se me suba tanto como sus precios.

Camille: Aquí tienen a la “creme de la creme” con certificados de sanidad, sin infecciones. La Liga de las Rameras todavía conserva su clase *(Cantando)*

Ah, Dios te salve María
Que pudiste concebir
Sin pecar ni un solo día,
Enséñanos a pecar
Sin tener que concebir.

Marie: Si quieren comer a la carta, tendrán que pagar.

Lefranc: Con placer les pagaremos.

Camille: Con placer les costará más.

Lefranc: Aquí tienen dinero de la fuente. (*Abre su tapa-falos para que caiga el dinero.*) Cuatrocientos por noche hasta que termine ésta, la más larga de las noches y los gusanos de la plaga revienten repletos de muertos. Arrodíllate María, Reina del Cielo, Doncella de la Alegría. Te cubro con el sol.

(*Cuando MARIE se arrodilla, Lefranc vierte sobre ella oro en polvo*)

Marie: Me he deslizado por los cañones más solidos de cabezas coralinas les he exprimido el jugo a los más redondos. El dinero es mejor. Suave, cálido, duro, mi adorable oro. Déjame besarte, enróllate entre mis duraznos, deslízate entre mis muslos, aarr.

Pellico: Lefranc, Lefranc, aunque lo intente no puedo olvidar que escupiendo oro de la Liga. Las cuotas de los miembros difuntos; ahí hay años de sobornos y engaños.

Marie: Barato es el precio porque en otros brazos se desocuparán como los animales, bramando de celos se abrirán camino hacia la vida.

Camille: Los alces y los sementales se desocupan en lo que dura un trueno; los chivo y conejos, seis veces por hora; las sanguijuelas se lo hacen a si mismas. Los cerdos gruñen, grrr, grrr, los buitres gimen dentro de las reses muertas, urr, urr, los sapos duran montados veinte días seguidos, huhh, huhh. Grrr, urrr, urr, huhh huhh.

ESCENA V

(*CAMILLE y MARIE saltan sobre LEFRANC y PELLICO, cercando con brazos y piernas sus cuerpos. Ellos se mueven espasmódicamente, gruñendo a gran volumen.*)

Toulon: La pestilencia los ha enloquecido. Miren cómo embiste la muerte.

Brodin: No es la muerte, es la vida la que embiste.

Toulon: ¡Contrahechos viciosos de entrepiernas! No puedo quedarme callado mientras se revuelcan en este mal de natura, veneno melado, toxico del cuerpo, perdición del alma...lujuria, sólo lujuria.

Rochfort: Siempre he pensado que la simple lujuria es muy agradable... su placer es tan corto. Si fuera mas largo resultaría tedioso.

Marguerite: Me deberían advertir antes. ¡Esta no es una reunión privada, es una orgía pública!

Toulon: Prudencia, hermana Marguerite, recuerden su misión sagrada.

Marguerite: Rahab era una ramera, Betsabé se fue a la cama con el asesino de marido y de aquellas santas entrañas surgió el sagrado linaje de Jesús. Quiero unirme a esos divinos alcahuetes. ¡Adelante, aquí estoy!

(CAMILLE y MARIE se desmontan de LEFRANC y PELLICO)

Camille: No, a menos que haya pagado la afiliación a la Liga. De lo contrario, no puede.

Marguerite: ¡Me estoy viniendo!

Camille: Pues nosotras no porque somos profesionales. No se aceptan ladillas, excepto las que uno se gana cumpliendo el deber. Y con todo respeto, que no es mucho, le costará solo quince denarios el privilegio de observar.

Toulon: No pagaremos quince denarios para mirar el pecado, señora.

Marie: Cuando era la reina de las ramera en el burdel Vaticano, cobrábamos 20. Desde luego el estilo cuesta.

Rochfort: Siempre mire a las prostitutas por encima, por encima, casi siempre, desde un agujero en el techo.

Camille: ¿Hermano Tintirín, las tiene por todas partes? Nunca lo he hecho con campanas. *(El HNO. TINTIRIN sacude sensualmente su cuerpo)* ¿Verdad? Suena distinto...

Pellico: Bueno, a lo que vinimos.

Camille: Lo siento, hermano Tintirín, tengo que trabajar.

ESCENA VI

(CAMILLE y MARIE se aprestan para saltar de nuevo sobre LEFRANC y PELLICO)

Toulon: Padre Flote, ¿Todavía pertenece a esta compañía o se va a quedar ahí parado tragando aire?

Flote: Estaba mirando las mariposas y pensaba que éste era el Paraíso.

Pellico: No, se supone que éste es el vigésimo cuarto encuentro de la Liga de los Mercaderes de Oro

Flote: ¿Por qué las mariposas?

Lefranc: Para espantar a los gusanos del aire estancado

(Gesticula y las mariposas de papel mueven las alas)

Flote: Ah, son hechizantes, amigo.

Toulon: No tenemos tiempo para chácharas. Tenemos que hablar de negocios.

Lefranc: Ya no estoy metido en negocios. La muerte acabó con los negocios.

Flote: Somos los Payasos de Cristo y quisiéramos la Plaza los Mercaderes de Oro para presentar un espectáculo público este Lunes de Pascua.

Toulon: Aquí tiene diez denarios para sellar el trato.

Lefranc: El dinero perdió su valor, estamos aquí por placer.

Flote: Embelesados de gozo, les proporcionaremos placer la mañana se la Pascua. Un espectáculo para maravillas y encantar.

ESCENA VII

(Se oye un fuerte latigazo y GREZ y DOS LATIGANTES aparecen al centro del escenario)

Gre: ¡Sangre, la sangre atrae! Mi sangre, la sangre de ellos, nuestra sangre, la sangre de Dios. Es la salvación de la sangre.

Camille: ¿Quién es este loco? ¿Están repartiendo boletas gratis?

Marie: Con látigo le constará más. *(GREZ se flagela)* ¿Le gustaría que yo le diera? Veinte denarios, oferta especial.

Lefranc: Señor, ésta es la reunión mensual de la Liga de los Mercaderes de Oro. No se les permite la entrada a los no afiliados, así de simple. ¿Es que no tiene sentido de la prudencia?

Gre: Buscamos al Papa Clemente en Avignon y lo encontramos convertido en una sanguijuela ebria que vendía la cruz y la carne de Cristo en beneficio propio. Su corte es un asqueroso banco de usureros. Nadie necesita ir a Avignon o al Infierno para encontrar al Papa o al Demonio. Ambos moran en su propio pecho. Lo proclamaremos el próximo Lunes de Pascua en la Plaza de los Mercaderes de Oro, en Auxerre.

Flote: La plaza ya es nuestra, Maestro Gre.

Toulon: ¡No hay reservaciones dobles!

Pellico: Soy un viejo, sólo quiero mojar el mástil. Solo quiero yacer con el badajo pegado a un vientre.

Lefranc: ¡Tenemos el oro... queremos copular! ¡Corrupción, corrupción!

(CAMILLE y MARIE saltan otra vez sobre LEFRANC y PELLICO, quienes convulsionan gruñendo. GREZ se apuñala repetidas veces un muslo.)

Gre: El lunes de Pascua, en la plaza de Auxerre, denunciaremos la falsedad del mundo, la falsedad de la iglesia. Somos la carne roja de Cristo cerceada virgen. Los que siembren llanto cosecharán alegría. Más cercanos a Él a medida que nos atreviesen las lanzas, nos desoyen, nos pongan en el potro de tormento.

Flote: El lunes de Pascua, en la plaza de Auxerre, ofreceremos una función plena de dulzura que podrá a todo el mundo a bailar. Su sufrimiento no es nada al lado del mío. Desdeñado, rechazado, objeto de burla, yo estoy más cerca de El que ustedes. Y tengo mejores piernas.

(Estimulado por otros payasos, se coloca su nariz roja y se golpea con la tabla de payaso. PELLICO y LEFRANC suspenden sus movimientos.)

Pellico: Uff, uff. No puedo...se me daño el ritmo.

Lefranc: Culpa de estos voyeristas, uff, uff. Yo también perdí el pulso.

(FLOTE se golpea una y otra vez con las tablas moviéndose convulsivamente)

Gre: *(Acuchillándose con furia creciente)* Todo será fuego esta Pascua, la llama purificadora de Dios. ¡Golpeados, torturados, salvados! *(Sin querer se corta la garganta)* ¡Uuuuugggg!

Flote: Devora mi soberbia puesto que ella me esta devorando. Transfórmame en la sustancia de Cristo, ofrécame como alimento para los afligidos.

ESCENA VIII

(TINTIRIN le estrella una torta en la cara y FLOTE convulsiona violentamente)

(Convulsionando) Aaa- ooh- aah. Déjame ser un tonto, puesto que tú, Señor, eres Dios y yo no soy nada. Utilízame, Aaa- ooh- aah.

Gre: *(Apuñaleándose)* ¡Uuuuuuggggg!

Flote: *(Convulsionando)* Aaa- ooh- aah.

Lefranc: ¿Aaa- ooh- aah? ¿Dijo aaa- ooh- aah? ¡Muy bien!

(Imita a FLOTE, convulsionando violentamente, hacia arriba y hacia abajo. PELLICO hace lo mismo)

Pellico: Aaa- ooh- aah, encontramos un buen ritmo.

Lefranc: Aaa- ooh- aah; ése es el pulso carnal, impúdicas mías.

(PELLICO y LEFRANC repiten exactamente los movimientos convulsivos de FLOTE, y CAMILLE y MARIE tratan desesperadamente de colgarse a las espaldas de aquellos)

Pellico: Aaa- ooh- aah...candela pura.

Lefranc: Nuestros agradecimientos, Padre. La plaza será suya en Pascua...

Pellico: Aaa- ooh- aah.

ESCENA IX

(Los seguidores de FLOTE gritan con alegría y uno por uno cogen el ritmo de PELLICO y LEFRANC cuando estos salen por el fondo/centro, seguidos de MARIE y CAMILLE que empujan el montón de oro. FLOTE, TOULON, ROCHFORT y BRODIN salen detrás en fila india a pesar suyo GREZ y LOS FLAGELANTES hacen lo mismo. Todos salen en una versión convulsiva y espasmódica de la conga)

TRES

Marguerite: Las orgias son tan interesantes como ver crecer repollos cuando no se puede participar en ellas. Yo me revolcaba todas las noches con mi Jacques, un pavorreal y una ballena arco iris. Tan fácil como el vuelo del halcón y el salto del pescado. Desde luego, en ese entonces era muy joven y sabia lo que hacia. Cuando nos conocimos le permití dar el primer paso y lo dio... bestia asquerosa, alabado sea el Señor. Yo solía decir, “Encaramete por detrás, Satán”, y esas fueron las peores palabras... Cuando Jacques murió de la fiebre, sentí a la iglesia entre mis muslos dolorosamente gimientes, abrazándome. Pensé que la fría castidad limpiaría mis huesos, apaciguaría mi corazón. Error. Muerto, Jacques estaba mas vivo que Cristo viviente. Se desmoronan las montañas, pasan las estaciones y yo me duelo por lo que fue, manchando las noches con mis lagrimas. ¿Cómo se cura uno de los años resplandecientes de sol, Hermano Tintirín? Asuntos del corazón... ¿Quién lo sabe? A veces olvidaba levantarme o peinarme. Mi vida se llenó de techos bajos y paredes en ángulos rectos. Pero con la ayuda del Padre Flote, las derribare y volveré a empezar. Tengo tanto que dar todavía y sin embargo mis encías sólo muerden el viento. Soy un gigante que ocultó su vida. Quiero dejar mi huella. (*El HNO. TINTIRIN hace sonar sus campanas*) “Cierra los ojos, Marguerite, y cambia de caballo.” Así, así... Tú no estás lleno de furia como el resto de nosotros, Hermano Tintirín. Eres un gentil caballero. Dime algo sobre las campanas. (*El HNO. TINTIRIN salta y gesticula, haciendo sonar las campanas*) Si. ¿Qué? Los emperadores Romanos colgaban campanas de sus carruajes triunfantes, campanas que les recordaban las miserias humanas y una campana guio a Lázaro a este mundo desde las profundidades de los muertos. ¿Por qué las campanas, Hermano Tintirín?

(*El HNO. TINTIRIN saca dos cascabeles y los hace sonar con suavidad se interrumpe y después los hace sonar otra vez con mas énfasis*). Tus hijos estaban muriendo. Tu gritaste “no se mueran, los quiero tanto a todos”, pero ellos seguían muriéndose. Tanto amor y no poder derrotar a la muerte. Quizás las campanas los devuelvan como a Lázaro... Ah...Hermano Tintirín, enséñame el lenguaje de las campanas (*El HNO. TINTIRIN le entrega un cascabel; cuando el hace sonar el suyo, la mujer le contesta cada vez con mayor confianza*). Tañer, trinar, deslizar, menear. Oigo el paso del tiempo. Hermano Tintirín, eres el único cuerdo en este mundo sin seso, (*Él pasa el cascabel de una mano a otra; ella ríe*). ¿Y yo? ¿Qué? Tierna como una oropéndola, única como el mar, luciérnaga escondida, resplandor de luna, suficientes saetas colocadas en mi caballo por el sol, como para incendiar otra Troya...Hermano Tintirín, tú posees el verdadero don de

lenguas. *(él hace sonar sus campanas)* “Pídeme la vida y viviré feliz.” *(Ella contesta haciendo sonar las campanas)* “Este corazón amante es para ti...” *(Vuelve hacer sonar)* “Un corazón tierno que te amara sin fin.” *(Vuelve a hacer sonar el cascabel)* “Ese corazón será para ti.” *(Bailan juntos acompañados por sus campanas y las mariposas, las cuales suavemente sacuden sus alas al ritmo de la canción. al terminar todo, las mariposas se elevan hasta perderse en la tramoya).*

CUATRO

ESCENA I

*(Al fondo centro entra **BRODIN** y **ROCHFORT**, vestidos con hábitos monjeriles. Empujan un escenario portátil, pequeño y a medio pintar, el cual tiene escalones a cada lado, un telón primitivo y con capacidad para dos actores. **TINTIRIN** ayuda a **BRODIN** en la pintura del teatrino y **MARGUERITE** asiste a **ROCHFORT** en la terminación de dos mascararas. Este coloca la mascara cómica frente a su cara.)*

ESCENA II

Rochfort: Este año se está muriendo gente que nunca antes se había muerto. A la princesa Juana, hija de Eduardo el Inglés, la atacó la peste cuando estaba en camino para casarse con Pedro de Castillo. *(Le entrega a **MARGUERITE** la mascarapara que la cuelgue a un lado del escenario y después se reclina, bostezando)*

Marguerite: Vamos a la cara y sello, Hermano Rochfort. Si cae parada usted empieza a trabajar.

Rochfort: Hermana, existen tres clases: la nobleza, que practica el placer; el clero, el rezo, y el resto, el trabajo. Yo pertenezco a la primera, pero me obligan a viajar en la tercera. Éramos ricos. Mi familia nunca persiguió nada, excepto mi primo Pierre, a quien se le persigue por violación y asesinato. Yo no tuve derecho a la herencia de mi padre y mi única vocación fueron las armas. A los bastardos no les dan ni siquiera un manto cuando abandonan la casa paterna. Cuando me fui nadie notó mi ausencia, pero van a notar cuando regrese. Ah y cómo lo van a notar

Marguerite: Cualquiera puede darse cuenta de que usted nació caballero; es tan inútil.

Brodin: Los lanceros genoveses están de pillaje en las llanuras de Champagne, en plan de pillaje, pero sólo se topan con espinas y ramas, huesos carcomidos, espectros enfermos y paredes derruidas. Nos mandaron decir que nos uniéramos a ellos. Respondí que no valía la pena, hasta que Doña Pestilencia se retire y Marte reine de nuevo. *(Da una manotada a la pintura roja)* Paz y descanso, grita la gente. Pero el descanso en paz es para los que están en las tumbas. El Padre Flote logrará que los hombres rían de nuevo, les devolverá el coraje para matar y que los maten.

Rochfort: Quizás no debería pensar tanto en mi mismo, aunque el tema es interesante. Me queda muy difícil hacer la misma cosa dos veces, incluso una sola vez. La guerra, las mujeres y el licor no son más que una serie de diversiones que me ayudan a escapar del aburrimiento. ¿Y qué? Todo me da igual. Excepto Flote; tal vez él pueda cambiarme.

Marguerite: Sí, es un hombre capaz de ponerse los zapatos al revés y caminar hacia adentro de sí mismo.

ESCENA III

*(Entra **FLOTE** por la izquierda. Lee una biblia. Al levantar la mirada se percata del escenario portátil y, sin hacer ninguna pausa, baila zapateando mientras sube los escalones, atraviesa el escenario y desciende por el otro lado)*

Flote: Isaías, el que tenía un ojo más prominente que el otro... capítulo 54 versículo 12: “tus ventanas pondré de piedras preciosas, tus puertas de piedras de carbunclos y todo tu término de piedras de buen gusto...” Entonces muéstrenos su buen gusto Maestro Brodin.

ESCENA IV

*(Entra **TOULON** por la derecha)*

Toulon: ¿Está listo, Padre? Ya llegaron los nuevos reclutas. Todos los imbéciles e incapaces que quedan con vida.

Flote: ¿Los esperanzados y de mirada vivaz?

Toulon: Los desesperanzados y de mirada bovina. No vienen por amor a Dios, sino por alojamiento y comida gratis.

Flote: Usted parece estar celebrando siempre el miércoles de Ceniza, Padre, nunca la Pascua. Si tienen habilidades, los necesitamos en nuestro grupo. Ya surgirá el amor.

Toulon: Bueno, entonces juzguémoslos.

Flote: Nunca juzgue, hermano Toulon. Estamos aquí para ver si Cristo los puede utilizar. ¿Cuál es el primero?

Toulon: *(Empieza a leer una lista)* Los primeros son Jean Le Grue y Charles Bembo.

ESCENA V

*(Sacudiéndose levemente, debido a cierta parálisis **BEMBO** entra por la derecha al fondo; trae una maleta d lona y un tambor pequeño amarrado a la cintura. Lo acompaña el ciego **LE GRUE**, quien mueve con furia un palo y golpea salvajemente a **TOULON** al pasar por su lado)*

Flote: ¿Es usted Jean Le Grue?

Le Grue: *(girando para el lado equivocado)* ¡Nada de dardos, relámpagos, centellas! Alborada, atardecer, sombras del recuerdo. Ojos como almejas muertas nadando en salsa, ugghh. ¿Por qué ustedes ven y yo no?

Flote: ¿Podría decirnos que sabe hacer?

Le Grue: Mi nombre es Le Grue, el gran Le'Grue. ¿Han oído de mí? Hablen maldita sea, ¿no ven que soy ciego? Señor, quítales los ojos, así como me quitaron los míos.

Flote: Sería mejor que empezara.

Le Grue: ¿Si? Soy malabarista, el mejor malabarista completamente ciego de las tierras de Francia y Normandía. ¿Estos son el Padre Flote y sus peoncitos iluminados? ¿Los que nos van a dar de comer? El tiempo corre. Mejor comienza Bembo.

*(**BEMBO** saca tres platos de cerámica, se dirige trastabillando hacia **LE GRUE** y temblorosamente se los entrega; **LE GRUE** gesticula confiadamente y **BEMBO** ejecuta un redoble)*

Como mis amigos fisgones están muertos, todo lo hago con mis manitas de seda, que son mejores que los ojos vivos.

(Lanza los platos uno por uno y uno por uno caen al suelo destrozados, pero el continua sonriendo con confianza y realiza juguetes malabares con el aire)

Juego con tanta velocidad que no siento los platos. Una de las ventajas de la ceguera; los otros sentidos se agudizan, a-haa. ¡Observen las manos! ¡Las manos! *(Hace la mímica de lanzar un plato más alto que los otros, mientras pasa otro entre sus piernas)* Bueno ¿No es verdad? Coge, Bembo.

*(Lanza los platos imaginarios a **BEMBO**, quien simula recogerlos) ¿Nunca han visto algo semejante, ah? ¿Ahora si están admirados? Hay más. ¡Los palos, Bembo! ¡Los palos!*

*(**BEMBO** le entrega tres bastones y ejecuta otro redoble. **FLOTE** y los otros regulan instintivamente cuando **LE GRUE** lanza los bastones al aire y los deja caer. Estos caen sobre su cabeza haciéndolo desplomarse con un gemido. Bembo recoge los bolillos, se inclina para agradecer unos aplausos inexistentes y arrastra por la izquierda a **LE GRUE** que esta inconsciente. El **HNO. TINTIRIN** hace repicar sus campanas. Esta asombrado.)*

Marguerite: Le Grue es para el malabarismo lo que Atila el Huno para el bordado.

Brodin: Si no he vuelto el miércoles, tumben la puerta y déjenme salir.

Toulon: *(Leyendo)* Pierre Frapper... ingenio rápido y embustero total, cantante de canciones y creador de esparcimientos. Pierre, Sufrí-por-mi-arte-ahora-les toca a ustedes Frapper.

ESCENA VI

*(Entra **FRAPPER** por la derecha)*

Frapper: *(tartamudeando)* Ssss señores, algo chchch chistoso me me me ppp paso cccc cuando venia ppp para eh eh pero no mmm me aaa acuerdo qq q qué fff fue. PPP Puede que yyy yo sss sea lento, ppp pero mi mi mi acto es lll lerdo. EEE Este... ttt tengo ooo otro...

*(**BRODIN** lo saca por la izquierda y regresa)*

ESCENA VII

Rochfort: Alguien debería tirarle un zapato, pero con todo y pie.

Toulon: *(leyendo)* Alain y Jacques Boutros. ¡Los Hermanos Boutros!

*(Entran los hermanos **BOUTROS** en muletas, cantando ‘when you are smiling’ y aporreando el suelo con sus piernas sanas a medida que bailan por el escenario para salir por la izquierda)*

ESCENA VIII

Brodin: Que no cunda el pánico.

Toulon: ¿Habrased visto tal grado de orgullo satánico? Apártenlo, que ustedes no son más que pedazos de gusanos despedazados por la pala. Ese ciego miserable

actúa como si pudiera ver: el mudo, como si pudiera hablar: el lisiado, como si pudiera bailar. Es sentencia de Dios que ciegos, mudos y alados así permanezcan, hasta que la oración y el arrepentimiento los cambien. Son culpables y deben aceptar su castigo, en vez de desplegarlo con tan jactancioso orgullo.

Flote: No es orgullo sino esperanza; la esperanza que brilla de nuevo a pesar del desaliento. Hermano, acabamos de presenciar la real apoteosis de la Cristiandad, el triunfo de la esperanza sobre la experiencia.

Toulon: Al Supremo Pontífice le encantaría escuchar esa definición. (*Entrega a FLOTE un documento*) Acaba de llegar. El Santo Padre, Papa Clemente VI, ordena su presencia en Avignon.

Flote: No nos vamos ya sino de una vez.

(*El hno. TINTIRIN sacude sus brazos.*)

Marguerite: Sí mi palomo. ¿Padre, y que de la Triple Amenaza: Le Grue, Frapper y los Hermanos Boutros?

Marguerite: Sí, mi palomo. ¿Padre, y qué de la Triple Amenaza: Le Grue, Frapper y los Hermanos Boutros?

Flote: Vendrán con nosotros, desde luego. ¿Oyeron la risa? Habiendo fracasado en su intento por ser buenos, tuvieron éxito al ser completamente malos.

Brodin: Nunca hubieran sido soldados. Las venas mi nariz son más grandes que sus brazos. Pero espíritus como esos levantan el espíritu. (*Sonriendo*) ¿Te acuerdas de Juan el Ciego de Bohemia que peleó con nosotros en Crecy?

Rochfort: También miraba para donde no tocaba. Mató más hombres propios que del enemigo. (*Sonriendo*) Ahora que lo pienso, también era chistoso.

ESCENA IX

Marguerite: (*Riendo*) ¡Esos platos, esos platos!

Flote: (*Cantando*)

Dejemos que se nos unan.
Ataquen el desaliento.
Lo que importa es la unidad
o si no naufragaremos.
Que vengan junto a nosotros

Pierre Frapper, Le Grue el Ciego,
los Boutros y Charlie Bembo

Toulon: *(Cantando)*

¿Unirnos? El hombre es frágil,
está fragmentado, es ciego.
Con esta tripulación
de fijo nos hundiremos.
¡Por favor, que no se unan
Pierre Frapper, Le Grue el Ciego,
los Boutros y Charlie Bembo!

ESCENA X

*(Entran cantando, por la izquierda, **LE GRUE, BEMBO, FRAPPER** y **LOS HERMANOS BOUTROS**).*

Todos: ¡Unirnos es el proyecto!
-Cada hombre ayuda al hombre-
Lo sabemos, no es secreto.
Unidos nos renovamos:
Pierre Frapper y Le Grue el Ciego.
Juntémonos como engrudo:
Los Boutros y Charlie Bembo
Pierre Frapper y Le Grue el Ciego.

(Se apagan las luces entre risas y gritos de “¡A Avignon! ¡A Avignon!”).

CINCO

ESCENA I

*Oscuridad. Un búho ulula. Se percibe el deslizamiento de un animal, pero éste no se ve. Se oye en la distancia el canto de **FLOTE** y sus acompañantes. Al fondo del escenario aparece la luz de un farol, al que le sigue una hilera de ocho faroles más, son **FLOTE** y sus seguidores. Lentamente cruzan el escenario guiados por **LE GRUE**.*

ESCENA II

Flote: Maestro Le Grue, tengo la más firme sospecha de que estamos perdidos.

Le Grue: ¿Perdidos? ¿Cómo vamos a estar perdidos? Soy ciego, ¿no es así? Es de noche, ¿verdad? La noche es mi leche materna. Vivo en ella... maldigo estos ojos pétreos. Mis sentidos se agudizan en la oscuridad. Aún en este momento siento los tibios rayos del sol matutino, posándose en mi hombro izquierdo.

Rochfort: Es mi farol, imbécil.

Frappier: Cccccrrrr... crrrrreee....creo...qqqqqqquee...

Flote: ¿Siguen todos aquí?

Toulon: Aquí estoy, pero no quisiera.

*(**TINTIRIN** hace sonar sus campanas).*

Bembo: Aquí está Bembo.

Flote: ¿Dónde están los Hermanos Boutros?

Brodin: Yo cargo a Boutros Primero.

Marguerite: Y yo a Boutros Segundo.

Boutros 2º: Con cuidado, Señora, sólo tengo una pierna... es decir, que estoy desequilibrado.

Le Grue: Guarde el aliento, Maestro Boutros, aquí no tenemos consideración con los baldados.

Frappier: ...eeeeessssstttttaammmmmmossss...

Toulon: Cierto, Le Grue, ¿dónde estamos?

Le Grue: Camino a Avignon. Puedo oler los limonares a mi derecha y el viento fresco de la montaña me azota la mejilla izquierda.

Toulon: Es decir, no sabe.

Flote: Padre, debe tener fe tanto en los hombres como en Dios.

Le Grue: Fe. Dile, Bembo, que hemos recorrido este camino cien veces; el terreno bajo mis pies es firme y yo... aaahhh.

*(Se oye un fuerte chapuzón: **LE GRUE** ha caído en una quebrada. Los otros gritan).*

Le Grue: ¡Soy ciego, no sé nadar en el agua!

Flote: Sáquenlo.

Rochfort: Lo cogí, Le Grue. Sosténganse.

*(Se oye como **ROCHFORT** saca a **LE GRUE** a la orilla).*

Bembo: No debería haber un río por aquí.

Frappier:pppppeeeeeeeeeerrrrrrrrrrdddddiiiiiiiiidddddooooooossssss...

Toulon: Bien dicho, maestro Frappier. Conciso y al grano. Perdidos. Padre Flote, usted confía en salvar este mundo decadente y ni siquiera nos puede llevar de Auxerre a Avignon.

ESCENA III

*(Cuando se aproximan a la izquierda de la escena, notan la harapienta figura del **CONDE ETTIENNE VASQUES**. La media luz lo ilumina. Está sentado)*

Flote: Amigo, ¿podría indicarnos el camino?

Vasques: Músculos, no se muevan; párpados, nariz, tronco, quédense quietos. Aunque me muerdan las hormigas, los pájaros conviertan mi cabello en nido y los bastardos se orinen en mí, no me muevo. Moverse es morir. Los gusanos de la peste atacan todo lo que se mueva. Como, bebo, ejercito los intestinos solamente durante la noche; así ellos no verán que me muevo. Cuando era letrado y lambe-culos en la Corte Papal, ideé la vara de premios, hice reverencias, menosprecié, cumplí órdenes. Ahora las más grandes

penalidades del momento se han posado sobre la tierra y yo me siento cansado de pensar. Por eso vivo como una roca, pienso como un árbol, abandono mi mente, observo el desvanecimiento de las formas del pensamiento, y yo no sé nada, ni siquiera sé si sé o no sé, solo sé que no me muevo porque si me muevo la Muerte verá que me muevo y no me moveré más.

(VASQUES cierra sus ojos y se queda rígido, como si se le estuviera esfumando el aliento. Apagando el fulgor.)

ESCENA IV

Frapper: ¿qqqqq-qqqqq-qqqq?

Brodin: De acuerdo, Maestro Frapper.

Rochfort: ¿Se dan cuenta de la clase de gente tan distinta que uno se encuentra por la noche?

Le Grue: ¡Adelante, adelante! ¡Arriba y abajo!

ESCENA V

*(Cuando se están moviendo por el escenario, otra media luz se prende delante de ellos para mostrarles a **BIGOD**, hombre corpulento que viste ropas de mujer y lleva una peluca, y mueve provocativamente las caderas. Tiene la cara muy pintada y su larga barba negra está atada con cintas).*

Bigod: Hola, marineros. ¿Soy sensacional, verdad? Sensacional, indomable e inmortal. Es el principio femenino, el género femenino el que sobrevive. Nosotras las mujeres hilamos y tejemos todo el día, todos los días; hilamos y tejemos el tapiz de la vida y la muerte, las hebras aparecen y desaparecen. Todo lo que es viene de nosotras. *(Se pone en jarras)* ¿Les gusta mi traje? ¿Asombroso, verdad? Las mujeres soportamos guerras, hambrunas, sequías, pestilencia, partos y muertes infantiles; desarrollamos músculos al limpiar la cloaca de los tiempos. Lo vi cuando era Magistrado jefe de Auxerre. Hice empalar adúlteras y quemar brujas, pero ellas eran más fuertes que yo. Los hombres se derrumban, las mujeres resistimos. Está probado que la peste mata el doble de hombres que de mujeres. Éste traje duplica mis posibilidades. Si llega la muerte la voy a seducir. Ustedes los hombres son todos iguales, tiembla la tierra pero yo me mantengo firme como caldero de tres patas. La Virgen María cuida de nosotras, las muchachas, y la Muerte me dejará en paz.

ESCENA VI

(Apresuradamente se pierde en la oscuridad, su luz se desvanece rápidamente y TINTIRÍN sacude sus brazos).

Toulon: Tiene razón, Hermano Tintirín, sus corazones tiemblan, el terror de la muerte los ha dominado.

Marguerite: Un hombre tiene que estar realmente horrorizado para querer vivir como una mujer.

(Muy en lo alto se siente el chillido de cuervos negros. Las linternas tintinean)

Boutros 1º: Sigamos.

Boutros 2º: ¿Por qué lado?

Bembo: Por donde sea, con tal que sea para adelante.

Le Grue: Obsérvenme, permanezcan cerca. Siempre voy para adelante a pesar de mi aflicción.

(En proscenio derecho brillan faroles y un brasero).

Flote: Luces. Miren, allá se ven luces tibias y reconfortantes. Esa gente sabrá a qué distancia nos encontramos de Avignon.

Rochfort: Estaremos más seguros si tomamos el camino largo.

Le Grue: No, no, conozco un atajo...

Toulon: No le hagan caso.

Flote: Entonemos una canción para disipar los temores nocturnos, amigos.

Frappier: ¡Sssseennntttteemmmmmooonnnnoooooos eeeeeennnnnnntttttrrrrrreeeeeeee
lllllllaaaassssss *(Es la frase inicial de la canción)*

(Todos se mueven cantando)

Todos: Siéntate entre las lilas,
con tus cucharas de plata
y visita las letrinas
para hacer tu vida grata.

ESCENA VII

*(La hilera de faroles desaparece al fondo, por la izquierda, y en el proscenio-derecho se prende una luz sobre un carromato pequeño rebosado de cadáveres entumecidos. **SABINE PATRIS** está encaramada en el carromato, desnudando a los cadáveres y lanzándole los vestidos a su esposo, **HENRI PATRIS** y a su madre, **MADRE METZ**)*

Sabine: A ocho de mis hijos se los llevó la peste. Primero el más joven. La Muerte no tiene favoritos. Con llagas ardientes en la ingle y los sobacos, su cuerpo temblaba por la fiebre, se ahogaba en su propio sudor. Supliqué a Dios “Salva a mi niño, Señor”, pero difícil labor es hacer que Dios sea humano. Ay, mi hermoso y tierno pequeñuelo. Llegó tan tranquilamente como el rocío de abril en la hierba. Hubiera crecido para ser un magnífico ladrón y degollador. Hubiera llenado de orgullo a sus padres. Mi madre vive... carne agusanada para perros. (**MADRE METZ** cacarea) Los decrepitos permanecen erguidos, los jóvenes caen.

Patris: Si nuestros muchachos hubieran vivido, nosotros no estaríamos ahora trabajando noche y día. Todo el mundo dejó retoños florecientes excepto nosotros. Demasiado pobres hasta para vivir de los muertos, vivimos de los que viven de los muertos: ...de los Cuervos Negros, cou-cou, que nos mandan escupir sobre los panzones muertos. Escupamos.

(Ejecutan el ritual de escupir sobre los cadáveres)

Sabine: Los escupimos y encima tenemos que pagarles a los Cuervos por el privilegio de arrasar con lo que queda en los cadáveres. Henri, no nos tocó nada en la vara de premios de la vida. (*De repente ella señala a la **MADRE METZ***) ¡Ladrona retorcida! La vi, nos robó algo (***PATRIS** golpea a la **MADRE METZ** y le arrebató una hebilla de plata*) ¡Sácale los dientes a puñetazos, con eso tendremos más comida! ¡Muere, mocarra, muere!

Madre Metz: Prefiero matarme a morir. Moriré un día después de que ustedes estén ardiendo en el infierno, y no lo sabrán. Ay, no existe odio igual al odio de una madre contra su hija... ella insiste en que me mire en el espejo. Tratas de matarme como sea: a hachazos, con la cuerda, con venenos mortales, pero sobrevivo con la piel tan brillante como la del castor. Mi voluntad es más fuerte.

(SABINE está a punto de lanzarse sobre su madre, cuando entran FLOTE su sequito, cantando y con faroles, por el proscenio-izquierdo)

ESCENA VIII

Flote y su grupo:

Siéntate entre las lilas,
con tus cucharas de plata
y visita las letrinas
para hacer tu vida grata.

Sabine: Qué canción tan idiota, no tiene sentido. ¡Es Lucifer, Príncipe del Sinsentido, con sus demonios!

Flote: No, somos el padre Flote, el padre Toulon y nuestros amigos.

Toulon: Ellos no son amigos míos.

(MARGUERITE se desploma, exhausta, con BOUTROS 2°, mientras BRODIN tumba a BOUTROS 1° a su lado).

Brodin: ¿En dónde estamos?

Patris: En el Cementerio Municipal.

Le Grue: Ya lo ven, el final del viaje, gracias a mí. El Cementerio Municipal de Avignon.

Madre Metz: El Cementerio Municipal de Auxerre. Esto es Auxerre, muchachito.

Rochfort: ¡Pero si fue aquí de donde arrancamos!

Le Grue: Por eso, de manera pues que no estamos perdidos. ¿O sí?

Toulon: ¡Ciego zoquete!

Flote: Le Grue, Le Grue.

Le Grue: Yo se los advertí. Era una locura pretender que los llevara a Avignon. Soy ciego.

ESCENA IX

Patris: Auxerre o Avignon, la Muerte convierte todos los sitios en la misma tierra de nadie. Pero que un ciego sea el guía si es muy raro. No soy tonto.

Flote: Pero yo sí lo soy. Flote el Tonto.

Patris: Ya había oído de usted y sus bufones. Yo imito muy bien a los pájaros. Como gusanos.

Toulon: Esta noche no. ¿Podría simplemente indicarnos el camino a Avignon?

Madre Metz: A la salida de Auxerre cojan por la bifurcación de la izquierda.

Le Grue: ¡Lo sabía!

Patris: Jamás ayudamos a nadie. No paga. Pero esta noche vamos a recoger cadáveres en esa vía. Nos pueden seguir.

ESCENA X

*(Cuando **SABINE** y **PATRIS** empiezan a arrastrar el Carromato, comienzan también a cantar el Dies Irae)*

Marguerite: ¿El día de la ira? Una tonada como para acabar de levantarle el espíritu a cualquiera.

Sabine: Es nuestra favorita.

Toulon: También la mía.

Flote: Es según como se cante. Cántenla con un corazón gozoso y ah, la diferencia... *(Cantando alegremente)* Dies ireae, diez illa/Solve saeculum in favilla...

(Los otros se unen a la nueva versión del Dies Irae a medida que desaparecen en la oscuridad, por la derecha del escenario, sus faroles se mecen airoosamente al compás del canto).

SEIS

ESCENA I

*Un coro que canta el “Exultant Caelum Laudibus” ahoga el “Dies Ireae”. Hay luces brillantes en la antecámara del **PAPA CLEMENTE VI**, en el palacio papal de Avignon. Al fondo, centro, se ve una puerta cubierta con una suntuosa cortina púrpura de terciopelo, adornada con el escudo de armas de **CLEMENTE VI**. A cada lado cuelgan pendones papales. Al sonido de una gran fanfarria, **FLOTE** y su séquito son guiados por un heraldo papal hacia la izquierda prosenio.*

ESCENA II

Heraldo: Inclínense, arrodíllense, pues están en Avignon, en el Palacio de los papas, el corazón palpitante de la Madre Iglesia. Inclínense, arrodíllense en honor del sucesor de San Pedro, Guardián de sus Llaves, Cabeza Visible de la Iglesia Universal, el Verdadero Juez Terrenal de lo que es legal e ilegal, Vicario de Cristo en la Tierra, Summus Pontifex, Pontifex Maximus, Su Santidad, el Papa Clemente VI.

*(A los acordes de una gran fanfarria se abre la cortina púrpura, detrás de la cual hay un gran espejo amplificador colocado de tal manera que muestra la habitación contigua, en donde, entre dos braseros, está sentado el papa **CLEMENTE VI** ataviado con un atuendo blanco. **CLEMENTE** levanta su mano y **FLOTE** y sus seguidores se acercan para besarle el anillo reflejado en el espejo. **LE GRUE** no calcula bien la distancia y se golpea en el cristal, desplomándose con un gemido.)*

Clemente VI: Le compré Avignon por ochenta mil florines a esa bruja ladrona de la Reina Juana de Nápoles. Ochenta mil florines por este hoyo apeestado. La semana pasada murieron mil quinientos. Este es el elegante Avignon.

Brodin: Pero está bien protegido, Santo Padre.

Clemente VI: Me alegra oírsele, Maestro Brodin. Usted lo analiza con la mirada fría del soldado. Además, necesito un hogar permanente en Francia; Roma no es segura. (**TINTIRIN** agita su pierna izquierda). ¿Pregunta quién querría matarme, Hermano Tintirín? ¿Y quién no lo querría? Desafortunadamente pocos poseen una indulgencia como la suya. (**TINTIRIN** agita sus brazos). Muy cierto, Hermano Tintirín, resulta más fácil ser indulgente cuando no se tiene poder.

Flote: ¿Por qué se oculta detrás de un espejo, Santo Padre?

Clemente: Temo al contagio, así pues, me recluyo hasta que pase la pestilencia.

Flote: ¿Y las llamas, Su Santidad?

Toulon: ¿No es esto una señal del fuego que se avecina, Santo Padre?

Clemente VI: No, mi médico me dijo que le fuego chamuscaría los gusanos alados de la plaga... El mes pasado traté de obtener un préstamo de su padre, Maestro Rochfort. Se están matando demasiados Judíos; ya no tengo a nadie que me proporcione dinero y me he visto forzado a depender de los nobles locales, pero sin éxito.

Rochfort: Mi padre es tan tacaño que no gasta ni el aliento. Piensa que la caridad empieza por casa y debe quedarse en casa.

Clemente VI: Hermana Marguerite, dicen que las Hermanas de la Misericordia escaparon del convento, pero las encontraron muertas. Ahí se ve la maravillosa mano de Dios. Sólo usted sobrevivió; usted debe ser mujer de singular virtud.

Marguerite: Lo soy, Su Santidad. Una penitente estricta. Largos ayunos a base de pan ácimo, así conservo mi figura. Bebo agua de manantial y duermo sobre ortigas. Es maravilloso para la piel.

Clemente VI: ¿Y usted es Pierre Frapper?

Frapper: Sssssuuuuuu SSS

Clemente VI: Cuando tenga una semana libre, le pediré que me cuente un chiste. Los Hermanos Boutros, los bendigo. Y a ustedes, Maestros Bembo y Le Grue.

(LE GRUE ya se ha recuperado de la caída).

Le Grue: El gran Le Grue. Sólo hay uno, Su Santidad. Sonríele Bembo, y entrégate todo con tu sonrisa.

(BEMBO y LE GRUE sonríen abiertamente. CLEMENTE VI les hace señas para que retrocedan).

ESCENA III

Clemente VI: Ahora quisiera hablar con los Padres Toulon y Flote. *(Los demás se retiran por la izquierda y se arrodillan en señal de respeto).*

Toulon: ¿Su Santidad?

Clemente VI: Vivimos tiempos duros, hijos míos. La Iglesia está desmembrada. Ya no tengo clérigos saludables para la importante tarea de recolectar impuestos y emitir nuevas leyes. Mientras tanto, los reyes se hacen más poderosos cada día y surgen estados que desafían a la Iglesia Universal. He perdido la esperanza para Cuaresma.

Flote: La Iglesia está corrompida en su interior, Su Santidad. Los Pastores de Cristo esquilman sus rebaños, compran vidas baratas y venden indulgencias onerosas. Ya no existe la bondad.

Toulon: Santo Padre, he estado tratando de probarle que la corrupción de la Iglesia es la prueba final de la fuerza de nuestra fe. Si la Iglesia fuera perfecta no habría mérito en obedecer sus mandatos. Vuélvala más corrupta, Santo Padre, más lujuriosa, más usurera. Mientras más grande sea su corrupción, mayor será la prueba de nuestra obediencia. Cristo reposa en su tumba, pero germinará en todo su verdor por encima de esas nubes.

Clemente VI: Nada de misticismos, Padre Toulon, no me venga aquí con cosas espirituales. Desde la caída el hombre ha sido corrupto. La bondad es el verdadero peligro, no la corrupción. Padres, pónganse en guarda contra la corrupción de la bondad. Quién sabe que pueda resultar de un acto primitivo de bondad. La caridad vuelve permanente la indigencia. Si das a un mendigo todas tus posesiones, matas un consumidor y dejas cien hombres sin trabajo. Pesada cruz es un corazón blando. Recuerda la súplica de San Agustín: “Señor, haz de mí un hombre bueno, pero no todavía”. ¡No sean buenos, Padres, tengan razón! Y solo se puede tener razón con y por la Iglesia, pues la historia no ha mostrado otra manera.

Flote: ¿Pero, y dónde queda Dios?

Clemente VI: Pregúntele a un teólogo. Yo sólo soy un Papa, elegido por los Cardenales franceses, respaldado por un rey francés. Y estoy demasiado ocupado tratando de sostener este mundo que se está desmoronando. Por eso tengo que rodearme de hombres que sean más eficientes que buenos, que sepan cuándo luchar y cuándo correr, cuándo prometer y cuándo incumplir. Para quienes ninguna acción sea demasiado vil, ninguna tarea demasiado sangrienta. Denme lobos, porque ovejas, las puedo encontrar. Per ¿dónde encontrar lobos que sirvan? (*Aúlla como un lobo*). Aaaaauuuu. ¿Dónde están los lobos? Aaaaauuu.

ESCENA IV

Flote: Pero los lobos no ven al hombre herido, no oyen al niño hambriento o la canción estival de la alondra.

Clemente VI: Precio modesto el que hay que pagar para quitarle a la humanidad la terrible necesidad de escoger. Los hombre quieren pan y certeza, y tal cosa no está en sus manos, Padre Flote. ¿De verdad cree que con sus narices rojas, pelucas anaranjadas y Festivales de Pascua pueda aliviar el sufrimiento de todos los que no son suficientemente afortunados, pudientes o inteligentes? ¿Son ustedes y sus Santos Itinerantes útiles a la Iglesia?

Flote: Cuando San Francisco se presentó ante Inocencio III, el Santo Padre le ordenó revolcarse en el barro con los cerdos. Así lo hizo San Francisco y Dios le abrió los ojos a Su Santidad y el Papa Inocencio bendijo al santo y oficializó su Orden Franciscana.

Clemente VI: Yo hubiera sacado a San Francisco como espantando pulgas, a las que él, claro está, hubiera bendecido. Hermanas Pulgas, Hermanos Piojos. Desde que a los Franciscanos les dio por elegir un anti-Papa y fueron quemados por herejes, dejaron de ser buen ejemplo, Padre.

Toulon: El Flotismo estimula una rebelión aún peor, Su Santidad. La risa produce libertad. Está contra toda forma de autoridad, arranca la máscara oficial para mostrar la cara del idiota que yace debajo. Cuando se nos eleva a la alegría, se nos conduce fuera del mundo y entonces miramos al mundo como debería ser. Solamente Dios puede proporcionarnos esos deleites.

Flote: Yo soy el instrumento ciego de Dios, su siervo obediente, escogido para traer la salvación por la alegría a los temerosos y sumidos en el color.

Clemente VI: Usted habla de obediencia. ¿Si se lo pido dispersaría su Hermandad de Narices Rojas?

Flote: Santo Padre, Santo Padre, cuando nació mi padre dijo: Devuélvanlo, tenemos suficientes desgracias. Mi madre lloró hasta que le salió cerveza por los ojos. No me haga sofocar el fulgor de mi alma, no me lleve a escupir en el espíritu. Dios me llama para que abra las puertas del Infierno.

Clemente VI: ¿Y obedecerá si lo llamo para que renuncie al regocijo?

Flote: Santo Padre, me doblegaré en el viento, seco y marchito por cinco eternidades.

Clemente VI: ¿Cree que yo soy Su verdadera voz en la tierra? ¿La voz de Cristo?
¿Obedecerá?

Flote: ¡La carne se doblega! Obedezco, aaa-oooh-aah. (*Convulsiona violentamente*).
Se acaban las Narices. Renuncio al regocijo y la alegría (*Cae de rodillas*).

Clemente VI: No tiene que hacerlo, Padre. Lo hice venir a Avignon para bendecirlo u bendecir sus Narices Rojas. El Papado lo estimulará y financiará su empresa. A su debido tiempo emitiré una Bula para que los Flotistas sean reconocidos como Orden Religiosa. Ahora le ordeno que se levante, Padre Flote. Levántese.

(*FLOTE se levanta vacilante, mientras TOULON se abate*).

Toulon: No Santo Padre, es un error.

Clemente VI: Y usted es ese error. Por vivir tras un espejo, miro hacia afuera y veo que en el aire infectado hay tanta liberación como gusanos. Las restricciones, costumbres y leyes centenarias se doblegan, los viejos moldes se resquebrajan – tienen que resquebrajarse – pero la nueva fuerza que libera al poeta y al pensador también libera al maniático con cuchillo de carnicero. El camino es arduo; no quedan vías planas. Padre, lo veo como a un lubricante útil, aceite divino.

Toulon: No. Es cascajo en la noria. Este hombre peca, Santo Padre. ¿Qué pensaría de un cura al que se encontró conviviendo con una monja lujuriosa y desenfrenada?

Clemente VI: Que es un afortunado. Basta de tonterías, Padre Toulon. La Iglesia está en peligro. Mis entrañas se endurecieron como roca y estoy enredado en la telaraña del mundo. A nuevos enemigos, nuevos métodos para combatirlos. Padre Flote, proporciónese alegría en esta Pascua. Asómbrelos y sáqueles lo que les queda de las amarguras que la existencia les ha dejado en las mentes. ¡Propáguese y estremézcanlos!

Toulon: El rocío brillante se convierte en escarcha; las patrañas se cuelan por lo muros. No puedo mirarlo a la cara, Su Santidad.

Clemente VI: Salgan en el nombre del Señor. ¡Propáguese y estremézcanlos Flotistas!

Flote: ¡Propáguese y estremézcanlos!

ESCENA V

(FLOTE y TOULON se juntas a los otros, quienes brincan y arrojan confeti alborozados. CLEMENTE VI hace la señal de la cruz sobre ellos y un heraldo los saca por la izquierda, al frente, mientras las luces se van apagando hasta quedar solamente un reflector sobre CLEMENTE VI.)

ESCENA VI

Clemente VI: Rezaré. Señor, protege a los que aún poseen heroísmo y amor sin ver su futilidad. Protege al Padre Flote; permítele continuar como instrumento ciego. No le abras los ojos como fueron abiertos los míos. En mi juventud también fui un saltimbanqui divino. Tenía alas y la cabeza llena de bucles. Todos los años competía con la primavera. Pero me fui secando; mi corazón ya no es el mismo. Agoté todo mi diáfano fulgor. No es vida la vida que no es capaz de responder a la pregunta “¿Por qué vivir?” *(Un coro distante entona “Te lucis ante terminum” del canto llano)*. Desesperación sin fondo, desconfianza tan honda que hace desconfiar de lo que se desconfía. Miseria sin sentido. Herrumbre en los recodos del alma. *(Cantando)*

Más todo está hecho bondadosamente.
Es muy bueno que le mundo se disuelva.
Cuando se escriba sobre el tiempo presente,
La centuria de la plaga y la guerra
tendrá su renglón, y eso es suficiente.
Tal vez preguntarán: ¿quién fe Clemente?
Tal vez preguntarán: ¿quién fue Clemente?
Tal vez ni pensarán en la miseria
ni en la peste que ahora nos aterra.
Pero también eso es bueno y decente
pues yo debo pensar en esta tierra.

Y paren ese aullido pestilente. Ustedes lo llaman cantar, yo lo llamo neuralgia. ¡Abajo el telón!

(Cae el telón sobre el espejo. El reflector se apaga. El canto llano se desvanece)

SIETE

ESCENA I

*(Repican gozosamente las campanas de pascua al tiempo que se ilumina la plaza vacía de Auxerre **BRODIN** y **FRAPPER** arrastran hasta el fondo –centro el recién terminado escenario portátil. Los siguen **FLOTE** y **TOULON**, quienes ensayan sus partes del drama corto que van a representar El escenario portátil queda colocado al lado izquierdo del proscenio. Mientras **TOULON** gesticula de manera grandilocuente y **FLOTE** lo corrige, **MARGUERITE** entra por la derecha con el **HNO. TINTIRIN**, a quien ayuda a colocarse una capota y un babero. Por la derecha, al frente, entra **ROCHFORT** acompañado de **LE GRUE** y **BEMBO**.)*

ESCENA II

Rochfort: Padre Flote, definitivamente mi papel en esta obra pascual es muy corto, teniendo en cuenta que soy uno de los pocos que sabe leer.

Flote: Después. Hermano Rochfort, después.

*(Sale apresuradamente con **FRAPPER** por la izquierda)*

Frapper: Mmmmmippppppaaaaaapel esssss mmmmmuuuuuuyyyyylllllllargo.

Rochfort: Tiene usted suerte. Yo solo tengo cinco parlamentos.

Frapper: Yyyyyooooo ssssoooooolllo ttteenngggo uuuuuno.

Le Grue: ¿De qué se queja, Rochfort? Yo no tengo ni uno solo. Me toca quedarme callado.

Toulon: Ah. Señor, ese será el día.

(Sale por la izquierda)

Le Grue: ¿Y Bembo? Él tampoco dice nada.

Bembo: Casi nunca digo nada. No tengo oportunidad.

*(Guía a **LE GRUE** a la salida por la izquierda del proscenio, al tiempo que el **HNO, TINTIRIN** agita su cuerpo)*

ESCENA III

Marguerite: Sí, corderito, yo también estoy nerviosa; como cuando perdí la virginidad... siempre la dejaba por ahí, pero todavía tengo el estuche en que la recibí. Esta es nuestra primera función pública. ¿Cómo nos irá?

Rochfort: No temas, dulce pichona, estoy seguro de que la introducción tendrá una cálida acogida.

Brodin: ¿Qué les parecen los papeles que nos dieron en esta obra pascual? ¿El Padre Toulon haciendo de Dios?

Rochfort: Decirle tronco es insultar a los árboles.

Marguerite: Él no paraliza una función, sólo la retrasa una barbaridad.

Brodin: ¿Y el Padre Flote haciendo de la Muerte? Es obvio que yo debería representar a la Muerte. Yo sé de la Muerte.

(El HNO. TINTIRIN salta y sacude sus piernas).

Rochfort: Tiene razón, Hermano Tintirín. Depende de nosotros cuatro que este espectáculo sea un éxito. Pero confieso que desde que estaba en la Corte y el rey me habló, no me sentía tan empapado de sudor.

Marguerite: ¿Qué dijo el rey?

Rochfort: “¡Quítate, moco de pavo, me estás tapando el sol!”

Brodin: ¿Sudor? Yo sí puedo contarles lo que es sudar. Antes de una batalla sudaba a baldados. Ah, pero después...

Marguerite: ¿Qué, qué hacías después de una batalla?

Brodin: Sangraba.

(Repican de nuevo las campanas de una iglesia. Entran FLOTE y el resto de la compañía).

ESCENA IV

Marguerite: Llegó la hora, la hora de las Narices Rojas ¡Entra el público! ¡A mover las piernitas! *(Pasan los HERMANOS BROUTOS)* Ah, disculpen.

(MARGUERITE, BRODIN, ROCHFORD y el NHNO. TINTIRIN se apresuran a salir por la izquierda del prosenio. Un colorido estandarte dice: “Los payasos de cristo presentan la obra “El señor hombre”, se despliega al fondo del escenario, a media que campesinos y artesanos entran por el fondo a la derecha, y SABINE y PATRIS halan de su pequeño carromato, encaramado al cual se halla la MADRE METZ. Estos últimos entran por el fondo, a la izquierda, y cuidan de que no se desarme la carpa que cubre el contenido de la carreta.)

Sabine: ¡Vieja putrefacta! ¡Inmunda!

Madre Metz: ¡Gusano perezoso! ¡Atado de manteca maloliente!

Sabine: No eres mi madre, montón de porquería. No te quede ahí parado, Henri, estrangúlala. ¿Por qué sigue viva?

Madre Metz: Porque duermo con los ojos abiertos, cara de escroto. Si uno descansa un segundo, la muerte aprovecha para meterse. Nunca descanso. Entonces, respiro, pa-pa-pa.

ESCENA V

(Entran, por el fondo a la izquierda, DRUCE y SCARRON, graznando)

Scarron: Maestro Patris, te nos escabulliste. Crece el ejército de los oprimidos. Hasta los muertos saben lo que es ser pobre, yacer en el barro frío y en las sombras, gastando la muerte así como gastaron la vida. El Emperador de la Eternidad que llena de humedad las paredes y colma de blanco las cabezas de los ancianos será nuestro guía, Ángel Sombrío que, tentándola, sacó a Eva de ese jardín pueril y le dijo no al statu-quo.

Patris: Pero lo único que hicimos fue venir a ver si hay algo de risa en la casa del pobre.

Scarron: No la hay y ustedes no la necesitan. Manténganse firmes, aprendan a tocar fondo; después de todo sólo resta subir.

(La MADRE METZ aparta una esquina de la carpa para dejar los cadáveres al descubierto)

Madre Metz: Ellos no saben cómo hacerlo, Maestro Scarron. Son demasiado blandos para escupirlos. Pero yo sí escupo. Miren, aquí está el Dr. Antrechau y allá hay un Príncipe olvidado que alguna vez tuvo a todo el mundo de hinojos...ahora

son cosas dejadas de lado. (*Escupe sobre los cadáveres y **SCARRON** salta para sentarse a su lado*).

Scarron: Gracias, madre. Recuerde que los oprimidos forman legiones. Y cuando todos los ojales de los cinturones de los ricachones se hayan gastado, destruiremos esas suaves manos, y esas panzas gordas para ocupar sus magníficas posiciones.

Madre Metz: ¿Entonces tendré pieles suficientes para cubrir la luna? ¿Suficiente vino para inundar Jerusalén? ¿Montañas de azúcar, ciruelas en conserva y cordero para la cena? ¿Seda, medias de lana y de finos tejidos, bolsillos en mis costosos trajes para poder decir, ‘Denme el dinero’, porque yo seré la única que tenga bolsillos? ¿Tendré seis enaguas y gorgueras de encaje? ¿Seré rica?

Scarron: Será algo mejor que rica, será una persona de valía. Los pobres se vuelven ricos de verdad cuando se dan valía ellos mismos. ¡Escupamos!

ESCENA VI

(***SCARRON** y la **MADRE METZ** empiezan a escupir los cadáveres y en ese momento entran **MARIE**, **CAMILLE**, **PELLICO** y **LE FRANC** por el fondo al centro y cruzan hacia la derecha. Rápidamente, **DRUCE** tapa los cadáveres*).

Druce: Scarron, no seas exhibicionista. Me da vergüenza, hay damas presentes. Ya olemos suficientemente mal.

Madre Metz: Son los cadáveres; su hedor puede ser espantoso. Nadie atiende la llamada de la libertad Maestro Scarron. Les digo que al pan lo crucificaron, que la cebolla llora, que el papel se convirtió en polvo, pero ellos no me oyen.

Sabine: Tu cerebro es paja húmeda. ¡Muere, maldita, muere!

ESCENA VII

(*Cuando la **MADRE METZ** empieza a cacarear aparece **LE GRUE** al fondo- centro guiando a la gente con su bastón hasta los puestos, y **BEMBO** se ajusta el pequeño tambor que cuelga de su cintura*).

Le Grue: Abran paso, mentecatos. Por aquí, síganme. Usted vaya hacia allá. No, usted...idiota. Este es el mejor puesto. (*Está de espaldas al pequeño escenario*)Sí, usted...ahh... ¡Bembo! (*Tropezó contra **CAMILLE** y empieza a sentir el cuerpo de ella con sus manos, regodeándose en sus senos*) ¿Charles? ¿Charles Bembo? (*Toca la cara de la mujer y la besa*) ¡Tú no eres Charles Bembo! No me engañas. (*Retrocede tambaleando*)El que contraiga

la plaga durante la representación, que tenga la fineza de irse a dormir a otra parte y no perjudicar a los demás.

ESCENA VIII

*(Se oye un fuerte latigazo y por el fondo- centro entran **GREZ** y dos flagelantes)*

Gre: Lacerado por el látigo, con la marca de Caín, se me acerco mi hermano moribundo en lágrimas. Apelé a Dios, quien pronunció la más terrible de sus sentencias: Vivir. Condena perpetua a vivir; así pues que el desgraciado de mi hermano vive. Esta es una de las historias que ustedes habrían escuchado si los Flagelantes hubiésemos conseguido la plaza para esta Pascua. Historias que los purificarían por medio del terror y la piedad, aunque en épocas sombrías los hombres pidan golosinas y rechacen el alimento sólido, crudo. Así pues, que los van a divertir, uuggg.

Le Grue: Maestro Grez, procure no salpicar de sangre el lugar. Alguien tiene que limpiar. Shhh, ¡empieza el espectáculo!

ESCENA IX

*(Suena una trompeta, **BEMBO** toca su tambor y **FRAPPER** entra el fondo-centro con una proclama. El público, colocado a la izquierda del proscenio enfrente del teatro portátil, se calla expectante).*

ESCENA X

Frapper: *(Leyendo)* A-a-a-a-a-a-a...

*(**BEMBO** le quita la proclama con suavidad y lee)*

Bembo: Atención, atención. Presten atención a nuestra obra. El regocijo es nuestro objetivo, así pues que sonrían. Y si les place, aplaudan mientras tanto. La primera escena es en el Cielo, donde Dios mora. Creemos que ustedes han tenido suficiente Infierno.

ESCENA XI

*(Se levanta el telón del teatrino para mostrar a **TOULON** con un manto blanco, sentado en un trono de madera contra una cortina azul. Se pone una peluca blanca y una corona de papel. Todos los actores se han colocado las narices rojas).*

Toulon: Yo soy Dios.

Gre: Mentira. Conozco esa voz. No es Dios, es el padre Toulon.

(BEMBO le hace señas de callar)

Toulon: ¡Soy Dios! Pero hoy en día todas mis criaturas viven sin temerme. Ciego a mi poderío, y lleno de perdón, envié a mi hijo a la tierra, sentí sus espinas y el costado abierto. ¿Quién agradece ahora mis bondades? (**BRODIN** entra vestido con una jardinera recogida en el peto –por el fondo a la izquierda- Y cae de hinojos frente al teatrino) Ahhh, mi dulce favorito...es el señor hombre. Él no me ha olvidado... (**BRODIN** saca un par de dados) ¡Ingrato, ahogado en pecado! Sentirás mi ira. Convoco a la Muerte.

(EL PÚBLICO jadea cuando FLOTE, con la cara pintada de blanco, entra por el fondo- derecha y se dirige al teatrino)

Scarron: ¿La Muerte? Otra mentira. Es Flote, el carapálida, nariz roja ése. Nosotros los Cuervos sí conocemos la muerte.

Druce: ¿Dónde están las mujeres, Scarron? Vine hasta aquí por las mujeres.

(En el teatrino, Toulon hace señas a FLOTE para que se acerque)

Toulon: Muerte, mira cómo viven los hombres sin temor. Visita al Señor Hombre en mi nombre y llévalo a su último viaje. No, espera, está orando.

Brodin: (*Arrodillándose*) Señor, Dios mío, sólo escucha mi plegaria. Nunca he podido hacer fuego ¿Podrías prender una zarza ardiente en mi patio?

Toulon: ¡Tonto imperfecto! Anda, Muerte, ajústale las cuentas.

Flote: Señor, si me lo ordenas cortaré la más bella flor, pero primero debo estar adecuadamente vestido.

Toulon: Haz que vuelva a temer a Dios. Arrástralo al juicio. ¡Baja hasta allá, Muerte!

ESCENA XII

(FLOTE hace una reverencia, la cortina del teatrino cae y entra MARGUERITE por el fondo-derecha, cargando una olla y platos, se dirige hasta donde esta BRODIN, acompañada de TINTIRIN, quien esta ataviado con un bebe, con capota y babero, y sostiene un cascabel. MARGUERITE coloca el caldero en el piso y los otros se acercan cuando empieza a sacar un potaje)

Marguerite: ¿Rezaste para obtener riquezas, Señor Hombre? Me prometiste riquezas y todo lo que ellas traen consigo, y lo único que conseguí fue lo que traen consigo.

Brodin: Te muestras muy francamente abierta, querida...claro que el que te abrió no lo conozco yo. Vuelves a un hombre feliz.

Marguerite: Recuerda cómo llovió en nuestro matrimonio, hasta la naturaleza lloró.

Brodin: ¿Por qué no te das un paseíto por el bosque y pisoteas las flores? Te encantará. (***TINTIRIN** hace gárgaras y escupe potaje sobre **BRODIN***) Ese no es mi hijo. Mejores especímenes he visto en retortas de alquimista. Cuando dijiste que querías oír los pasitos de unos pies diminutos te sugerí alquilar unos ratones. Qué desgracia, voy a aprovechar la primavera para ahogarme.

ESCENA XIII

(*Sube a sus espaldas el telón del teatrino y se ve la cara blanca de **FLOTE**, quien porta una larga capa negra, guantes y esgrime una guadaña. **PÚBLICO** susurra 'Es la Muerte. La Muerte está entre nosotros'. **FLOTE** descende amenazante los pequeños escalones, se enreda en su capa y cae, aullando, cuan largo es. **BRODIN** y **LOS OTROS** miran a su alrededor, mientras **FLOTE** trabajosamente se pone de pie*).

Flote: Disculpen, trataba de hacer una buena entrada. Me gusta deslizarme entre la gente... Solía pensar que yo era indeciso, pero ahora no estoy seguro. ¿Saben quién soy? Piensen... cara blanca... capa negra... guadaña... ¿No adivinan? Prepárate Señor Hombre. Soy la señora Muerte.

(*El **HNO. TINTIRIN** le arroja una cucharada de potaje sobre la cara*)

Marguerite: ¡Qué va! Es un puro proxeneta, una loca lunática ya muerta. Y deje de molestar a mi muchachito.

Brodin: No le crees a nadie; si dice que es la Señora Muerte, es la Señora Muerte. Se parece a la Muerte. Con una cara como ésa se debió comer por lo menos dos ataúdes. Pero pensé que usted era más flaca.

Flote: (*Limpiándose la cara*) ¿Más flaca? ¿Yo? No me sobra un gramo de carne. ¡Más flaca! Escucha Señor Hombre, Dios me mandó para que te llevara al último viaje. En su infinita sabiduría él piensa que todo te ha resultado muy fácil. Como no estas sufriendo lo suficiente me ordenó que te bajara.

ESCENA XIV

(GREZ empieza a flagelarse)

Gre: ¡Nadie sufre lo suficiente; por eso estamos invadidos por la plaga! Hay que sentir el dolor, la redención por el dolor.

Brodin: Lo que vas a sentir es el dolor de mis puñetazos si no cierras la jeta.

Flote: Nadie le está interrumpiendo sus azotes en público. ¿Entonces, por qué no nos deja presentar la función?

(EL PÚBLICO grita mostrándose de acuerdo)

Marie: Déjenos actuar.

Druce: Aquí hay una libertina.

Camille: Que está cerrada por hoy, mi pichón. Retirada y cerrada con candado.

Pellico: Y pagado.

ESCENA XV

Brodin: Regresemos al Señor Hombre y a la Señora Muerte. Gracias...Yo soy El Señor Hombre...eh...eh... Miren lo que hicieron, se me olvidó la letra. ¡Consueta! ¡Consueta!

Frappier: *(En su papel de consueta)* Deee qqquuuuuu eessss ttttttaaaaassssss hahahahablblblblando Sssssseeeññor DDDDiioooooosss...

Brodin: ¿De qué estás hablando, Señor Dios? ¿No crees que he sufrido lo suficiente? Me casé, ¿sí o no? Mi mujer le saca punta a un tronco con la lengua. En el principio se me venía como un pato entre guisantes, pero ahora en el silencio de mi cama hasta puedo oír cómo se derrite el hielo.

Flote: No me puedo quedar aquí oyendo eso, Señor Hombre. Yo soy una persona muy importante.

Brodin: Te ves terrible, pero no importante.

Flote: Deprimente, ¿verdad? Ni siquiera me divertí cuando vi que quedé así. Señor Hombre, prepárate para el viaje, ahh.

(Una y otra vez TINTIRIN golpea a FLOTE con el cascabel)

Marguerite: ¿Te gustaría irte, no, Señor Hombre? Harías cualquier cosa con tal de escapar a tus responsabilidades. Desaparecerías sin decirme una palabra. Sólo te interesa tu propio placer.

Brodin: Mujer, no me voy por gusto. No tengo otra alternativa. ¿Estoy en lo cierto, Señora Muerte?

Flote: Sí, ninguna.

Marguerite: Ah, ustedes los hombres siempre se respaldan.

Brodin: ¿Señora Muerte, si me voy contigo, puedo llevar un amigo?

Flote: Siempre y cuando puedas encontrar a alguien tan estúpido. Mientras más sean, mayor la diversión, ahh. Señora, ese niño es un monstruo.

Marguerite: Es cierto, siempre lo tenemos que llevar dos veces a todas partes —una para pedir disculpas- De todas maneras, no olvide que usted es nuestro huésped.

Brodin: Le pediré a la Honorable Hermandad que me acompañe.

*(Por el fondo izquierda, entra **ROCHFORT**, seguido de **BEMBO**, **LE GRUE**, **FRAPPER** y los **HNOS. BOUTROS** todos ataviados con trajes de alegres colores).*

Rochfort: Que comiencen los aplausos, la Honorable Hermandad está aquí. Yo soy la Honorable Hermandad, pleno de compañerismo y buen juicio. O sea,

‘El hombre que se sonríe
Cuando las cosas van mal,
Encuentra rápidamente
A quién puede culpar’

Frapper: Bbbbbbrrrrllllllaaaaannnnnttttttee Ggggg.

Brodin: Hermano, Hermano, parto a una ardua jornada. ¿Me acompañaras?

Rochfort: Nunca te abandonaré, Señor Hombre. Todos iremos para iluminarte los pasos.

*(**BEMBO** saca un aviso con la palabra intermedio y después toca el tambor. Los **HNOS. BOUTROS** bailan desenfrenadamente, **LE GRUE** trata de sostener una cajita con su cumbamba mientras hace malabarismo con otras dos y **FRAPPER** comienza el relato de un chiste ‘aaaalllgggoooo ccchhhiiisssttttoooooossssoooo... Es el intermedio; **EL PÚBLICO** se relaja y algunos vendedores entran con víveres, bebidas y amuletos)*

Scarron: Basura. No han mostrado el mundo como es, o cómo podemos cambiarlo.

Patris: ¿De qué reírnos, si es un mundo de muertos?

Sabine: Los depredadores no se ríen.

Madre Metz: Joven, ¿me vende un collar mágico para que no se me muera el cuello?

Druce: ¿Te diste cuenta cómo me miraba la mujer de Señor Hombre?

Pellico: Esto me parece bastante mezquino y pobretón. Debieron haber gastado más dinero en todo...campos de oro, terciopelo negro y encajes de damasco. Eso siempre impresiona.

Camille: La Muerte tiene buenas piernas.

Gre: No hay sangre. Si los Flagelantes hubiéramos hecho la función, habrían visto sangre.

*(Cesa el redoble de tambor **EL PÚBLICO** sisea para que **SCARRON** y **GREZ** se calen y dejen continuar la función).*

ESCENA XVI

Bembo: Segundo acto. Habla el Señor Hombre.

Brodin: Gracias, Hermano. Nuestra jornada es hasta el Juicio Final. Esta es la Señora Muerte quien nos guía.

Rochfort: ¿La Señora Muerte? ¿Dijiste la Señora Muerte? ¿Esta es la Señora Muerte...? Pensé que era más flaca. ¿Es usted la Señora Muerte, la que mata los mundos y asfixia a los ratones?

Flote: Y puedo desplegar una sábana tan grande como una habitación.

Rochfort: Esto cambia bastante el panorama, Señor Hombre. Me acabo de acordar que tengo un negocio urgente. Salgan rápido, muchachos. Es la Señora Muerte. La M-u-e-r-t-e.

Frappier: ¿Llllla Muuuueerrrrtttteeeee? Pensé qqqquuuueeee eeerrrraaaa mmmmmáaaaasss ffffflaca.

ESCENA XVII

*(**ROCHFORD** y **LOS OTROS** salen por la derecha, todos felicitando a **FRAPPER** por haber logrado pronunciar una frase.*

Marguerite: ¡Harangas borrachines! Si valieran algo, serían objetos de coleccionista.

Flote: Señor Hombre, tenemos que partir. Tengo otras visitas. Están muriendo las aves, los árboles, las piedras y las estrellas lejanas. Tengo que estar presente. Pronuncia tu despedida, Señor Hombre.

(TINTIRIN empieza a agitar sus campanas y MARGUERITE LO CONSUELA. BRODIN saca sus dos dados).

- Brodin:** La última partida. ¿Juegas a los dados, Señora Muerte?
- Flote:** ¿Cacarea la vaca? ¿El Sena es un río? ¿Qué si juego? ¿Oíste alguna vez que alguien eche los dados con la Muerte?
- Brodin:** Si gano, me das un día más de vida. Si pierdo, te acompaño sonriente.
- Flote:** No sé. Yo tendría una gabela injusta. Obviamente, tú eres un zoquete. Dime, ¿cuánto son tres más tres?
- Brodin:** Nueve.
- Flote:** Casi; fallaste por dos. Muy bien, jugaremos, Señor Hombre. *(Ambos se arrodillan y FLOTE Agita los dados).* Senas, senas, que me coma a este Mecenaz. *(Los lanza)* ¡Cincos!
- Brodin:** *(Lanzando los dados)* ¡Senas! *(EL PÚBLICO ríe)* Pongamos esto bien interesante. ¿Por qué no jugamos también por plata, Señora Muerte?
- Flote:** ¿Senas...? No cargo dinero cuando trabajo.
- Brodin:** Pero tienes prendas.
- (MARGUERITE tantea la capa de FLOTE)*
- Marguerite:** Una porquería; mira el grueso del dobladillo.
- Flote:** Esto es una locura. Nunca podrás ganar, amigo Señor Hombre.
- Brodin:** Bueno, mi mujer ya se convenció que estoy loco porque me gustan los pasteles.
- Flote:** ¡Bobadas! A mí me gustan los pasteles.
- Brodin:** Qué bien, ¿quieres ver mi colección? Tengo montones
- Flote:** Muy bien. Tira los dados.

ESCENA XVIII

(Cuando empiezan a jugar de nuevo; un sonido agudo los detiene. ELLOS y EL PÚBLICO se voltean para ver qué MADRE METZ se sacude de la risa)

- Madre Metz:** Montones de pasteles...montones de pasteles. Veo montones de pasteles... *(Sube el volumen de su risa y de pronto, se desploma).* Soy Madre Metz y tengo los oídos llenos de polvo. Me descuidé y la polvorienta muerte se me coló por las arrugas. Ah, Dios mira para abajo y los hombres miran hacia arriba, ciegos a la vida...Tortas...Me muero...Jiiii-jiii... No me puedo reír...si dejo de reír...jiii- jiii...viviré... *(Muere).*

Sabine: Está muerta.

(EL PÚBLICO se estremece).

ESCENA XIX

Patris: *(Riendo)* Esto sí es chistoso. Aquí yace Madre Metz, la que al agotar su lata, partiendo estiró la pata.

Sabine: *(Riendo)* Los poemas y epitafios son puras mentiras. Ella se rio y se murió...

Scarron: ¡Basta! Nada de risas; no debilitemos el aguijón del odio.

Druce: Ssshhhh, deshagámonos rápido de ella. Quiero ver qué pasa ahora en la obra.
(Por medio de su vara, saca el cadáver por la derecha, al fondo del escenario).

Camille: ¡La obra! ¡La obra!

(Se reanuda la obra y FLOTE entre risas, vuelve a tirar los dados).

Flote: Senas, senas, que me coma a este Mecenaz. *(Lanza los dados)* Maldita sea. Cuatro y tres.

Brodin: *(Tirando los dados)* Dos cinco.

Flote: Tus dados están tan huecos como mi cabeza. ¡Trampa! ¡Trampa!

Brodin: Mentiras. No tengo nada en la manga.

Marguerite: Y casi nada en los pantalones. Sus vestidos, Señora Muerte.

Flote: ¡Caí en un nido de ladrones, ahh!

(Entre risotadas del PÚBLICO, TINTIRIN lanza un recipiente de potaje sobre la cabeza de FLOTE. Mientras BRODIN y MARGUERITE lo despojan de sus pantalones bombachos).

ESCENA XX

Brodin: ¿Qué es esa cosa peluda que lleva puesta?

Flote: Calzoncillos de penitente. Son más incómodos que los tradicionales chalecos de penitente. ¡Quíteme las manos de encima, señora!

Marguerite: Capa y chaqueta.

Brodin: Deuda de honor, Señora Muerte.

Flote: ¡Socorro!

ESCENA XXI

*(Mientras **MARGUERITE** le arrebató la capa y chaquetón, **TOULON**, representando a Dios, aparece detrás de ellos en el teatrino).*

Toulon: Soy el Alpha y el Omega, el Camino, la Verdad, la Vida y no puedo hervir un huevo ni hacer que se cumplan mis órdenes. ¡Muerte!

*(**FLOTE** en calzoncillos, tiembla).*

Flote: ¿Señor Dios, por qué tienes que estar espiando a todas horas? ¿No confías en mí? Ya lograré mis propósitos. No es mi culpa. Hice lo mejor que pude.

Toulon: ¿Lo mejor? ¡Te dije que no quería fracasos! ¿Qué clase de raza he criado, capaz de convertir a la Muerte en un mendigo con el culo al aire? Suspendo tu sentencia, Señor Hombre, gracias a los días que ganaste, pero la Muerte volverá a visitarte.

Brodin: No le tememos, Señor, porque demostró ser un completo fiasco. La Señora Muerte no cuenta y probablemente tampoco lee, ni escribe. Cuando regrese nos jugaremos el todo por el todo. Así nos legue la muerte en la letrina o en recintos de mármol, en la frescura del campo o en sábanas blancas de lino; así su mano apunte a la nada, así sintamos su emanación en la garganta, no completaremos el trabajo de la Muerte. Aunque medio muertos, no empezamos a morir antes de morir. Nada de facilitarle las cosas, que trabaje para nosotros; que el calendario desgrane sus propias hojas; juguémosle sucio.

Flote: ¿Ah, y cuando estén exhaustos, al cabo de toda una vida de penalidades, qué...?

Brodin: Llegará el momento de gozar.

ESCENA XXII

*(**BEMBO** percute el tambor, el **HNO. TINTIRIN** agita sus campanas, mientras **ROCHFORT**, **LOS HNOS. BOUTROS**, **LE GRUE** y **FRAPPER** entran por la izquierda y derecha del escenario, brincan, giran, y caen, agitan cintas de colores, lanzan gallardetes, banderolas y se unen a **FLOTE** y su séquito cuando éstos se acercan, cantando).*

Todos: *Cantando)*

Ya se pierda, ya se gane,
Que nadie aquí se lamente
Ni se muestre indiferente
A la risa de la gente.
Que el corazón se engalane
Y la bondad nos infecte.

Mi cerebro es aserrín.
Mi entrepierna es un jardín.
En mi bota hay un botín
que brinca y es andarín.

¿Y cuánto vale este canto?
El diablo dirá que tanto.
Y nosotros, entretanto,
Aceptamos con amor
Las noches de puro ardor,
aceptamos con amor
a la vida y su calor.

Mi cerebro es aserrín.
Mi entrepierna es un jardín.
En mi bota hay un botín
que brinca y es andarín.

El diablo dirá qué tanto,
y nosotros, entretanto,
con amor y con encanto
aceptamos nuestro fin.

(FLOTE y su elenco saludan en medio de aplausos y gritos ensordecedores de aprobación del PÚBLICO, el cual desaparece, paulatinamente, por la derecha e izquierda del escenario. FLOTE y su grupo quedan solos, riendo y felicitándose a causa del triunfo logrado).

Flote: El Santo Padre ordenó que nos propagáramos y que los estremeciéramos. Nos propagaremos y estremeceremos todos los villorrios y ciudades, pueblos o valles umbrosos. Giren la rueda Hermanos, gírenla; abandonen todo sentido de la orientación, dejen que Dios los guíe. ¡Giren, giren, giren!

(TODOS giran, menos TOULON)

Marguerite: ¡Giramos y caemos!

(TODOS vacilan y caen)

Flote: Cualquiera que sea el camino que emprendan, es el camino que Dios quiere que sigan para transmitir sus gloriosas palabras de alegría, y derribar los muros por medio de la risa. ¡Arriba, Hermanos, salgan corriendo!

(TODOS se levantan rápidamente y salen por donde pueden entre bastidores, estruendo de risas y aplausos, a medida que salen bajo los gritos de ¡Flotistas! ¡Flotistas! ¡Flotistas!)

ACTO SEGUNDO

UNO

ESCENA I

*Luces sobre la plaza principal de Auxerre. Cansados, **FLOTE**, **ROCHFORT**, **TOULON**, **BRODIN** y **MARGUERITE** entran desde diversos puntos de izquierda y derecha.*

Flote: Hermanos y Hermana, durante todas estas largas jornadas nos hemos expandido y hemos estremecido. Me duele todo el cuerpo, pero mi corazón entona cánticos de alborada. Le dimos luz al amanecer, estrellas a la noche y pusimos a mover la compañía danzante que circunda el Universo. En puntas de pies, desplegamos nuestras tiendas entre aldeas azotadas; atravesamos los trigales sin cosechar y mostramos a todos que Dios y la vida siguen triunfantes.

Marguerite: *(Cantando):*

Reímos a toda hora,
y aunque la peste es maligna
llorar de tristeza ahora
es mueca bastante indigna.
Es nuestra diaria faena
Matar el miedo y la pena.

Seis monjas preñadas me acompañaron a cantar esta dulce tonada. Fue sensacional.

Rochfort: Inmejorable, perfecto, lo mejor del año, dijeron de como toqué la flauta en Chablis.

Toulon: En Vency dijeron que era ridículo. Ridículo

Flote: Padre, ‘maravillosamente’ ridículo. Como ve, la diferencia es enorme. Significa que les gustó. Nuestra fama crece. Ahora la gente viene a nosotros en busca de consuelo.

Brodin: Después de cada campaña, aún de las exitosas, se acostumbra totalizar la carnicería, verificar las bajas en la vanguardia y en el centro. Hace una hora vi a Bembo y a Le Grue.

Rochfort: Los Boutros están a salvo.

Toulon: Y hace rato me topé a Frapper contándoles chistes a unos aldeanos al borde del camino. Ya llevaba cuatro horas, así que aparecerá más tarde.

(Se oye repique de campanas)

Flote: Y ese es el Hermano Tintirín. Alabado sea el Señor, pues nadie se perdió.

Marguerite: No, esas son campanas de amargura, no nuestros dulces cascabeles.

ESCENA II

(En vez de TINTIRIN entran, vacilantes, TRES LEPROSOS, caras y manos completamente cubiertas con vendajes sucios. De sus cuellos cuelgan los cascabeles que distinguen a las gentes como ellos).

Leproso 1: Leprosos, leprosos, sucios, sucios. Carne, huesos, habla, podredumbre. La pestilencia negra ssse pega como la plaga. A nosotros, los leprosos, no nos pueden quemar los forúnculos. Nos pagan para que asustemos en las casas. Nuestros cuerpos, cuchillos oxidados y guadañas. Sucios, sucios. Hágannos reír, Padres, hágannos gozar. A los judfoss y a nosotros todos nos acussan de haber traído la peste, dizque porque envenenamos los pozzos. Nos arrastran a las pirasss, nos empujan a las puertasss de la eternidad. Los reyesss decretan expulsar a los leprososss, los Príncipes organizan chusmas para que nos assesssinen.

Rochfort: Se necesitan chivos expiatorios. A los pobres siempre los aplastan, pero no por pobres sino por débiles.

Brodin: Los señores no gozarían tanto en la cacería si los conejos tuvieran espadas. ¡Ánimo, Hermano Leproso! ¡Ánimo!

Leproso 1: Hermana Leprosa. ¡Soy una Hermana Leprosa! Padres, cubran con carne nuestros huesos enfermos, muéstrennos cielos sin manchas, montañas despejadas, estanques de plata, un fugaz resplandor de Paraíso.

Flote: A Cristo le quedaba fácil; sólo tenía que aliviar a los enfermos, resucitar a los muertos, curar a los leprosos. No tenía que hacerlos reír, ni que se sintieran superiores a cualquiera que estuviera peor que ellos mismos.

Toulon: Padre Flote, déjeme probar.

Flote: Le cedo el escenario, Hermano T.

Toulon:

Un amigo memorioso,
de concepto conceptuoso,
envinado y envidioso
cuando vio nuestro espectáculo,
apoyándose en el báculo,
dijo con voz de oráculo:
“¡Estos oran con el culo!”

Flote: Buena ésa, Hermano Toulon.

(FLOTE, BRODIN, ROCHFORT y MARGUERITE aplauden con entusiasmo a Toulon, pero al mirar a los LEPROSOS no observan en ellos ninguna reacción).

Leproso 1: La desesperación es aún más desesperada.

Leproso 2: Nos ahogamos en el río de nuestras propias lágrimas.

Leproso 3: Nos unimos a nuestros muertos y sólo dejamos el silencio a nuestras espaldas.

ESCENA III

(FLOTE se despoja de su falsa nariz, besa en la boca al primer leproso y hace una reverencia ceremoniosa).

Flote: ¿Señora, me concede este baile?

(Hace pareja con el LEPROSO 1 y ambos bailan, TOULON y BRODIN, a su vez, bailan con los otros LEPROSOS. Mientras que ROCHFORT toca la flauta y MARGUERITE tatarea “Red noses for a blue lady”)

Leproso 1: Soy un globo. Ahora soy la hija del sol; miren los árboles de mimosa, los puentes de arco iris, las estrellas fugaces.

(Termina el baile. LOS LEPROSOS aplauden amortiguadamente)

Leproso 2: Ahora me doy cuenta de lo que nos estábamos perdiendo. Tenemos que compartir estos placersss, salir de las sombrasss. Mostrarle al mundo quiénesss somoss.

ESCENA IV

(Se suelta el vendaje que le cubre la cara, sólo para mostrar un marco de metal oxidado con la forma de un rostro. De repente, entre bastidores se oyen las voces de una MUCHEDUMBRE que grita “¡Leprosos! ¡Leprosos! ¡Mueran! ¡Mueran!” Entra entonces, por el fondo centro, un grupo abigarrado de HOMBRES y MUJERES portando ballestas y gallardetes en astas. Antes de que nadie pueda reaccionar, levantan sus ballestas y apuntan hacia LOS LEPROSOS, quienes se han amontonado unos con otros. Se oye el sonido de las flechas al ser lanzadas y volar por los aires. Éstas alcanzan a LOS LEPROSOS, quienes se tambalean y caen muertos. De repente todo queda tranquilo y silencioso, sólo se oye el graznido lejano de LOS CUERVOS NEGROS que se acercan).

Toulon: ¡Esta es propiedad privada, corruptos hijos de Balaam! Nos están invadiendo, engendros de Sodoma.

Flote: Ustedes derramaron sangre inocente, mis amigos. Las aves ya no tienen dónde anidar.

(FLOTE, TOULON y MARGUERITE sostienen en alto sus crucifijos, mientras BRODIN y ROCHFORT se abren los hábitos para dejar sus espadas al descubierto. Sin embargo, LA MUCHEDUMBRE permanece amenazante. Mientras los dos grupos se están haciendo frente, por la izquierda)

ESCENA V

(Entran LE GRUE y BEMBO, quien tiene vendados todos los dedos de sus manos y trae un manojo de cuchillos)

Le Grue: ¿Dónde están, abortos? *(Se tropieza contra el cadáver de un LEPROSO)* ¿Durmiendo, no? Mientras se echaban la siesta. Bembo y yo estuvimos trabajando y practicando. Sí, practicando. Aunque soy el mejor, nunca estoy satisfecho. Eso es lo que distingue al verdadero artista. Monté este nuevo número de malabarismo. Con puñales. Sí, con puñales. Miren. *(El espectáculo de LE GRUE preparándose para lanzar los cuchillos atemoriza a LA MUCHEDUMBRE, la cual apresuradamente sale por el fondo-centro).* ¿Con que volándose en puntillas, no? Les siento las pezuñas. Me faltan los ojos pero conservo los oídos. Zoquetes contrahechos. No saben de lo que se pierden. A un artista como yo no le satisfacen las rutinas viejas. Esta es una novedad. Nueva y rutilante. Le Grue la repite. ¡Esperen! ¡Esperen!

(Los persigue, trastabillando, por el fondo centro)

Flote: Hermanos, pónganle ojo, pues los ojos se le apagaron. *(BRODIN, ROCHFORT y BEMBO corren detrás de LE GRUE y FLOTE se arrodilla y reza, mientras SCARRON y DRUCE entran por la izquierda, ‘graznando y cantando’).*

ESCENA VI

Scarron y

Druce: *(Cantando):*

Somos los cuervos de pico feroz.
Pico que pica el pecado de Dios.
Los cuervos muy negros de pico feroz.
Todos se niegan a oír nuestra voz.

Druce: Sabía que había basura para recoger. Masacrados por envenenar los pozos, ¿no? *(Engarza los cuerpos con su vara y sale con ellos por la derecha).*

Scarron: Nosotros, los Cuervos Negros fuimos los que envenenamos los pozos. Ellos lo saben, pero están demasiado aterrorizados para atacarnos. ¿Trató de salvarlos, Padre? Yo lo hubiera podido hacer. Mis graznidos hubieran ahuyentado a los carniceros. ¿Qué hizo fuera de hacerlos reír?

Druce: Padre, ¿todavía se ríen mientras se pudren en la eternidad?

Scarron: Deje de rezarle a su Dios de risa y alegría. Hace tiempo que cerró el pico. Récele al Dios Carnicero que hizo este magnífico trabajo.

Druce: Rece, Padre, rece.

Flote: *(Levantándose)* Cuando era niño, mi padre me sentó en un anaquel y me dijo que saltara, que él me recibiría. Yo salté, él se quitó y yo caí de cabeza. Él gritó, ‘que esto te enseñe a no confiar en nadie jamás, ni siquiera en tu propio padre’. Pero yo confío, confié en ti, Señor, aún aquel día en que me arrebataste a mi esposa María y a mis tres pequeños. Pero eso tenía un propósito. Al tomar los hábitos te seguí y me encomendé a tu luz, Señor. Ahora no la voy a dejar apagar, pues todavía gozo saltando, bailando y haciendo cabriolas como un loco, tomándole el pelo a la gente para que jure en nombre de Dios. Se va el bailarín Flote.

(Baila en retirada hacia el fondo – centro, mientras GREZ y LOS FLAGELANTES entran por la derecha del escenario, cantando ‘dolor, dolor, dolor’ hasta que LOS FLAGELANTES se desvanecen)

ESCENA VII

Greze: En pueblos y ciudades nuestros hermanos desollados marchan cantando y las calles están llenas de diez en fondo. Reúnen multitudes; nosotros no reunimos ni a las moscas. Nuestros sacrificios no surten efecto a pesar de que este Hermano nuestro se rompió la pierna por su causa.

Scarron: ¿Cómo pasó?

Greze: Fácil, cogí un martillo y le di un totazo. A nadie le interesó. Necesitamos nuevas formas de llamar la atención del público para guiarlos hacia su salvación.

Scarron: La gente ya padece demasiado como para mirarlos sufrir a ustedes. Nadie quiere más mártires ensangrentados en nombre de Cristo.

Greze: Asquerosos, ustedes *viajan* por la vida *entre las típicas* del mundo como lo hizo Jonás en ese pez hediondo. Lávense el odio y el orgullo.

Scarron: ¡Penitente baboso!

Greze: *Come mierda es conversos.*

(PATRIS y SABINE acaban de entrar por la izquierda)

ESCENA VIII

Patris: ¿Podría ayudarnos, gentiles caballeros?

Gre: Ave María, volvamos a la pasión de Cristo, ahhhh (*se apuñala*) El que siembra lagrimas recogerá alegría. (*Golpea a los otros flagelantes*) NO HAY mortificación demasiado grande, NO HAY penitencia demasiado dura. Pídanos lo que quieran. ¿Qué piden de nosotros?

Patris: Saber donde están actuando Flote y sus Narices Rojas.

Sabine: Venimos a ver a los payasos.
(*GREZ interrumpe la golpiza*)

Gre: El demonio anda suelto para acabar con el mundo y ustedes quieren ver al borrachín inflado de Flote. ¡Ramera decadente!

Patris: Hemos sufrido demasiadas desdichas.

Scarron: Así hicieron el mundo para ustedes. Cámbienlo. Escúpanlo, Inféctenlo, cámbienlo, cou, cou.

Gre: No arrepíentanse, arrepíentanse y cámbienlo. El tiempo se detiene, el libro se cierra. (*Se oye una trompeta al fondo centro, entre bastidores*) ¡La trompeta Final llama al Juicio Final.

(*Sin embargo, el sonido de la trompeta se convierte en un alegre “tooot-tooot”, seguido de redoble de tambores y risas de la muchedumbre*).

Sabine: ¡Son los flotistas! ¡Los Flotistas!
(*Gre aporrea a los flagelantes*)

Gre: ¡Quédense! ¡Por la salvación de la sangre, quédense! Miren cómo le rompo la otra pierna.

Patris: Eso ya pasó de moda. Lo que queremos ahora es El sufrimiento y la revolución: son muy duros, Queremos ver delfines y ratones bailarines.

Druce: Creo que me voy con ustedes.

(*Riendo con ilusión, SABINE, PATRIS y DRUCE salen por el fondo centro. GREZ interrumpe la golpiza; los flagelantes gimen*)

ESCENA IX

Gre: Me hubiera quedado en mi casa al pie del tibio hogar, hartándome de vino. Fui tutor del Rey Felipe y dormí entre sábanas de seda. Todo lo abandoné para ayudar a gente como ésa y sin embargo no logro atraerlas.

La culpa está en mí, he sido demasiado blando. (*LOS FLAGELANTES gruñen de dolor*) Hermanos, todavía no hemos sufrido lo suficiente.

Scarron: No, sólo es aquí, en Francia, donde rechazan su Hermandad de la Cruz y donde nosotros, los Cuervos Negros, nos quedamos sin apoyo. Es por Flote.

Gre: Sí es un loco muy vivo. En cierta ocasión le pregunté qué era más importante, si el sol o la luna. Y me contestó, La luna, porque brilla de noche cuando realmente la necesitamos, pero ¿Quién necesita del sol cuando ya es pleno día? Confieso que siempre he sentido debilidad por el Padre Flote.

Scarron: Es un vómito de perro. Hay que engrasar a las narices.

Gre: Nos comprometimos a no practicar la violencia. Tengo que tratar de persuadirlo de que se una a nuestra Hermandad del Látigo y el Garrote.

Scarron: Debería ser fácil por la forma en que les da garrote a los chistes viejos.

Gre: ¿Pero y si no ve la luz?

Scarron: Pues se la apagamos.

Gre: Ajá, con que sí. Con que sí. Con que los que venimos a limpiar el mundo de engaños, vamos a terminar engañados por ustedes, graznantes apiladores de cerdos.

Scarron: Sanguijuela, tú eres el que engaña a la vida al tratar de quitarle la libertad al hombre para dársela al cielo. Pero no me importa con quién nos aliamos... la integridad lleva al fracaso. ¡Muerte a las Narices!

Gre: ¡Muerte a las Narices! Hermanos, se ven desaliñados. Enderécense, no se encorven (*Cantando*):

¡Dolor, dolor, dolor!

Nuestro trabajo se hace

En nombre del Señor.

(Sale por la derecha con **SCARRON**. *LOS FLAGELANTES* lo siguen arrastrándose y cantando débilmente “Dolor, dolor, dolor”).

DOS

ESCENA I

(FLOTE entra por el fondo centro; carga una gran cruz de madera y le sigue MARGUERITE, quien trae consigo una canasta llena de ropa lavada. Mientras para la cruz, en el fondo centro, BRODIN y FRAPPER entran por la izquierda con un gran bastidor de carpintería y dos bancas a cada lado de este; BRODIN se sienta y talla la cara en madera de una marioneta, mientras FRAPPER lo observa con atención; flote sale y regresa con TINTIRIN, por el fondo centro; traen tazones y platos para la mesa. MARGUERITE cuelga en la cruz la ropa recién lavada.)

Marguerite: Cuando uno es joven los veranos nunca se acaban; después, uno no puede ni retener un sólo día. Pierdo el tiempo lavándoles sus santos calzoncillos. No dejo de preguntarme, ¿será que la vida conventual me está apartando de Dios?

Rochfort: “El me apremió, yo tropecé. El me empujó, me desplomé. El me besó, yo rezongué. Aun así, seguimos besándonos”. Lo escribí para tí, Hermana Marguerite, para que lo cantes con la melodía que tanto te gusta.

Marguerite: El me apremio, yo tropecé... ¿Como lo canto?

Rochfort: Con seudónimo. ¿No nos conocimos en alguna parte?

Marguerite: Posiblemente; he andado por ahí. El me empujo, yo tropecé. Gracias, Hermano Rochfort.

Frappier: Qqqquiiiiissssierrra pppoooooodderrrr cantar. Pero nnnno tteennnnngggoo sentido ddddeeee llllaaaa aaaffinnnaación

Brodin: *(Termina la talla)* Estas manos han apuñaleado, azotado y golpeado carne fresca hasta volverla carne muerta y sin embargo, son lo suficientemente delicadas como para tallar la cabeza de una muñeca. *(Le entrega la muñeca a frapper).* Te la regalo.

Frappier: Mmmmeeee ddddeeejjjjas mmmudo.

(Se oye un grito de horror al tiempo que TOULON, que acaba de entrar por el centro fondo, mira la ropa que cuelga de la cruz)

Toulon: ¿Bombachos?! Bombachos malolientes y pantalones de encaje en el sagrado símbolo de la pasión de Cristo ¡La cruz triunfante de Cristo cubierta con interiores grasientos.

Flote: Esos interiores grasientos no son más que el símbolo de nuestra devoción, hermano. Recién despojados de la corrupción corporal, se ofrecen a Dios como si fueran nuestras almas ya limpias.

Toulon: Su lengua desvergonzada disculpa cualquier sacrilegio. No veo mi chaleco de penitente. ¿Dónde está mi chaleco de penitente?

Marguerite: En navidad le regalamos uno nuevo, relleno de ortigas.

Flote: ¿Como les fue hoy, Hermanos y Hermanas? Hermano Tintirín, usted siempre tiene una historia interesante que contar.

(TINTIRIN sacude los brazos, después el cuerpo y la pierna derecha, todos se inclinan escuchando con atención, mientras comen a punto de llegar al clímax de la historia, TINTIRIN salta sacudiendo simultáneamente piernas y brazos. Los demás golpean la mesa en señal de asentimiento).

Brodin: Muy bien contada.

Toulon: Difícilmente superable.

Flote: ¿Y usted que tiene para contar, Hermano Frapper?

Frapper: *(Logrando, al fin, manipular la cabeza y la boca de la marioneta)* Las espumas espumosas del espumoso océano no cesan de espumear. *(Los demás enmudecen)* Mis palabras eran frenadas por el gago de Pierre, siempre hablaba por boca suya como si se hubiera tragado todo un juego de cucharas, pero ya estoy en plena forma. Me lo aguantaba porque era un buen ejemplo de mi estupidez. Ahora sí tengo palabras. Todo un mundo de palabras. Al principio era el Verbo y al final también. Las palabras elevan al hombre verboso por encima de las bestias.

(Todos se levantan, rodean a FRAPPER, lo aplauden y felicitan)

Le Grue: Yo sí tengo oídos. Esa es una voz nueva.

Frappier: Una voz vieja, recién encontrada. Yo no podía hablar, ahora mis palabras, antaño quebradas, son las alas de mi alma, me elevan para que deje de sufrir en silencio, ya tengo palabras enteras. Que venga pues la paz a la tierra estruendosa, para que mis palabras refulgentes y benditas, palabras, palabras, palabras, restallen, restallen, restallen sobre Todos ustedes.

Le Grue: No, ese no eres tú. A Le Grue si no lo engañas. Soy ciego, pero malicioso, y les tengo el ojo puesto a los extraños.

Scarron: ¡Muy cierto, Le Grue!

Greze: ¡Así es!

*(Todos se voltean y ven que **SCARRON**, **DRUCE** y **GREZ** y sus flagelantes habían entrado silenciosamente por la derecha)*

Scarron: ¡Flote, te voy a infectar!

*(Antes de que los demás puedan detenerlo se adelanta y exhala una bocanada de aire en la cara de **FLOTE**. **DRUCE** grazna triunfal, pero Flote no se mueve de su sitio)*

Druce: Pero Scarron, siempre se mueren cuando les respiras encima.

*(Desconcertado **SCARRON** se coloca la mano frente a la boca y exhala con fuerza para probar su propio aliento; retrocede tambaleante)*

Flote: He besado al leproso, aspirado el aire agusanado de sien casas devoradas por la plaga. Hermano Scarron, tu aliento es demasiado débil como para infectarme.

Greze: Hermanos de la Cruz, es el momento de infringirles dolor a los demás. Abatamos al sonriente Anti-Cristo. ¡Si todavía les queda un pie, adelante!

*(Cuando los flagelantes comienzan a moverse, **BRODIN** y **ROCHFORT** se abren los hábitos para dejar al descubierto sus espadas. Los flagelantes se detienen).*

Brodin: Ustedes que se mueven y nosotros que los descabezamos.

Gre: ¿Conque defendiendo? Debí imaginarme que se pondrían con esos trucos baratos. Padre Toulon, júntese con nosotros para sufrir.

Toulon: ¿Para sufrir? Nunca sabrás que es sufrir de verdad hasta que no te conviertas en un idiota nariz-roja.

Gre: Usted no es de los de ese grupo, Toulon, únase a nosotros.

Toulon: No, ustedes son demasiado egoístas.

Gre: ¿Egoístas? ¿Por qué egoístas? No tenemos nada.

Toulon: ¿Entonces por qué actúan como si tuviera algo?

Gre: ¿Qué, qué, qué?

Toulon: Sus cuerpos. Ustedes castigan sus cuerpos como si les pertenecieran. Y no es así, los cuerpos le pertenecen a Dios.

(SCARRON deja de probar su aliento)

Scarron: ¡Muerte y caos! Los cuervos negros cou, cou, cou.

Flote: Envainen las espadas. No es tiempo de matar, Doña Pestilencia no necesita de nuestra ayuda. Vamos a ver quién gana, quien pierde, quien se queda y quien parte, no con espadas sino por medio de signos. Que el Cielo decida.

(Todos miran hacia arriba)

Scarron: Cou, cou, cou. Tú, allá arriba: óyeme: oye el tierno canto del homicida. No hay Cielo ni Infierno; si uno tiene suerte y vive bien, a eso es a lo que llaman Cielo, pero si es pobre y miserable, es el Infierno, y muere como un perro. Y los perros hacen bien en probar cualquier cosa con tal de librarse de la ignorancia y la necesidad. Óyeme, óyeme.

Gre: Ahh-ahh-ahh. Óyeme, señor, mi canto de dolor por Adán, expulsado del paraíso, y la sangre del hermano. Caín nos llama desde la tierra. Cristo previó nuestra degradación. ¿Y acaso no pagó él por nosotros? Guerras, rivalidades, ebriedad, asesinatos; caemos y sufrimos en medio del dolor. Solo mediante el sufrimiento y la obediencia al Dios que está en su

corazón, halla el hombre su verdadera fuerza y su gracia; el sello y signo verdaderos del compromiso con Cristo, desde antes del comienzo del mundo. Óyeme, óyeme.

Flote: Aa-ooh-aah. Señor, óyeme, oye. Canto a la alegría, a los verdes atardeceres, a las madrugadas violetas y a la falaris coronada. Me preguntaron: ¿Por qué te ríes cuando lloro?
Respondí: Porque tu lloras cuando yo rio. Nos diste la vida para vivirla. Dios retumba: “Marcel, sigues siendo un tonto”. Yo no vi; ah, pero ahora veo a Dios reluciente, reluciente en su gloria. Y para comenzar tengo que decirles que no me había dado cuenta... Doña Pestilencia... De que nuestros chistes carecían de pimienta. Cada payasada debería ser una pequeña revolución. Vinimos la dignidad a tumbar y un mundo nuevo a crear; del Paraíso las puertas a abrir, tanto arriba como aquí. Escúchame, escúchame. Sólo danos una señal, Señor.

*(Silencio. Entonces se oye un débil sonido como de alguien que golpea una puerta con aldabón, el cual paulatinamente sube de volumen hasta alcanzar un frenesí; finalmente, entran los hermanos **BOUTROS**, saltando demencialmente por el fondo-centro, golpeando el piso con sus muletas para llamar la atención).*

Boutros 1°: ¡La peste! ¡Se acabó la peste!

Toulon: ¿Cómo? ¿Dónde?

Boutros 2°: ¡En todas partes!

Le Grue: ¿Por qué no me dijeron?

Boutros 1°: Alegrémonos. La Muerte Negra se fue y nosotros estamos vivos.

(Silencia general de asombro)

Marguerite: ¿Vivos?

Brodin: Vivos.

Frappier: ¡Vivos!

(De repente, en medio de gritos y bailes, los flotistas, los flagelantes y los

cuervos negros empiezan a abrazarse en una explosión espontanea de alegría)

Flote: ¡Es la señal! La señal que le pedimos a Dios. Que estalle el corazón, que el aire se funda con la alegría. Envuélvanse con estandartes y banderas. Es la hora de desterrar las formas viejas, el viejo discurso. Las viejas horas marchitas comienzan a caerse. La confrontación diaria con la muerte nos volvió temerarios, no humildes, no triste, flores borrachas de sol. Suenan las trompetas en honor de la nueva era, del nuevo mundo, de la luz del nacimiento. Maestro Scarron, Maestro Grez, los tres estamos en el lio del Milenio; qué vamos a pelear entre nosotros. Unamos Todos los movimientos revolucionarios. (*Cantando*)

La unión es el secreto, la esencia es la unidad.
El hombre ayuda al hombre, y ayuda es hermandad.
Scarron, el Sombrío, sabemos que vendrás
Con Grez, el Abatido, y Todos los demás.

Grez: (*Cantando*)

Unámonos, unámonos. Las culpas tienen fin.
Hagamos de la vida un completo festín.
Y Flote, el Nariz Roja, creemos confiaras
En Scarron, el Tétrico, y Todos los demás.

Scarron: (*Cantando*)

Unámonos, unámonos y con furor fecundo
Limpiemos de dolor y de injusticia el mundo.
Y Flote, el Nariz, Roja, a mí me ayudarás,
Y a Grez, el Abatido, y a Todos los demás.

Todos: (*Cantando*)

¡Unámonos, unámonos! Recomendemos todo.
Quien quiera con nosotros encuentra su acomodo.
Tú, Flote, el Nariz Roja, seguro triunfarás
con Scarron, y Grez y Todos los demás.

Marguerite: ¡Tintirín!

*(Todos miran a **TINTIRIN**, quien baila encima de la mesa. Se sacude violentamente. Tratando de calmarse, se desploma y cae. **BRODIN** lo coge y lo baja hasta el piso. Todos lo rodean).*

Flote: ¿Qué pasa, Hermano Tintirín?

Toulon: La tos de la plaga, tiene pústulas en el cuello.

Gre: Esta temblando de dolor.

Frappier: Y escupe sangre envenenada

Flote: ¿Es la peste, Hermano Tintirín?

Marguerite: No puede ser. ¿No oíste, Tintirín?... ¡Lucha!

Brodin: ¡No des cuartel, Tintirín... lucha!

*(**TINTIRIN** sacude su brazo derecho)*

Flote: Tintirín, no te oigo... Silencio, por favor, déjelo hablar... Sí... tienes una visión... la música de las esferas... lagos y torres y campanas... su fragancia... cien mil campanas... y más allá, cien mil veces cien mil tintineos en el azul... Ah, Tintirín... No te oigo, Tintirín...

*(Se descuelga el brazo de **TINTIRIN**. Muere. **MARGUERITE** solloza)*

Brodin: Polvo eres y en polvo te convertirás; la única posesión de un mísero vagabundo, pero la única que recibimos.

*(**TOULON** y **FLOTE** hacen el signo de la cruz sobre el cuerpo de **TINTIRIN** **BRODIN** y **ROCHFORD** lo levantan y se lo ponen sobre los hombros. Con las cabezas inclinadas, los otros hombres forman fila detrás; llevan pequeños sonajeros con los badajos embozados y los hacen sonar cada vez que dan un paso. La luz empieza a bajar a medida que el cortejo cruza el escenario para salir por el fondo izquierda. Entra **ROCHFORD** por el proscenio derecho)*

Rochford: Sálvame, Marguerite.

- Marguerite:** ¿Qué te salve?
- Rochfort:** Ya no me divierto. Cuando la diversión se acaba, mi única defensa contra el aburrimiento es el odio. Vuelve a funcionar el mundo; perfectamente organizado y perfectamente muerto, como el pobre difunto de Tintirín. Y como quedaran Flote y los demás si no se rinden. Se acabó el asueto.
- Marguerite:** ¿Eso fue, Hermano, unos días de sol, de libertad?
- Rochfort:** La tibieza del verano para las plantas y los arboles. El viento y la lluvia para los peces y los dragones. Solo fue otro sueño. Ya es tiempo de desenvainar la espada para relucirla. Ya le dije a Brodin que me voy a volver a calzar las botas. Ven conmigo, Marguerite. Soy un noble espúreo, pero buen mozo: ceño fruncido, piernas majestuosas. Ya sé que soy un engreído, ¿pero de que vale mi opinión contra la del espejo?
- Marguerite:** Tienes mucho ingenio y yo siempre preferí la falsa cortesía a la rusticidad sincera.
- Rochfort:** Ven y sálvame, Marguerite, se mi aguijón y mi divisa. Reinventaré la guerra, crearé un imperio, forjaré el mundo para ti. Pero ven.
- Marguerite:** Si me acerco más, quedo sometida a ti. Soy de las mujeres que dejan que el cuerpo les embolote la cabeza. Ah, pero tu cuerpo es tan suave como el terciopelo. Ya te siento moviéndote... mi hombrecito, mi hombrecito.
- Rochfort:** Sálvame y derribaré las columnas de la tierra, te devorare la lengua, dejare las marcas oscuras de mis dientes en tus labios.
- Marguerite:** ¡Serás mi Altar, mis Vísperas, mi Misa!
- Rochfort:** ¡Ven conmigo! ¡Locamente felices por siempre!
- Marguerite:** ¡Ah mi patico, viviré locamente! No, no seria correcto ahora. Hay que ser leales con el Padre Flote.
- Rochfort:** “Leal”, que palabra tan linda.
- Marguerite:** En nombre de la amistad total tenemos que quedarnos hasta la Natividad, a la que ha puesto todo el corazón. Cuando termine, devoraremos juntos

el mundo.

(Sale sonriendo por la derecha)

Rochfort: Cuando uno quiera verle la cara al enemigo, no tiene sino que mirarse al espejo. Yo quería llegar hasta la orilla del mar sin orillas, y ella habla de lealtad y amistad. Lindas palabras. Nunca las oí en casa de mi padre. *(Se levanta y se despoja de su hábito, para mostrar que se ha puesto la armadura y su espada)* Marguerite, sólo los duros abandonan a las mujeres hermosas. Qué voy a ponerme a esperar a ninguna mujer. *(BRODIN al fondo centro; le está dando los toques finales a una bandera y se la muestra a ROCHFORD)*

Brodin: ¿Te gusta?

Rochfort: Me gusta, pero ya volví a sentir el hedor de la derrota de Crécy. Volvemos a vender la espada, Brodin.

(BRODIN extiende la bandera en el suelo para que se seque)

Brodin: Le perdí el gusto a la sangre. La risa me ablandó. Ya no me hacen cosquillas las varoniles artes de la guerra, las arremetidas con la espada, el boleó del hacha. Como a Antonio, mi dios me abandonó.

Rochfort: Nunca. ¿Eres Brodin, cuyo nombre hizo huir poblaciones enteras? Brodin, ¿El de la voz de trueno? Brodin ¿Recuerdas como peleamos al sur de las murallas, como morimos al norte de los terraplenes y la luz de la mañana brillando en nuestras armaduras? Hombre, hombre, a trabajar. Necesitan la fuerza para reforzar el orden. El Arzobispo Monselet y las autoridades civiles pagarán muy bien por nuestras espadas.

Brodin: Estoy corrompido. Antes me alquilaba al que mejor pagara... ingleses, franceses, suizos... no importaba, peleaba con lealtad por Todos, a veces en la misma batalla. Ahora sólo puedo luchar por la justicia. *(Se oye el débil sonido de una trompeta y de un caballo que galopa a lo lejos)* ¡Oye, oye! Te lo dije, es el dios Marte que se larga y me abandona... A ti todavía no te he dejado, Rochfort. Tú todavía estás a su servicio, pero no te será fácil cambiar de bando, Rochfort. Monselet y Los Otros no van a aceptar así no más la palabra de un soldado honesto que se cambio de bando.

- Rochfort:** No, van a pedir pruebas. (*Se quita su nariz roja*) Devuélvasela al Padre Flote; dile que vuelvo a mi viejo oficio. Tengo que ser honesto conmigo mismo. (*Al coger **BRODIN** la nariz roja, **ROCHFORT** lo agarra por la muñeca y hala violentamente de él. **BRODIN** gruñe de dolor; tiene una daga clavada en su estomago. **ROCHFORT** se la clavo*)
- Brodin:** ¿Rochfort?
- Rochfort:** ¿Una daga en las tripas, Brodin? En las buenas épocas nunca habrías caído ante semejante truco tan viejo. Tu muerte es al prueba que necesitan de que si me volví a cambiar de bando. Por lo menos te salvé de morir en la cama, llena de canas, orinado y desmueleado. Muere como soldado, Brodin, mientras yo vivo como señor. (*Sale por la izquierda, tocando su flauta, mientras los otros se acercan por la derecha. **BRODIN** se envuelve en la bandera para ocultar la daga. **FLOTE, TOULON, MARGUERITE, LE GRUE, BEMBO, FRAPPER** y los hermanos **BOUTROS** entran por la derecha*)
- Toulon:** Padre Flote, para quienes como a nosotros, nos toca mirar el desfile empinados, se trata de un simple problema de táctica: pelear o rendirse. Tenemos una piedra en el zapato: Monselet. No vaya a alborotar el avispero (***BRODIN** muestra al padre **FLOTE** la nariz roja de **ROCHFORT***)
- Brodin:** La despedida del hermano Rochfort. Se voló, volvió a la matazón.
- Marguerite:** Bueno, bueno; no pude esperarme pensé que me merecía, ¿Pero qué hombre se merece una mujer?
- Frappier:** No era un campesino campechano, pero era campante.
- Le Grue:** Hay gente a la que no puedo ni ver porque ni están por ahí. Pero a ese caballero empalagoso siempre lo pude ver.
- Flote:** Tenia su chiste y su manera. Vamos a extrañarlo. Pero ya volverá. Mientras tanto, tenemos que ensayar nuestro drama de la natividad: “El nacimiento del hijo de la luz”.
Hermano Brodin, repasemos su escena.

(***BRODIN** se pone la corona y su nariz roja*)
- Brodin:** En esta navidad yo hago de Herodes.

Los Demás: (Cantando) “¡Herodes! Él es Herodes. El mismo diablo de Herodes. Algunos piensan que es Dios. Otros, que es un maricón. ¡Herodes! ¡Él es Herodes!

(Al compás del canto, **BRODIN** se agita en una danza frenética)

Brodin: Los romanos me nombraron rey de Galilea. Lo que hace de mí un líder nato es mi afán de organizarles las vidas a los demás para empeorárselas. Mi padre fue Herodes...

Los Otros: (Cantando) “¡Herodes! Él es Herodes. El mismo diablo de Herodes. Algunos lo llaman Dios. Otros, el muy maricón. ¡Herodes! ¡Él es Herodes!

(**BRODIN** vuelve a bailar locamente)

Brodin: ...El grande. Le pise las huellas al maestro. (*Huele sus pies*) Bueno, pise... algo. El lema de la familia era: ‘Soy hombre de paz. Paz. Paz, pase para aca esto, pensé para acá lo otro. Pero mi padre, Herodes...

Los Otros: (Cantando) “¡Herodes! Él es Herodes. El mismo diablo de Herodes. Algunos lo llaman Dios. Otros, el muy maricón. ¡Herodes! ¡Él es Herodes!

Brodin: (*Los mira furioso y baila pero ahora con menos energía*)

Brodin: En una ocasión conduje. Judea a la guerra. ¡Luchamos por el oro! ¡El oro! ¿Bueno, qué querían, que lucháramos por latón? Aunque soy el Hijo de Herodes...

(**BRODIN** baila antes de que los otros empiecen a cantar).

Los Otros: (Cantando) “¡Herodes! Él es Herodes. El mismo diablo de Herodes. Algunos lo llaman Dios. Otros, el muy maricón. ¡Herodes! ¡Él es Herodes!

Brodin: (*Se desploma, exhausto*) Creo en la libertad de palabra. Nunca cobró la entrada cuando pronuncio unas palabras. Nosotros, Los Herodes... (*En su baile, crisper las piernas en el aire simbólicamente. Los otros ríen*)

Flote: Me gusta, Hermano Brodin, pero el final debe ser más el “final”. La comedia es más chistosa entre más verdadera. (*Imita la danza de BRODIN*) Hágalo más de verdad, más verdadero que si fuera de verdad. Si no, se tira la muerte.

Brodin: (*Riendo*) Si ya me la tiré, Hermano, ya me la tiré.

(*Al tratar de levantarse la bandera que lo envuelve cae al suelo, dejando al descubierto la daga y la herida, los otros emiten sonidos entrecortados*)

Toulon: ¿Qué es eso, Hermano Brodin?

Brodin: El regalo de despedida de mi amigo Rochfort. Con mucho amor.

Marguerite: También tuve su amor y mata.

Brodin: Sin reproches contra nuestro criminal amigo, Hermana Marguerite. Se volvió otra vez asesino de modo, pues, que asesina. No lloren por mí. Yo también era un asesino. ¡Atención, soldados!

Flote: Perdóneme Hermano, no sabía...

Brodin: Pero si me voy feliz, mi amigo. Esperaba morir solo, aullando en algún campo de batalla olvidado, y muero rodeado de amigos, en lo mejor de la vida. No hay soledad ni muerte en esta muerte. Pero usted tendrá que hacer de Herodes, Padre Flote, del mismo diablo de Herodes.

Boutros 1º: ¿Qué pasa?

Boutros 2º: No entiendo.

Le Grue: ¿Están ciegos? La muerte ronda en el aire.

Bembo: Perdemos otro amigo.

Frappier: Entre las brumas y las heladas más implacables, el Hermano Brodin entona su última y triste canción.

Toulon: Nadie podrá ser tan bueno como tú, Hermano. Fuiste tocado por esa gracia.

Brodin: Yo tenía clase. Miren quien está aquí. Llego la muerte. No quedó tiempo para confesarme, padres. Viví como un hombre, eso lo dice todo. Levántenme, quiero hacerle frente. (*TOULON y FLOTE lo ayudan a ponerse de pie*) Que pena, Hermana Marguerite, no tuve el placer de violarla.

Marguerite: Ya habrá otra oportunidad.

Brodin: Ah, que bien irse acompañado de sonrisas a las tinieblas finales; alumbran el camino. (*Empieza a bajar la luz*) ¡Alabarderos, avancen! ¡Qué espectáculo, que espectáculo! Lo veo. Las luces brillantes y las banderas refulgentes. Y la trompeta tut-tut-tut y el redoble suben, suben, suben, suben hasta mi corazón... ¿Qué dicen? ¿Crécy? Perdimos la batalla de Crécy. Ah, ahora sí se. (*Cae muerto en la oscuridad*)

TRES

*(Oscuridad. Se oye un ruido tremendo de caída y estallido de vidrios; se encienden las luces de la antecámara de **CLEMENTE VI**. El espejo de aumento colocado en ángulo al fondo-centro, está vuelto añicos. Clemente vi sale del recinto adyacente y se dirige a su antecámara.)*

Clemente VI: Heme aquí. Revestido de iniquidad de regreso al mundo de la ceniza, el mugre, el estiércol, la carroña y los imbéciles. ¿Quién santifica la fiesta de Judas? Frio invierno: ven pronto con tus días helados y tus largas noches. Sálvame, señor. No, no voy a pedirle a Dios. A que ponerse guantes cuando no está completamente desnudo. Si toca hacer de carnicero, hacerlo sin remilgos. Que me traigan los lobos, aaaaaaauuuuuuuuu.

*(Aúlla como un lobo. El arzobispo **MONSELET** entra por la izquierda, con cortesanos; trae documentos consigo. Los cortesanos desnudan a **CLEMENTE**).*

Ahora que la peste paso nos toca limitar, amansar, subordinar, gobernar, inmediatamente. Reconstruir la sumisión y la fe, los pilares gemelos del mundo. Y rápido, antes de que se inclinen en sentido contrario. *(Los cortesanos le masajean manos y pies)* Mi querido Monselet cuando oí que había vuelto, supe que el peligro había pasado. La última vez que lo vi, las rodillas me temblaban pavorosamente.

Monselet: Santo padre, solo el que sobrevive tiene la razón.

Clemente: No se quede ahí parado, sea útil. *(**MONSELET** ayuda a masajear)* Tenemos trabajo. El trabajo de Cristo. En primer lugar, aumentan las encuestas al clero y preste a Felipe 50.000 florines de oro para su guerra contra los ingleses. Vamos a apoyar su última campaña contra los cuervos negros, proclamándolos anatema. A su vez, Felipe nos va a apoyar contra los flagelantes.

Monselet: Muchos de sus cardenales están dispuestos a considerarlos benignamente como una nueva disciplina penitente.

Clemente: ¿Es que no ven el peligro para la iglesia si autorizan una manifestación

independiente de celo? Más aun, ¿en que quedara la función más rentable del santo oficio, la venta de salvaciones, si los hombres pueden purificarse ellos mismos? Si la obtienen gratis de los flagelantes, quedamos fuera del negocio de la salvación. Emita una Bula Papal condenando a Todos los flagelantes. Tiene un aspecto más sombrío que un cementerio, Monselet. ¿Es que en el cerebro que probablemente hay detrás de esa cara se le está originando un pensamiento?

Monselet: ¡Narices! ¡Narices, narices por doquier! Las calles, plazas, establos y recintos están repletos de esos rebaños trepidantes de Narices Rojas, que deambulan por el país como bisontes. Las Narices de Flote, su santidad.

Clemente: Lo nombré arzobispo porque usted está libre de la tiranía del talento. La cristiandad es un sistema que diseñaron los genios para que lo lleven a cabo los idiotas. Su constante permanencia prueba que casi cualquier cosa puede funcionar. ¿No recuerda que usted mismo autorizó a los payasos del Padre Flote y yo ratifiqué su decisión? Fue una buena decisión. Él ha contribuido a mantener el descontento a un nivel mínimo; ha hecho que los hombres acepten más fácilmente su condición miserable. Flote demostró ser útil. Una revolución nunca se repite.

Monselet: Es verdad que le dimos su oportunidad. Pero en repetidas ocasiones usted dijo, ‘Dale suficiente cuerda a un hombre y te ahorcará’. Flote se está uniendo con los flagelantes y los cuervos negros (*Los cortesanos visten a CLEMENTE VI*)

Clemente: Siento el olor amargo de la uvas amargas. Mientras usted estaba sentado en alguna montaña gorda, Flote y sus Rojos se quedaron abajo fajándose con la muerte.

Monselet: Santo Padre, usted me enseñó que los únicos que no son egoístas son los débiles. Como Arzobispo, no me podía permitir el lujo de que me vieran muerto. Me alegra que Flote permaneciera bajo mis órdenes. Prueba de que no me abandoné mi rebaño. Pero considere el poder del hombre. Le ordené al Padre Toulon que se volviera una Nariz Roja para que los espíara en mi nombre y solo me ha respondido con insultos. El Padre Toulon era el más fanático entre los fanáticos en lo que obediencia se refiere y sin embargo también se volteó.

Clemente: Porque Flote ama de todo corazón. Tiene todas las trazas de los santos. Es decir... problemas. Tomo nota de su advertencia. Aguze el ojo, arzobispo.

Infórmeme de las actividades de Flote. (Se pone joyas) El centro debe brillar una vez más. Festejemos el fin de la plaga con exhibiciones, torneos, mascaradas, para celebrar la derrota del caos y el regreso a la normalidad, el orden y la simetría.

La plaga dejó al hombre temblando pero libre,
Y el hombre es demasiado cruel para ser libre.
 En la naturaleza de la víbora está
 el arrastrarse y escupir veneno,
 en la naturaleza del hombre, obedecer.
Su misión y creencia conforman las palancas
 que de manera firme me sostienen en alto.
Ahora, aquí convoco, igual que en otros tiempos
 A la potente máquina cuyo funcionamiento
Es fuente indestructible de nuestra autoridad:
 El potro de tormento, las piras y las horcas,
 Los palacios y cortes, las casa prestamistas.
Ustedes, fuertes líderes, levántense y olviden
sus lechos de gusanos. Y ustedes nobles reyes,
y ustedes grandes duques, ustedes los señores,
 los jueces y demás, ajusten sus ropajes,
 afirmen sus coronas, afilen sus espadas.
Gobernantes del cielo, señores de la tierra,
disentir es pecado. La disensión, aplástenla;
 Reconstruyan la triple y sagrada cadena
conformada por la Iglesia, Estado y Matrimonio.
Deben hacerlo pronto porque de lo contrario
los hombres y sus hijos irán tras otras cosas.
 El desorden se cura por medio del terror.
Destrocen la columna vertebral del mundo.
La plaga fue una época de llorosa inocencia;
 ahora se avecina una bruma más grande
 porque ya retornamos a la normalidad.

(Todos salen por la derecha emitiendo aullidos de lobos)

CUATRO

*(Los aullidos se convierten en campanas de boda que repican gozosamente en la plaza principal de Auxerre, mientras por la izquierda del escenario **GUARDAS** en armaduras negras empujan horcas y lo mismo hacen, por la derecha, otros **SOLDADOS** con tres armazones de madera para construir hogueras. Todos salen por el fondo izquierdo y derecho, al tiempo que **PELLICO** y **LEFRANC** entran por el proscenio derecho.)*

Pellico: El matrimonio es una cosa muy complicada, Lefranc. Mi futura esposa ni siquiera sabe cocinar. Acepto hasta que una mujer me arruine la vida, pero no el estómago.

Lefranc: Hay miles de hombres casados y hasta son felices. Se acabó la plaga. Nuestro deber es sencillo. La Iglesia insiste en que demos el ejemplo. Nos volveremos a casar por el dinero y la descendencia. Nuestras nuevas esposas son ricas y sanas. Qué más podemos pedir. Como recién nombrados Magistrados de Auxerre, tenemos que recuperar la reputación y las fortunas.

Pellico: Lo que pasa es que a uno le tienen que gustar demasiado las mujeres para poder vivir bajo el mismo techo con ellas. Hay otras cosas en la vida fuera de la plata, pero claro se necesita de la plata para poder gozarlas, ‘Oro, oro, oro...’

**Lefranc
& Pellico:** *Cantando* ‘Fundido, cincelado, martillado, laminado.
Eslabones de oro, Eslabones que encadenan’.

*Cantando solemnemente, cruzan hacia el proscenio centro, para encontrarse con **CAMILLE** y **MARIE**, quienes han entrado por el proscenio izquierdo, ataviadas de novias, con velos y pequeños ramos, y **MONSELET**, vestido con una sobrepelliz y estola blanca, las parejas se arrodillan en frente de este al tiempo que las campanas vuelven a repicar y oficia el servicio de nupcias, cuyas palabras no son audibles: **PELLICO** y **LEFRANC** colocan anillos en los anulares de sus novias y **MONSELET** les imparte la señal de la cruz. **PELLICO**, **LEFRANC**, **CAMILLE** y **MARIE** se levantan y las campanas dejan de sonar.*

Camille: Tocó abandonar la profesión, Marie. Ya no somos prostitutas honestas, nos volvimos simples esposas. El amor, honor y obediencia acabaron con el oficio... Pensar que yo hubiera podido ser la más grande meretriz de Avignon, si hubiera sometido la razón al cuerpo y el cuerpo al de un hombre. ¡Fama y fortuna desperdiciadas! ¿Y a cambio de qué?

Lefranc: De la respetabilidad. Nunca más te volverán a mirar por encima, como desde un agujero en el techo. De ahora en adelante, te mirarán desde abajo, señora.

Marie: Y en nombre de la respetabilidad, perdemos la dignidad. Hombres como ustedes siempre se han aprovechado de mujeres como nosotras. Yo antes tenía mi propio negocio.

Lefranc: Tranquilízate, señora. Acabas de ingresar en la institución del matrimonio, que es otro negocio. No nos interesa sino su dinero, no sus partes pudendas. Como maridos, preferimos el entusiasmo fingido de la prostituta a la sumisión exaltada de la esposa.

Pellico: Habla por ti, Lefranc. Yo copularé hasta que me seque. Mi plan es invertir el equivalente de doscientos florines por noche en placeres prohibidos.

*Se oye un redoble de tambores. **SCARRON** y **DRUCE**, flanqueados por dos guardas, entran por el fondo izquierdo. Encadenados, los llevan a la horca.*

-----: Excelentísimos Magistrados, les llegó el momento de cumplir con el deber.

Pellico: ¿Deber? Desde que se acabó la peste no tenemos sino deberes.

*Los verdugos colocan lazos alrededor de los cuellos de **SCARRON** y **DRUCE**; **LEFRANC** y **PELLICO** se ponen sus sombreros negros; cesa el redoble de tambores*

Lefranc: Los acusados conocidos como los Cuervos Negros, están ante este tribunal por el delito de engrasar, es decir, de diseminar la pus de la peste, la cual aprovecharon para enriquecerse. También tajaron las gargantas de los ricos y robaron en sus casas. Por tanto, los Magistrados del Gran Consejo de Auxerre, dictamos sentencia.

***PELLICO**, **LEFRANC** y sus respectivas esposas, caen bajo una lluvia de zapatos viejos lanzados por **FLOTE**, **MARGUERITE** y **FRAPPER**. Esto sucede cuando los primeros entran a escena por el proscenio derecho.*

Flote: ¿Llegamos tarde a la ceremonia? Venimos a beber a la felicidad de los novios y a cantar canciones indecentes al pie de las ventanas matrimoniales.

- Monselet:** Llegaron tarde para la boda, pero a tiempo para el entierro.
- Marguerite:** Arzobispo Monselet: Ya regresó, o sea que el peligro pasó.
- Frappier:** Hermana Marguerite, tienes suerte, él nunca hubiera aceptado un comentario tal de una mujer de inferior categoría.
- Lefranc:** Vamos a colgar a estos hombres. Confesaron sus crímenes.
- FLOTE** y los demás giran para ver a **DRUCE** y a **SCARRON** atados a las estacas.*
- Druce:** Señoras, por todos los servicios que les he prestado, préstenme uno ahora. No dejen que me llenen la boca de porquería fría. Seduje a tantas con mi aliento perfumado... Imaginación no fue lo que me faltó. Fui un semental rampante; el número de los que traje a este mundo sobrepasó al de los que me llevé. Por eso, puestas las cosas en la balanza, me inclino del lado de la vida.
- Marguerite:** Señoras, él exhala grandes muestras de alegría, la mirada del amor lo posee. Ténganle misericordia.
- Camille:** ¿Misericordia? ¿Cuánto pesa la misericordia, de qué color es, qué talla, qué forma? ¿Cuál es su precio? No podemos darnos el lujo. Que se bambolee.
- Druce:** Nunca dejé que se bamboleara. Nunca, señoras.
- Marie:** Ánimo: la erección más poderosa es la de los ahorcados. Cuando uno se queda cojo, la pierna buena se le pone más dura. Que los cuelguen.
- Flote:** Antes de colgarlos debe haber un juicio, con abogados y alegatos en pro y en contra. -*Se viste con una toga de abogado*-. No hay caso demasiado insignificante ni honorarios demasiado elevados. Ustedes, prisioneros, son víctimas de la más grande injusticia, de la mayor corrupción judicial. No teman, su caso es incuestionable. Sólo una pregunta: ¿de qué se les acusa?
- Marguerite:** *Poniéndose una toga de abogado* Sus Excelencias ‘De minimus no curat lex’ – La ley no se ocupa de las minucias.
- Frappier:** *Vistiendo a su muñeco con una toga pequeña de abogado* ‘De similibus idem est iudicium’ – En casos similares el veredicto es el mismo.
- Marguerite:** Duro eso de ser abogado y de quedarse despierto toda la noche, preocupado por los clientes, pensando lo que le harían a uno si es que alguna vez salen de la cárcel.

- Flote:** ¿Sus Excelencias, debemos volver a engrasar la maquinaria sangrienta de la Justicia? ¿Los cepos para los vagabundos, los azotes para las ramera, la soga, el hierro candente y las cadenas para los malhechores, el puñal y la picota para los asesinos? Dios ya guardó la guadaña y la hoz y lo mismo tenemos que hacer nosotros. El poder de la clemencia se disemina como un jardín; si no lo usamos, se nos va. El sol y el cielo interceden por estos hombres; también lo hace el Viento del Oeste. Pero el discurso es blasfemo, el silencio, una mentira; más allá del discurso y el silencio, de la blasfemia y la mentira hay otro camino: *suavemente* ‘chic-chic-chic-chic, swiir,swiir, tu-tu, cii-tu, cii-tu, tirruffi, tirruffi’.
- Monselet:** C-c-c-r-r-r-k-k. El Dios de la Misericordia dijo, ‘No perdonarás al asesino’. Que los cuelguen.
- Frappier:** Antes de que sus Excelencias procedan. Desearía llamar la atención sobre una evidencia nueva y vital. Sus Excelencias, los acusados tienen plata.
- Pellico:** ¿Plata? Hermana Frappier, usted es muy hábil. Ni el mejor abogado de París se habría expresado mejor.
- Lefranc:** Algunos abogados conocen las leyes, otros, de jueces. Ahora impondremos una sentencia más dura. Una multa de quinientos florines de oro muerde más duro que el lazo de cáñamo. Sin protestas, Arzobispo, esto es Juro Civil, no Canno Juro.
- Monselet:** Quinientas piezas de oro pueden hacer purgar en una corte civil las violaciones y los asesinatos; pero la sedición alevosa es otra cosa. ¡Estos hombres predicaron la igualdad!
- Flote:** No, ellos simplemente abogaron por un movimiento moderado por la Transformación Integral para la Bondad y la Igualdad del Hombre, T-I-B-I-HO. TIBIO.
- Pellico:** Dictamos sentencia, según el cargo supuesto de haber predicado la igualdad: que los cuelguen de los pulgares durante una semana.
- Todos felicitan a **DRUCE** y **SCARRON**.*
- Scarron:** ¡Comemierdas! Primero estrangulado por la Vía Láctea durante toda la eternidad antes que TIBIO. Maté a esos ricachones mantecosos con la ferocidad de un ángel vengador.
- Druce:** Yo no, yo no. Siempre fui un amante despistado, presto para amar, lento para morir.

Scarron: También sentí amor mientras los engrasaba. Los pobres son como los árboles en invierno: Pura desolación. Para ser feliz a esa parte de la humanidad, sería feliz asesinando el resto.

Flote: Sus Excelencias, las torturas le aflojaron el ceso. Señores, nunca confiesen nada sino hasta que sientan el rigor mortis.

Scarron: No, ya es hora de que me cuelguen. Yo soy de los que perdió su oportunidad. Fracagé. Rompí los huevos pero no me supe hacer la tortilla... Tuve un gran sueño, soñé con un mundo organizado de una manera diferente, en el que ninguna voluntad se agachara ante una voluntad superior; sin obstáculos, puñales, hachas, espadas. Pero vi caer a los ricos, correr a los curas, temblar a los poderosos, y eso ya es bastante mejor que la entrada triunfal de Cristo a Jerusalén montado en un asno.

Un guardia a una señal de LEFRANC, mueve la palanca. SCARRON y DRUCE caen por una compuerta, para ser lanzados después hacia lo alto. Mientras FLOTE y los Flotistas inclinan las cabezas, PELLICO, LEFRANC, CAMILLE y MARIE miran con atención a DRUCE.

Flote: El cielo está tan oscuro como el barro. Ya Dios no me hace cosquillas ooh-aah-ooh. La leche tibia se vuelve vinagre en mi boca. La playa se fue pero no hay luz, sólo las tinieblas que devoran la claridad y mi voz es como un grito en un sueño. Señor, sálvame del ángel encapuchado, del ave de los cuatro senos, de la flor que aúlla. Señor, sálvame de la pesantez que es el fin de la alegría.

Redobles por el fondo derecho; entran GREZ y dos flagelantes. Vienen encadenados y amordazados y los escoltan dos soldados con armaduras negras. TOULON camina con ellos. Los soldados amarran a los flagelantes a la pira que está en el fondo derecho. Cesa el redoble.

Monselet: Herejes recalcitrantes, siguen desobedeciendo el edicto del Santo Padre. La hoguera es el único remedio para tal rebelión.

Lefranc: Pero sale muy cara cuando las autoridades tienen que cargar con todo el costo de la madera, la sogá y la paja.

Monselet: ¿En qué queda su obediencia, Padre Flote? Hablo en nombre de mi Iglesia Universal. El Padre Toulon lo sabe.

Toulon: Lo único que sé es que entre más rápido deje de verlo para siempre, será mejor para los dos cuando nos volvamos a encontrar, Arzobispo.

FLOTE cruza el escenario y quita la mordaza a GREZ y al primer flagelante y FRAPPER hace lo mismo con el otro.

Flote: Señor Grez, me temo que nuestro amigo, el señor Scarron, se cayó por una compuerta. Se hubiera herido de no haber tenido una soga en el cuello.

Gre: Y nosotros vamos a terminar asados: Flagelantes a la parrilla. Padre Flote, renuncio a sus narices. Aquí no hay motivo de risas. La divinidad se esfuma; la brutalidad permanece.

Flote: Nunca; vamos a ganarle. Bueno, presentemos la obra, salvémoslos y salvemos al mundo en tinieblas. ¡Bembo, Le Grue! ¡La obra, la obra!

Monselet: Primero los flagelantes.

Pellico: Primero la obra. El asado puede esperar.

Batiendo su tambor fuertemente, BEMBO entra por la derecha. Por la izquierda entra LE GRUE arrastrando el teatrino. FLOTE, FRAPPER, MARGUERITE y TOULON se apresuran a salir por el proscenio-izquierda.

Bembo: ¡Atención! ¡Atención!

Los payasos de Cristo y su nueva actividad.
Nada más, nada menos que la Natividad.
En un mundo como es este, el Niño Jesús nace.
¿Reirán o llorarán por lo que se dice y hace?

El público, incluyendo a PATRIS, SABINE, artesanos y aldeanos, entra temblando por el fondo centro entre las horcas y las hogueras y se unen a PELLICO, LEFRANC, CAMILLE, MARIE y MONSELET.

¡Atención! ¡Atención! Nuestra nueva obra se titula ‘Cristo y los Reyes’, y muestra a Herodes, Baltasar y a los demás que estaban allí cuando el Niño Jesús nació. La primera escena es en la corte de Herodes.

Es un rey, amenaza con aparecer y darnos escalofrío pero es incapaz de hallar la salida en un cuarto vacío.

Se oye una fanfarria y TOULON con un manto y su nariz encarnada entra por el proscenio-izquierda; encarna al Sumo Sacerdote Noncios; coloca un trono en el extremo opuesto del teatrino, Mientras BEMBO sale por detrás de este, por el lado izquierdo

Toulon: Soy el Sumo Sacerdote Noncios y ordeno a todos guardar silencio en honor a uno de los gobernantes de la tierra: Jude et Rex Israel, ¡El Rey Herodes!

*Suena otra fanfarria. Detrás del telón del teatrino se oye un chancleteo y maldiciones en voz baja. Por fin, **FLOTE**. Personificando a **HERODES** sale a gatas por debajo del telón.- La corona y el manto están ladeados pero su nariz resplandece. Acompañado de las risas del público, **FLOTE** desciende los escalones del teatrino y se dirige hacia el trono.*

Flote: Si soy un Rey, Noncios, ¿Por qué no puedo hacer una buena entrada? Mata al responsable, sea al que sea. ¿Noncios, por qué todos me cogen odio de entrada?

Toulon: Así se ahorra un tiempo, Señor.

Flote: Ahora escuchen todos ustedes, siervos, esclavos y vasallos: Yo el Rey Herodes, decreto que la palabra “malvado” se remplace por la palabra “noble”.

Toulon: Una muy sabia decisión, Noble Herodes.

Flote: ¡Mátenlo!

LE GRUE entra tambaleándose por la izquierda.

Le Grue: Quiero venir a vivir en tu reino de Judea.

Flote: ¡Este es un idiota!

Le Grue: También soy ciego.

Flote: Un ciego idiota, que es distinto. ¿A qué se dedica?

Le Grue: A nada, soy un noble.

Flote: Noncios, nómbralo Ministro del Gabinete como al resto de la nobleza. *Se le escurre la corona.* ¡Por las plagas de Egipto, me quedé ciego!

Le Grue: ¿Ciego usted? El ciego soy yo. Usted no duraría ciego ni un día. Para eso se necesita carácter.

Sale por la derecha. FLOTE se recupera y TOULON le entrega un cetro.

Flote: ¿Quién más pidió audiencia hoy, Noncios?

Toulon: Tres Reyes de Oriente, Señor.

Flote: Esos son de los míos. Háganlos pasar.

TOULON da unas palmadas y las figuras ricamente ataviadas de BEMBO y los hermanos BOUTROS, que llevan muletas de oro entran haciendo venias por la izquierda.

Bembo: Muy noble Herodes.

FLOTE golpea a Toulon con el cetro.

Yo soy Baltasar, él es el Rey Gaspar de Tauro, y él Melchor, Rey de Aginar. Hace doce días apareció una estrella brillante en nuestros cielos. La seguimos hasta Jerusalén porque los profetas predijeron que nos guiarían hacia un recién nacido que será el salvador de la humanidad. Un Rey de Reyes.

Flote: ¿Por qué no me informaron, Noncios? Me gasto una fortuna en informantes y no me dan sino información. ¿Dijo un Rey de Reyes?

Boutros 1º: Por eso venimos con regalos, pues confiamos en que se acuerde de nosotros cuando esté en el poder.

Boutros 2º: No hace ningún daño estar del lado de los triunfadores, y todos los signos confirman que este infante es un triunfador.

Flote: Espero que a su regreso me cuenten quien es ese afortunado malp... chiquitín, para que pueda honrarlo.

Bembo: Es una noble intención, noble Herodes.

FLOTE golpea otra vez a TOULON, al tiempo que BEMBO y los HNOS BOUTROS salen por la derecha repitiendo las venias. FLOTE ríe.

Flote: Idiotas. Los tres son unos idiotas. Cuando vuelvan a pasar por aquí, mátenlos, pero solo después de que nos hayan dicho dónde está escondido ese bebe real. Juro que su reinado será muy corto. Es más que suficiente con un Rey de Judea. ¿Por qué siempre me tocan a mí estos problemas? Mesías, salvadores, reyes cojos. ¿Noncios, te fijaste que esos dos tenían una sola pierna cada uno? Raro. Fue lo primero que noté.

Mientras FLOTE y TOULON salen por la izquierda, por detrás del teatrino el telón de este se abre para mostrar un pesebre tradicional de Belén, con FRAPPER como José, MARGUERITE como María y un muñeco que hace las veces de niño Dios.

Monselet: ¡Anatema! Se burlan de Dios, pues la autoridad de los Reyes, aun hasta la de Herodes, viene de Dios, y al burlarse de ellos, se burlan de Él.

Pellico: Ya no les basta la diversión y las risas. Quieren ponernos a pensar.

Camille: ¿Eso para qué?

Marie: Aquí no vinimos a pensar.

Lefranc: ¿Si ven? Vierten su ruin veneno sobre la Sagrada Familia. Ese simio tartamudo no es José y esa monja licenciada nunca fue madre ni virgen.

Sabine: Mi madre fue una santa en vida.

Patris: Besamos la tierra que la cubre debajo.

FRAPPER y MARGUERITE siguen adelante con la obra.

Frappier: Yyyyyoooo s-s-s-oooooy Jo-josé. *Al cargar al muñeco que representa a Jesús deja el tartamudeo.* Estoy temblando. ¿Será por Herodes o por el frío?

Marguerite: Soy María-sí, fui virgen y madre. No al mismo tiempo, claro. Eso sólo le pasó a la Virgen María – que soy yo... deja de quejarte, José culpa tuya. Te confié los arreglos del viaje, y mira donde estamos pasando la noche. Y deja de temblar. Muy pronto nuestro niño bendito y sonriente nos calentará. Él nos trae luz, amor y esperanza. Es la muestra del tierno amor de Dios por la humanidad. Cuchi-cuchi.

Monselet: Esto ya es demasiado. Estamos en un nido de ejes recalcitrantes. Al desafiar la Bula Papal de octubre 20 de 1349, los malditos Hermanos de la Cruz, los Flagelantes, insisten en su herejía pertinaz y, en consecuencia, los entregó a las autoridades seculares para que los castiguen. Quémenlos.

Lefranc: Quémenlos

*Mientras FLOTE y los otros PAYASOS salen corriendo por la izquierda y la derecha, la luz se fija en los **flagelantes**.*

Flote: Estoy desdoblado en dos.

Marguerite: Sólo payasos como nosotros, hablan de amor, risa y vida eterna.

Toulon: Dios es totalmente neutral.

Greze: Cálmense, mis amigos, es mucho más fácil morir bien que vivir bien. Fuegos más feroces que estos abrazan mi alma. Nos engañaron, nos vendieron carne de perro como si fuera de cordero. Abrazamos el dolor cuando debimos

haber tratado de eliminarlo. Tenías razón amigo Flote, a Dios le da mucha risa cuando mira a los hombres tambaleándose por los hachazos de la vida.

Flagelante 1: A la hora que lo viene a decir.

Flagelante 2: ¿Y qué importa? Esta es mi última oportunidad. No más aaaaahhh—ahhhs—Hay miles de últimas palabras que nunca pude decir. ‘Miasma’, ‘armonía’, ‘atardecer’. Las últimas palabras son importantes porque hacen que tu nombre sea recordado después. ‘Amanecer’-otra... ‘estelado’... ‘óvalo’... ‘Sión’... ahh-ahhh.

*La luz parpadea fuertemente sobre ellos, mientras se retuercen queman y mueren. Hay un fuerte redoble cuando CLEMENTE VI entra, ataviado con un maravilloso manto blanco por el fondo centro, y pasa por entre ellos los FLAGELANTES en la hoguera y los **cuervos negros** ahorcados. Lo acompañan cuatro **soldados**, el **Heraldo**, ROCHFORD cubierto de joyas. El público y los **Flotistas** se arrodillan. La luz parpadeante se extingue lentamente cuando MONSELET cruza rápidamente para besar el anillo papal.*

Monselet: Ahora desgarré, rasgué, destruya esas narices con su hierro helado, Santo Padre.

Clemente: Arzobispo, su poder cede ante uno más grande. Vuelva a su tamaño natural. Mi nuevo secretario. El Conde Rochfort, me contó todo lo que debía saber de los Flotistas.

Monselet: ¿Su Santidad, cómo tiene al cínico de Rochfort de secretario?

Clemente: Porque al final todos mis secretarios se vuelven cínicos. Entonces, pensé, ¿para qué esperar? Padres Flote y Toulon, Hermana Marguerite vengan.

MARGUERITE, FLOTE y TOULON se paran frente al Papa.

Monselet: Pero Su Santidad, el ‘Conde’ Rochfort fue uno de ellos.

Marguerite: Pero ahora se unió a la nueva generación de Judas que andan por el mundo. Tuviste la oportunidad de trascenderte a ti mismo y de convertirte en mi perfecto caballero. Y la desperdiciaste... ¿A cambio de qué?

Rochfort: De todo. Volví a la casa de mi padre como un nuevo José. Y toda fue mía. Cómo me abrazó mi familia cuando la abracé y cómo lloró cuando la eché a patadas. No hay hombre que olvide donde escondió su hacha. Gracias a Su Santidad, tengo propiedades, posición, poder. Y no desperdicié nada, excepto un pequeño amor. No, todavía amo:

Marguerite: Ve y escupe las entrañas por ahí, por no haber esperado al amor.

Rochfort: Puedo comprar el amor en cualquier esquina el día de mercado.

Clemente: Qué magnifico ejemplar de lobo depredador me conseguí, ¿verdad? Me siento seguro con su falsedad y voracidad. No puedo confiar en hombres honestos y piadosos como usted, Padre Flote. Ustedes sólo viven según los preceptos del corazón. Sin preceptos y leyes cada ser humano se convierte en una ley en sí mismo. De modo que me toca darle a su grupo preceptos y órdenes estrictos.

Clemente: A menos que me someta, Padre Flote, volveré polco sus narices junto con los Flagelantes y los Cuervos.

Flote: ¿Qué tengo que hacer, Su Santidad?

Clemente: Divierta al populacho con espectáculos ligeros, distráigalo con delicadezas culinarias: merengues, mermeladas y crema batida. Pero no le dé a masticar carne.

Flote: Pero el Señor es el fuego que me consume. El me ilumina el alma; me arden los ojos y la lengua. Soy todo combustible.

CLEMENTE VI toma una botella de agua que ROCHFORT tiene en las manos y le vierte el contenido a FLOTE.

Clemente: Obedece o se muere.

Flote: No voy a hacer colgar o quemar a mis amigos, Santo Padre. El suelo se desvanece, la lluvia se enfría, hay una piedra en la garganta. Los Flotistas se someten.

Clemente: Entonces que siga la función. Háganos reír y olvídense del resto. Levántese, amados míos, y veamos el nacimiento del Niño Dios.

El público se levanta, MARGUERITE se reúne con FRAPPER en el teatrino y FLOTE y TOULON desaparecen tras este, mientras BEMBO entra por el fondo derecha, batiendo su tambor.

Bembo: Atención, atención.

Escogió el Niño establo para dormir

Entre pobres que nunca van a morir.
¿Si nunca han vivido cómo han de morir?
Pero ahora, Jesús, María y José
Lo saludan una vez más a usted.

Sale por el fondo izquierda, mientras MARGUERITE saca al niño del pesebre.

Marguerite: Mira, mira como se ríe mi dulzura. Ah, es un príncipe divino.

Frappier: *Cargando al niño.* Todas las madres dicen lo mismo. Es bello, una Divinidad ¿Pero por qué llamarlo Jesús? Debió llamarse Ezequiel. Un nombre fácil de olvidar. *De la tramoya cae una estrella que queda suspendida encima del teatrino.* Qué extraño. Acabo de ver una estrella titilante y apenas es de mañana.

Marguerite: ¿Estuviste bebiendo otra vez?

BEMBO y los HERMANOS BOUTROS, personificando a los Tres Reyes, entran por el fondo derecho, portan regalos. Se arrodillan en frente del teatrino.

Boutros 1º: Salve Señor, traigo esta copa de oro en prueba de que no tienes igual.

Boutros 2º: Salve Señor, traigo esta copa de incienso en señal de que nos inclinamos para adorarte.

Bembo: Salve Señor, traigo esta copa de mirra en prueba de que vas a devolver la vida a la humanidad.

Colocan las pequeñas copas en el piso del teatrino.

Pero cuando te lleguen los años de triunfo, recuerda que los reyes te rindieron tributo. Nos arrodillamos ante ti, para que después tus seguidores se arrodillen ante nosotros. *El BEBE emite unos gorgojeos en señal de asentimiento; Los REYES se levantan.* Prometimos volver a ver a Herodes. Si ese soquete real tuviera más sentido común, sería medio idiota. Uno le dice ‘hola’ y cuenta todo lo que sabe. Carguen al niño y escapen a Egipto para salvarse.

Los Tres Reyes salen riendo por el fondo derecho, mientras FRAPPER y MARGUERITE frenéticamente agarran los regalos, El bebe, la pesebrera y la paja para seguirlos. El telón del teatrino cae cuando FLOTE,

personificando a **Herodes** y **TOULON**, como **NONCIOS**, entran corriendo desde la parte posterior del mismo.

Flote: ¡Fuera, fuera, fuera! Tráiganme mis hachas, mis buriles, mis escarpas. Ninguno de los reyes regresó como habían prometido. Esa es la amistad, ésa es la gratitud. ¿Dónde encontraré a ese bebe milagroso, a este futuro rey de Judea? ¿Dónde? ¡Por todas partes! Ah, si quieren alcanzar a Herodes se tendrán que levantar muy temprano.

Toulon: Hacia el mediodía. Debes tener cuidado, Señor. Hasta los pastores judíos están empezando a hablar.

Flote: ¡Intelectuales! Déjenlos que hablen. ¡Que vengan mis caballeros!

*LE GRUE y BEMBO entran por el fondo derecha ataviados como **soldados**, sólo que esta vez, las “armaduras” son de papel.*

Señores Caballeros, apareció un traidor en Judea que usurpa mi autoridad. Busquen y maten a todos los varones recién nacidos de Sión.

*MARGUERITE entre por detrás del teatrino, vestida como una pobre mujer envuelta en un chal miserable, arrullando **dos muñecas** envueltas en pañales.*

Bembo: Somos de sangre noble, Herodes, no carniceros.

Toulon: ‘Bienaventurado aquél que cogiere y estrellare contra la roca a tus pequeñuelos’. Salmo 137.

Flote: ‘O los pequeñuelos mueren o ustedes mueren’. Herodes, 138, 139, 140.

Le Grue: Si de lo que se trata es de escoger entre ellos y nosotros, ya veo que nos vas a caer a nosotros.

Bembo: Apareció otra peste en el mundo. Es una desgracia, pero nosotros cumplimos órdenes.

*Los **HERMANOS BOUTROS**, vestidos con armaduras de papel y representando **soldados** entran por el fondo derecha. Traen una gran canasta de mimbre llena de **muñecos** envueltos en pañales que depositan en el piso.*

Marguerite: ¡No me los quiten! Son mis niñitos, mis tesoros, la alegría de mis días.

*Sin embargo, **BEMBO** y **LE GRUE** le arrebatan los **muñecos** y los arrojan al canasto. Cuando los **GUARDIAS** se les acercan, empiezan a parodiar el*

llanto y los gritos infantiles. MARGUERITE se une a los aullidos del terror. Mientras es pueblo grita.

Sabine: ¡No más! ¿Es que no son humanos?

Patris: ¡Cáguense en las órdenes!

Monselet: Nos habían prometido un jarabe reparador.

Lefranc: Y mire lo que nos dan.

Pellico: ¿Qué pasó con los chistes?

Marguerite: No lloren, mis corderitos. Si hubieran vivido habrían aprendido a amar a sus gobernantes ya que el más suave de sus murmullos se obedece como si fuera una orden atronadora. Pero sólo vivieron lo suficiente para sentir sus espadas punzantes. *Se arrodilla lentamente.* Corderitos, corderitos, húndanse, húndanse. Todo se hunde. Húndete Babilonia, húndete Nínive, que todo se hunda contigo.

Los gritos de los “bebes” por fin cesan.

Clemente: ¡Eso no es chistoso!

Flote: No, no es chistoso. Durante la peste podíamos ser chistosos, pero ahora volvimos a la normalidad y la vida es demasiado seria para ser chistosa. Dios es un bromista pero sus chanzas no producen efecto. *Se quita su nariz roja y la tira al piso.* Santo Padre, no me puedo rendir. Traté de enaltecer la creación vinculándola con el regocijo. Error. El humor era una forma de evadir la verdad, de evitar la responsabilidad. El regocijo sirvió para desviar la atención mientras los de arriba regresaban a sus tronos y palacios, donde están ahora con sus pantalones bombachos y sus coronas de papel, absurdos todos como yo.

Clemente: Apártense de este hombre. Es un ____tema.

Instintivamente todos se apartan de FLOTE, que se quita la corona de papel y se la arroja a ROCHFORT.

Flote: Es duro morir. Sólo los jóvenes dicen que la muerte es un salto fácil. Seguro que cuando la muerte llega con su toc, toc, toc, lo mejor es correr. ¡Pero a veces no hay más remedio que aguantar y bailar!

FLOTE se mueve lentamente hacia adelante, los brazos bien extendidos y los pies pateando rítmicamente el suelo empieza a bailar.

Clemente: Apártense de ese hombre. Está marcado para morir.

Toulon: Flote, usted es un idiota. Pero llegó el momento de escoger definitivamente. De un lado están los Santos Padres, los Arzobispos, los mercaderes de oro, Herodes, y los reyes. Del otro, los bufones. Como la razón no me puede ayudar a escoger, escojo sin otra razón distinta que la de mi inclinación por las buenas compañías y mi aversión por las malas. *Se quita la nariz roja y la tira al piso al lado de Flote.* En una época me consumía con la obediencia y quemaba la tierra con mi fuego. El Padre Flote me enseñó a iluminarla con bondad y alegría. Padre Flote, usted es un santo loco y yo nunca pude aprender a interpretar una tonada parado de cabeza o a restregar las rodillas como el saltamontes humano, pero prefiero podrirme, perder la vida, a perder su amistad. Aunque no soy bailarín, voy a bailar con usted.

Taconeando rítmicamente se coloca a la derecha de FLOTE. Baila con los brazos de uno en los hombros del otro y entonces MARGUERITE se quita la nariz roja y la coloca al lado de las otras dos.

Marguerite: Manada de capados, ustedes nunca llegarán a ser tan hombres como sus madres. Yo hubiera fundado ciudades, satisfecho a mil hombres viriles. ¿Y voy a morir sin lograrlo? Pero no se puede serruchar aserrín. Se acabó. Vivimos una visión, ablandamos nuestro corazón endurecido y esa gloria no tiene precio. ¡A qué lamentarse, atravesemos el círculo del infierno y bailemos!

Se coloca a la izquierda de FLOTE, posa los brazos y hombros entre los del otro, y con TOULON del otro lado, todos bailan. LE GRUE se adelanta y tira su nariz junto a las otras.

Frappier: Me han dicho un dicho
que he dicho yo.
Ese dicho está mal dicho,
pues si lo hubiera dicho yo
estaría mejor dicho que el dicho
que han dicho que he dicho yo.
Gracias al Padre Flote, dejé de ser como mosca tímida entre una chimenea.
Y los puedo decir ‘un palmo de narices’ a ustedes, reverendos y meretrices.

Se alinea con los bailarines, mientras BEMBO tira su nariz al montón.

Bembo: ¿A qué, a esperar a que me salgan canas? Yo escojo mi muerte. Eso son tres días en el horno y a lo mejor me levanto otra vez. *Se enlaza con los otros bailarines mientras los HNOS. BOUTROS arrojan sus narices en el montón.*

Boutros 1º: No nos dejen por fuera.

Boutros 2º: Nosotros somos bailarines profesionales. *Arrojan sus muletas y se juntan a cada extremo de la fila de bailarines con los brazos enlazados, todos recorren el escenario en círculo taconeando rítmicamente, mientras el público bate palmas al compás de la danza. En el momento culminante, los Flotistas bajan al proscenio gritando y riendo CLEMENTE VI levanta la mano.*

Clemente: ¡Que prueben lo que es bueno!

Los soldados apuntan y disparan sus ballestas: se oye el sonido amplificado del vuelo de docenas de flechas. Se clavan en los bailarines. Algunos gritan, otros jadean al retorcerse, se tambalean, caen y finalmente yacen en el suelo, sólo FLOTE permanece milagrosamente intacto. Mira a los cuerpos que están tendidos a su alrededor y se adelanta sonriente.

Flote: Esto me trae a la memoria al condenado que llevaban al cadalso y que de repente soltó una carcajada. ‘No se ría’, dijo el verdugo, consternado. ‘Esta es una ocasión solemne’. ‘Qué pena’, contestó el condenado, ‘pero no puedo evitarlo. Es que voy a colgar al que no toca’. ¿Hasta cuándo le conviene vivir a un hombre? Sólo hasta que no prefiera la muerte sobre la vida. He visto gente muriéndose, yaciendo, suelta de remos como los toros, pero nunca patas arriba, parada en la cabeza. Hay que jugar con la muerte. *Se arrodilla lentamente y empieza a pararse en la cabeza. CLEMENTE VI vuelve a levantar la mano.*

Soldado 1: Su Santidad, le podemos disparar a un hombre por la espalda, pero no parado de cabeza. Es antinatural.

ROCHFORT arrebató la ballesta al primer soldado, apunta hacia FLOTE y dispara. Se oye el sonido amplificado de una sola flecha en el aire seguida de un golpe seco al dar en el blanco. FLOTE cae muerto: ROCHFORT ejecuta un trazo en su flauta y el público se retira en silencio por el fondo centro.

Clemente: Que no se les erijan monumentos, ni urnas funerarias ni ritos civiles deben sellar su final. Ya no nos son útiles. Que los Flotistas duerman en el olvido, su fulgor convertido en cenizas. Nunca fueron. Borren sus nombres. Claro que ya es una verdadera conmemoración el no tener nombre y el haber vivido para mostrar cómo deberían vivir los hombres. La mujer de Canaán que le ayudó a Jesús, vive más felizmente sin nombre que Salomé con el suyo. Mejor ser el buen samaritano sin nombre que Herodes, mejor ser como

estos pobres payasos que como Clemente VI. El Padre Flote pensó que había fracasado. Nadie fracasa totalmente si nos muestra la gloria. Yo vivo, mando, bebo sangre. Di algo bueno por mí, de Padre a Padre. Que el viento esparza las semillas de adormidera sobre ellos y nosotros, aaaaaauuuu.

Aúlla suavemente mientras las luces se desvanecen sobre la pila de narices

El cielo es sólo sombra, la tierra es un secreto.
Estamos ateridos, se quiebran nuestros huesos.
A nuestro alrededor los perros nos husmean:
lavándose las garras empapadas en sangre
indescriptibles monstruos devoran nuestras almas.
No es posible el retorno, y cuando Dios nos llame
a las eternas sombras, como bestias heridas
aullaremos ante el muro.
Húndanse, dijo ella, húndanse conmigo,
húndase el mundo, húndanse tinieblas,
húndase universo, húndase infinito,
húndase conmigo. Aaaaaaaaauuuuuuuuu.

— FIN —